

Cultura política de la democracia en la República Dominicana y en las Américas 2021: Tomándole el pulso a la democracia

Editores del informe:
Danilo Antonio Contreras
Jana Morgan
Mariana Rodríguez

Editores de la serie:
Noam Lupu
Elizabeth J. Zechmeister



AmericasBarometer
Barómetro de las Américas



Nuestra misión

LAPOP Lab es un centro de excelencia en la investigación internacional por encuestas. Ubicado en Vanderbilt University, nuestra misión es:

- Producir datos de opinión pública de la más alta calidad.
- Desarrollar e implementar métodos de vanguardia para la realización de encuestas.
- Crear capacidad para la investigación y análisis de encuestas.
- Generar y diseminar investigaciones relevantes para la formulación de políticas públicas.

El laboratorio está dirigido por académicos con experiencia en metodología de encuestas y prácticas innovadoras para el estudio de la opinión pública, con dedicación a la pedagogía y comprometidos con la labor de proporcionar información de alta calidad que sea útil para la toma de decisiones basadas en evidencia sobre programas y políticas públicas.



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Una carta de USAID

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas, un proyecto galardonado que captura la voz de los ciudadanos en las Américas. De muchas maneras, el Barómetro de las Américas contribuye a las discusiones sobre la calidad y fortaleza de la democracia en la región.

USAID se apoya en el Barómetro de las Américas para informar su estrategia de desarrollo, guiar el diseño de programas y evaluar los contextos en los que trabajamos. El Barómetro de las Américas alerta a los encargados de formular políticas públicas y a las agencias de asistencia internacional sobre los desafíos clave. De manera importante, el proyecto proporciona a los ciudadanos información sobre los valores y las experiencias democráticas en sus países, a lo largo del tiempo y en comparación con otros países.

Aunque el Barómetro de las Américas está coordinado por el LAPOP Lab de Vanderbilt University, es un proyecto de colaboración internacional. LAPOP consulta con investigadores de toda la región de las Américas, equipos de encuestas locales, USAID, y otros patrocinadores del proyecto en cada una de sus fases de investigación. Estas discusiones aumentan la relevancia y validez de los cuestionarios, mejoran los diseños de las muestras, construyen y mantienen protocolos de control de vanguardia y apoyan el desarrollo y difusión de los datos e informes. Como proyecto de colaboración, el Barómetro de las Américas también construye capacidad en las investigaciones de opinión pública a través de transferencias de conocimiento a los equipos locales, la participación de estudiantes en el proyecto y la realización de talleres frecuentemente.

USAID ha sido el mayor patrocinador de las encuestas que forman el núcleo del Barómetro de las Américas. Además, cada ronda del proyecto cuenta con el apoyo de muchas otras personas e instituciones. USAID quiere mostrar su agradecimiento a esa red de apoyo, al equipo de LAPOP, a sus sobresalientes antiguos y actuales estudiantes, a las muchas instituciones y personas expertas en toda la región que contribuyen y participan en el proyecto, a los equipos locales encargados del trabajo de campo y a todos aquellos que dedicaron su tiempo a responder a las encuestas.

Stephanie Molina

Equipo de Democracia y Derechos Humanos
Oficina para el Desarrollo Regional Sostenible
Agencia para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Cite este informe de la siguiente manera:

Danilo Antonio Contreras, Jana Morgan y Mariana Rodríguez (Eds.) 2021.
Cultura política de la democracia en la República Dominicana y en las Américas 2021: Tomándole el pulso a la democracia. Nashville, TN: LAPOP.

Este informe es posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los puntos de vista de este estudio son responsabilidad de sus autores y LAPOP y no reflejan necesariamente los de USAID o los del Gobierno de los Estados Unidos.

Foto por Gabriela Ore Menendez,
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2016

Contenidos

CÓMO ENTENDER LOS GRÁFICOS DE ESTE INFORME

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en muestras nacionales de encuestados seleccionadas en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación (por ejemplo, la proporción de ciudadanos de un país que apoyan la democracia) tiene un intervalo de confianza, expresado en términos de un rango que rodea ese punto. Muchos gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta esta variabilidad de las muestras. Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se superponen en gran medida, la diferencia entre los dos valores no suele ser estadísticamente significativa; por otra parte, cuando dos intervalos de confianza no se superponen, el lector puede estar seguro de que esas diferencias son estadísticamente significativas en un nivel de confianza de 95%.

Las estimaciones del Barómetro de las Américas de 2021 se basan en datos ponderados. Las ponderaciones se calculan estimando las probabilidades base ajustadas por elegibilidad y falta de respuesta. Luego, calibramos las ponderaciones con base a las muestras de países del Barómetro de las Américas 2018/19 por género, educación, edad y región para obtener las ponderaciones generales. Las ponderaciones a lo largo de los países y a través del tiempo están estandarizadas para que cada país/año tenga el mismo tamaño de muestra. Los datos en este informe provienen de una base de datos preliminar; los analistas podrían encontrar pequeñas diferencias en las estimaciones al usar las bases de datos completamente procesadas que serán publicadas por LAPOP.

2 Introducción

6 Apoyo a la democracia y sus alternativas

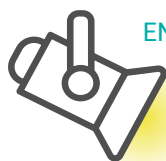
24 Confianza en las elecciones e integridad electoral en América Latina y el Caribe

44 Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia frente a la violencia de género

80 Actitudes sobre elecciones y democracia en la República Dominicana

104 Victimización por delincuencia, percepciones de inseguridad y evaluaciones del sistema de justicia

124 Actitudes sobre los derechos y el tratamiento de grupos marginados por género



ENFOQUES:

- 40 Enfoque en la confianza en las elecciones en la República Dominicana
- 42 Enfoque en la integridad electoral en la República Dominicana
- 78 Enfoque en los casos de corrupción de alto perfil en la República Dominicana
- 102 Enfoque en las desigualdades en los impactos de la pandemia de COVID-19 en la República Dominicana
- 120 Enfoque en la inseguridad climática en la República Dominicana y los desafíos en la lucha contra el cambio climático
- 142 Enfoque en las actitudes hacia los inmigrantes haitianos en la República Dominicana

- 144 Un vistazo a los datos e informes del Barómetro de las Américas
- 146 Metodología de la encuesta para el Barómetro de las Américas de 2021

Introducción

Por Danilo Antonio Contreras y Jana Morgan

En 2021, el Barómetro de las Américas nuevamente indagó sobre las actitudes y experiencias sociopolíticas de los dominicanos, cómo también examinó el impacto humano de la pandemia de COVID-19 y la crisis sanitaria que esta provocó en la República Dominicana.

La encuesta se realizó a menos de un año de las elecciones municipales y presidenciales en 2020, y debido a precauciones sanitarias, se llevó a cabo por vía telefónica. Avances técnicos en los estudios de encuesta telefónica permitieron una gestión eficaz y ayudaron a generar una muestra representativa a nivel nacional. El Barómetro de las Américas de 2021 examinó varios temas de mucha transcendencia para los dominicanos. Entre estos se encuentran: la valorización de la democracia en términos generales, las evaluaciones de las elecciones y otras instituciones públicas, el ejercicio de los derechos humanos, distintas dimensiones de la seguridad ciudadana, el impacto de la pandemia y la condición de vida de grupos marginados como son las mujeres, las minorías sexuales y los haitianos y dominicanos de descendencia haitiana. Este informe presenta las conclusiones más relevantes que se derivan de este estudio.

Los primeros tres capítulos del informe presentan un panorama regional sobre apoyo a la democracia y sus alternativas (capítulo 1), confianza en las elecciones (capítulo 2) y el estado de derecho (capítulo 3). En el primero,

observamos que el apoyo a la democracia en América Latina y el Caribe no ha alcanzado los niveles registrados hace una década y que amplias mayorías en la región prefieren la democracia directa a la elección de representantes. En la República Dominicana, un 62% apoya a la democracia y 52% está satisfecho con el funcionamiento de la democracia en el país. El 34% toleraría un golpe militar cuando hay mucha corrupción y 24% toleraría un golpe militar cuando hay una emergencia de salud pública. Ambas cifras están por debajo del promedio regional.

El capítulo 2 continua con un análisis más profundo de las actitudes hacia las elecciones. Los procesos electorales en marzo y julio de 2020 fueron desafiantes. Las elecciones municipales estaban inicialmente planeadas para febrero, pero fueron postergadas para marzo por la Junta Central Electoral debido a irregularidades técnicas. Esta decisión provocó manifestaciones por 11 días (denominado el *Trabucazo 2020*). Para muchos dominicanos, los fallos técnicos no eran más que un intento por parte del partido de turno de manipular los resultados electorales. Las elecciones presidenciales también fueron aplazadas, de mayo a

julio, por causa de la pandemia. A pesar de estos desafíos, en el Barómetro de las Américas de 2021 observamos que los dominicanos tienen un nivel de confianza en las elecciones que coloca el país en el medio de la región, aunque la confianza es solamente de 39%. Al preguntarles si una emergencia de salud pública justificaría el aplazamiento de elecciones, dos tercios de los encuestados apoyan esta idea, lo cual posiblemente indique que la mayoría de los dominicanos respaldaron la decisión de aplazar las elecciones presidenciales de 2020.

En el capítulo 3 se examinan las percepciones sobre el estado de derecho ante la corrupción, la delincuencia y la violencia de género. Observamos que 59% de los dominicanos piensan que la mayoría o todos los políticos son corruptos, una cifra que se encuentra por debajo del promedio regional (65%). En los últimos dos años, los escándalos de corrupción han amenazado los avances democráticos tanto en la República Dominicana como en varios otros países de la región. Los dominicanos jóvenes parecen estar frustrados con la corrupción en mayor medida. Junto con las mujeres, estos son significativamente más propensos a creer que la corrupción ha aumentado durante el último año que sus contrapartes mayores y masculinos. Estas deficiencias en el estado de derecho afectan

la confianza y el apoyo a la democracia: quienes perciben y experimentan el fracaso de las instituciones confían menos en los miembros de su comunidad y en el gobierno nacional, y apoyan menos la democracia.

El capítulo 4 ofrece un análisis más detallado de las actitudes hacia las elecciones y la democracia en la República Dominicana. La evidencia del Barómetro de las Américas indica que la confianza en las elecciones en los últimos dos años sigue siendo baja, pese a una leve alza, y que muchas personas se encuentran al menos algo preocupadas por la integridad del proceso electoral. Los dominicanos que muestran altos niveles de confianza en el trabajo del gobierno y del Presidente Luis Abinader tienen mayor confianza en las elecciones, y los que tienen más confianza en el sistema electoral también mantienen mayor apoyo a la democracia. Pero los dominicanos que están más preocupados por enfermarse del coronavirus tienen niveles más bajos de confianza en el gobierno en general. Cabe resaltar que las personas más impactadas por la pandemia son los sectores más vulnerables, incluyendo las mujeres y los dominicanos con menos recursos económicos y menores niveles de educación.

El reporte continúa con un análisis de distintas dimensiones de la seguridad humana en el capítulo 5. A pesar de que la victimización

por delincuencia y la percepción de inseguridad disminuyeron en los últimos dos años—tal vez debido a las restricciones impuestas durante la pandemia, como son los toques de queda—la confianza en la policía disminuyó. Los dominicanos que tienen opiniones negativas sobre la respuesta policial ante la delincuencia y que se sienten algo inseguros en su vecindario también reportan evaluaciones más negativas sobre el sistema de justicia en general.

Además de la seguridad ciudadana, este informe considera la seguridad climática. Esta dimensión de la seguridad humana tiene una relevancia creciente en todo el mundo y mayor urgencia en la República Dominicana—donde los huracanes se han hecho más intensos y las inundaciones y los derrumbes están ocurriendo con mayor frecuencia debido al cambio climático. El cambio climático no solo causa daños materiales y económicos, también amenaza vidas y medios de subsistencia. Esto convierte al cambio climático en un gran desafío para el pleno ejercicio de los derechos humanos. Por eso, el Barómetro de las Américas de 2021 preguntó a los dominicanos si ellos o algún miembro de su familia habían sido afectados por un desastre natural. El 42% afirman que sí y la mayoría de estos (55%) señala que había sucedido en los últimos 20 años. Al analizar el impacto de estos desastres naturales, se observa que las personas de hogares con menos recursos y

las personas que se identifican como negras o mulatas tienen una probabilidad significativamente mayor de reportar que su familia ha sido afectada por un desastre. Además, se observa que los dominicanos están preocupados por la posibilidad de un desastre natural en el futuro. Un 63% piensa que alguien de su familia inmediata podría morir o salir seriamente lastimado por un desastre natural en la próxima década.

El capítulo 6 concluye el informe con un análisis de las actitudes de los dominicanos hacia varios sectores marginados de la sociedad, incluyendo a las mujeres, las minorías LGBT y los haitianos y dominicanos de descendencia haitiana. El análisis en este capítulo empieza con considerar percepciones sobre la autonomía de las mujeres y las actitudes hacia la violencia de género, el cual es un serio desafío en la República Dominicana. Una de cada tres mujeres dominicanas en edad reproductiva sufrió algún tipo de violencia, según datos del Fondo de Población de las Naciones Unidas.

La evidencia del Barómetro de las Américas indica que la violencia de género está normalizada en el país. El 69% de los dominicanos aprueban que comportamiento de las mujeres sea controlado por su pareja y 53% considera a la violencia entre parejas como un asunto privado. También se evidencia que las mujeres no suelen reportar sus experiencias de agresiones y que la

gran mayoría de los dominicanos reportan que ninguna institución pública trabaja en la reducción de la violencia doméstica. La información presentada sugiere que es necesario diseñar políticas públicas que visibilicen e identifiquen la violencia desde sus comienzos, y que también incentiven denuncias contra los agresores.

La discriminación y la violencia contra las minorías sexuales también sigue siendo un problema preocupante en la República Dominicana. Las personas que se auto identifican como LGBT son más de cinco veces más probables que otros dominicanos de haber experimentado violencia o discriminación en los últimos 12 meses y, según datos del Barómetro de las Américas, una falta de apoyo a los derechos de las minorías sexuales también le suma a la precariedad en que viven los grupos LGTB. Mientras un 41% de los dominicanos apoyan la igualdad en términos generales, la gran mayoría (78%) se oponen a que parejas del mismo sexo contraigan matrimonio.

Por último, se observan continuidad y tendencias nuevas en las actitudes hacia las poblaciones de inmigrantes haitianas y los dominicanos de ascendencia haitiana. En términos generales, la población dominicana aún tiene una impresión fuertemente desfavorable de los inmigrantes haitianos y los dominicanos de ascendencia haitiana. Sin embargo, se observa mayor apoyo a medidas

de mejor ordenamiento en el proceso migratorio. El apoyo a que los haitianos reciban permiso de trabajo aumentó a 33% en 2021, la primera vez en casi una década que se registra un ascenso. También se observa que el porcentaje de los dominicanos que consideran que hay discriminación contra los haitianos aumentó a 50% en 2021.

Danilo Antonio Contreras es Profesor Asistente de Ciencia Política en Wellesley College. Sus intereses de investigación incluyen el comportamiento político, la movilización y el transnacionalismo de los afro-latinoamericanos y sus descendientes.

Jana Morgan es Profesora de Ciencia Política en University of Tennessee Knoxville. Su investigación considera temas de desigualdad, exclusión y representación. Está particularmente interesada en explorar cómo las desigualdades económicas, sociales y políticas afectan la influencia de los grupos marginados y socavan las instituciones y los resultados democráticos.

Apoyo a la democracia y sus alternativas

Oscar Castorena y Adriana Rosario

Colombia, 2021:
Manifestantes marchan
durante una huelga
nacional contra el
gobierno del presidente
Iván Duque (Sebastián
Barrios/ VWPics via AP
Images)



La solidez de una democracia depende del grado de compromiso de sus ciudadanos con sus principios. Según los datos de las rondas anteriores del Barómetro de las Américas, la región de América Latina y el Caribe ha experimentado una disminución en el apoyo ciudadano a la democracia como la mejor forma de gobierno y en su satisfacción con lo que las democracias están logrando. La pandemia del COVID-19 ha generado tensiones que han debilitado el compromiso con la democracia en términos comparativos. Este capítulo examina las tendencias regionales actuales relativas a las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia, su compromiso con sus principios clave y sus preferencias por sistemas políticos alternativos.

Principales hallazgos

- **El apoyo a la democracia no ha recuperado los niveles registrados hace una década.**
- **Si bien es menos probable que los ciudadanos toleren una toma del poder por parte de los militares que hace una década,** es mucho más probable que toleren un ejecutivo que gobierne sin el poder legislativo en situaciones de crisis.
- **La satisfacción con la democracia aumentó levemente, pero sigue siendo menor que hace una década.**
- **Los ciudadanos de la región están dispuestos a sacrificar las elecciones en favor de un sistema que garantice ingresos y servicios básicos,** pero están menos dispuestos a sacrificar la libertad de expresión.
- **Amplias mayorías de la región prefieren la democracia directa a la elección de representantes.**
- **Las personas que expresan una preferencia por las elecciones, la libertad de expresión y los representantes electos tienen más probabilidades de apoyar la idea de democracia en sentido abstracto.**

Los estudios que miden las tendencias globales muestran que la democracia está amenazada por una ola de autocratización en todo el mundo¹. Además, esta amenaza puede verse agravada por la pandemia del COVID-19, que brinda a los aspirantes a autócratas la oportunidad de expandir su poder para hacer frente a la emergencia de salud pública. En este contexto, es especialmente importante comprender el compromiso ciudadano con la democracia. Las antiguas teorías de la democracia y los estudios empíricos recientes enfatizan el vínculo entre el apoyo de los ciudadanos a la democracia y la durabilidad de los gobiernos democráticos. Si el compromiso del público con la democracia está disminuyendo, también es importante examinar qué quieren los ciudadanos en su lugar.

El Barómetro de las Américas pregunta a los encuestados de la región de América Latina y el Caribe (ALyC) sobre su apoyo a

la democracia frente a formas alternativas de gobierno, su tolerancia a los golpes militares y su satisfacción con la democracia. Estas preguntas clave se han incluido en el cuestionario desde 2004, proporcionando una medida consistente del compromiso ciudadano con la democracia durante más de una década y media. Los datos proporcionan información no solo sobre el efecto de eventos recientes como la pandemia, sino también sobre los cambios a largo plazo en las actitudes hacia la democracia. En complemento a esta rica serie temporal, la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 incluyó varias preguntas nuevas que sondean las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia. Estas preguntas se refieren a preferencias entre diferentes alternativas como la democracia directa, elección de representantes, libertad de expresión, garantía de ingresos y servicios básicos y gobiernos de expertos.

Chile, 2019:
Manifestantes
marchan contra el
gobierno durante una
huelga general que
exigía mejoras en la
educación, la atención
médica y los salarios
(Rodrigo Abd/AP
Photo)



La mayoría apoya la democracia, pero el apoyo sigue siendo comparativamente bajo

¿Qué tan fuerte o débil es el apoyo de los ciudadanos a la democracia en la región de ALyC? ¿Hubo una fluctuación en este apoyo durante la década anterior? Desde su ola inicial de 2004, el Barómetro de las Américas ha preguntado a los ciudadanos sobre su compromiso con el gobierno democrático con la siguiente pregunta:

Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Las respuestas van de 1 (muy en desacuerdo) a 7 (muy de acuerdo). Para este análisis, se codificaron las respuestas en el extremo "de acuerdo" de la escala (valores que van de 5 a 7) como apoyo a la democracia. Como se ve en el **Gráfico 1.1**, la proporción de adultos en cada país que expresan su apoyo a la democracia varía desde un mínimo del 46% en Haití hasta un máximo del 80% en Uruguay. En todos los países, con la excepción de cuatro (Haití, Honduras, Perú y Paraguay), la mayoría expresa su apoyo a la democracia en abstracto.

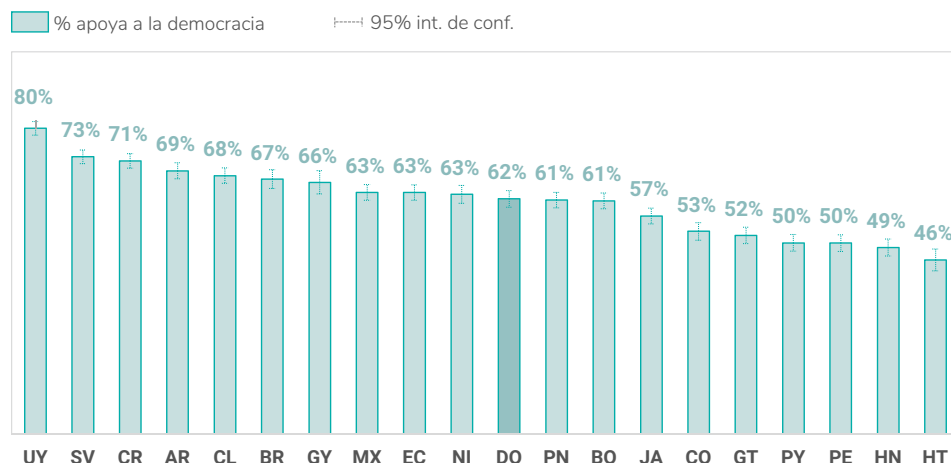
El Salvador destaca por tener el segundo porcentaje más alto de ciudadanos que apoyan la democracia. En la ronda 2018/19, El Salvador se ubicaba en el medio de la distribución, con un 59% a favor de la democracia. Esto indica un aumento sustancial en el compromiso de los salvadoreños con la democracia sin duda como resultado de la elección presidencial en 2019, en donde Nayib Bukele, derrotó a los dos partidos políticos tradicionales, y quien desde que toma posesión como presidente ha contado con altos niveles de aprobación en la opinión pública. Mientras tanto, Argentina, Costa Rica y Uruguay han aparecido constantemente entre los países con más apoyo a la democracia.

61%

En promedio, en la región de América Latina y el Caribe, alrededor de dos tercios están de acuerdo en que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno

Gráfico 1.1

En la mayoría de países de ALyC, el apoyo a la democracia es mayoritario



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

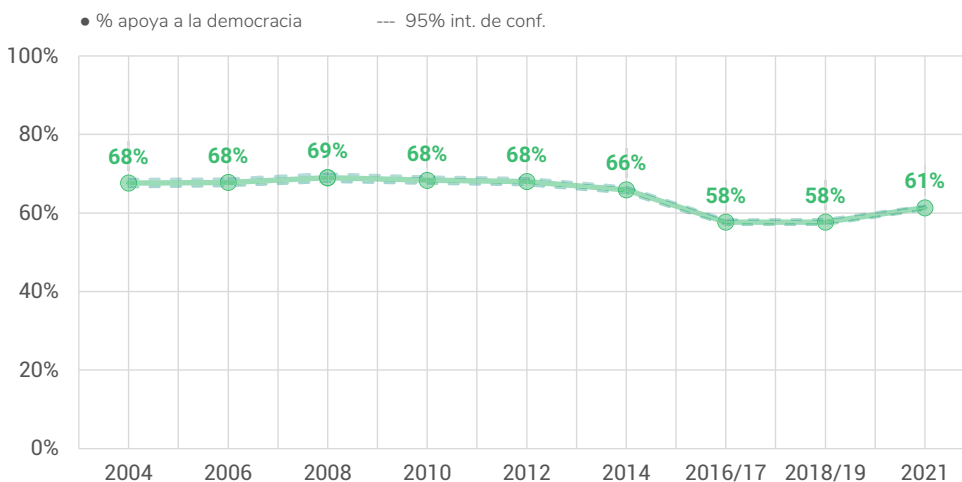
LAPOP

¿Siguen las actitudes ciudadanas hacia la democracia en la región de ALyC las tendencias globales de declive? El **Gráfico 1.2** muestra que, en promedio, el 61% está de acuerdo con la idea de que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, lo que supone un ligero aumento con respecto a 2018/19². No obstante, estos niveles de

apoyo no alcanzan los máximos registrados antes de 2016. Cada una de las rondas anteriores a ese año registra niveles más altos de apoyo a la democracia, los cuales son estadísticamente significativos. El apoyo a la democracia puede estar repuntando, pero aún no ha alcanzado los niveles registrados hace una década.

Gráfico 1.2

El apoyo a la democracia en ALyC se mantiene más bajo que hace una década



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP

Para profundizar en el análisis de las actitudes democráticas, el Barómetro de las Américas preguntó a los encuestados sobre alternativas a la democracia ante diversos escenarios. Uno de ellos es la toma de poder por parte de los militares, claramente una alternativa autocrática al gobierno de representantes electos. Para evaluar las condiciones en las que los ciudadanos de la región pueden tolerar un golpe militar, la encuesta de 2021 planteó las siguientes preguntas:

Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares...

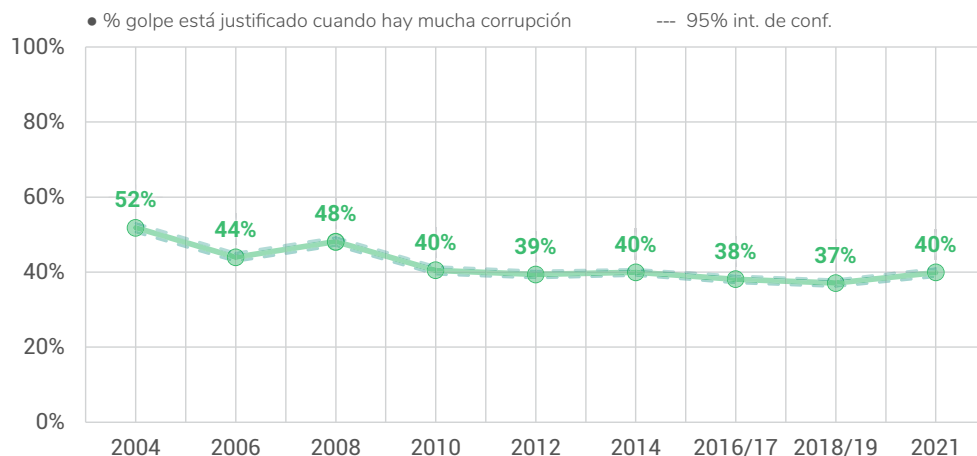
Frente a mucha corrupción. (1) Se justificaría (2) No se justificaría

Cuando hay una emergencia de salud pública como el coronavirus. (1) Se justificaría (2) No se justificaría

Los encuestados responden de manera afirmativa, "un golpe militar estaría justificado" o negativa, "un golpe militar no estaría justificado". El **Gráfico 1.3** muestra que la proporción de encuestados que dicen que tolerarían un golpe militar en condiciones de alta corrupción aumentó ligeramente entre 2018/19 y 2021. Con un 40%, este porcentaje es sustancial, pero sigue siendo más bajo que hace poco más de una década, cuando se realizaron las primeras rondas del Barómetro de las Américas³. Al contrario de lo que ocurre con el apoyo a la democracia en abstracto a lo largo del tiempo, el compromiso de los ciudadanos con este principio particular de la democracia, no tolerar golpes militares, se ha mantenido relativamente estable durante la última década y media. Se observa una estabilidad general similar en esta actitud a nivel de país.

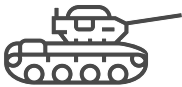
Gráfico 1.3

La tolerancia a golpes militares sigue siendo más baja que en las primeras rondas del Barómetro de las Américas



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP



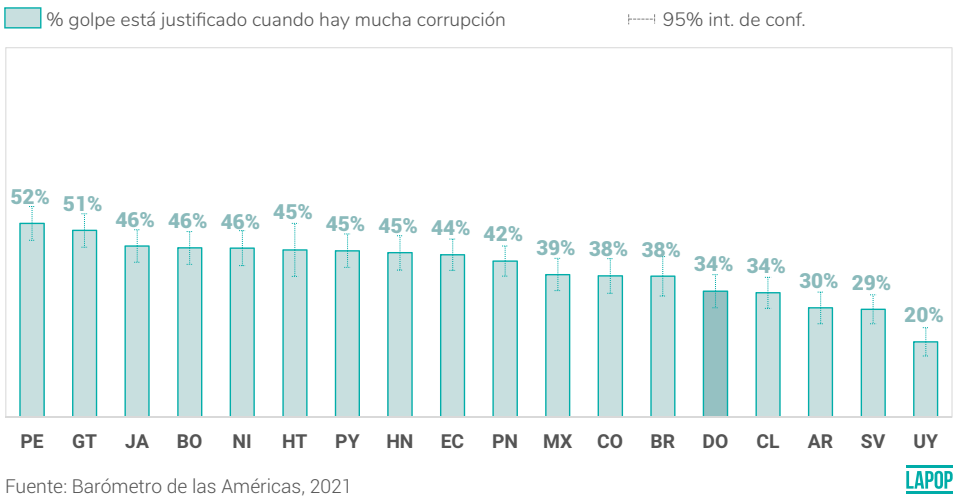
Es menos probable
que el público
justifique un golpe
de estado en una
emergencia de salud
pública que cuando
hay un alto nivel de
corrupción

El **Gráfico 1.4** muestra la proporción de quienes dicen que tolerarían un golpe militar en condiciones de mucha corrupción en cada país. Aquí los porcentajes oscilan entre el 20% (Uruguay) y el 52% (Perú). Si bien solo en dos países (Guatemala y Perú) la mayoría dice

que toleraría un golpe militar en esas circunstancias, los porcentajes siguen siendo considerables en todos los países. En general, el orden de los países en la región de ALyC respecto a esta cuestión sigue siendo muy similar al hallado en la ronda de 2018/19.

Gráfico 1.4

En la mayoría de países de la región de ALyC, un tercio o más toleraría un golpe militar cuando hay mucha corrupción

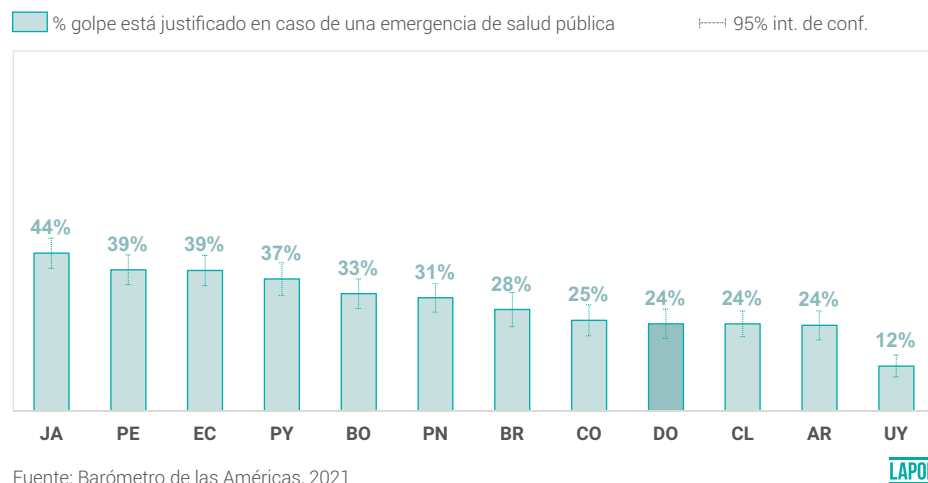


En algunos países, el Barómetro de las Américas 2021 introdujo el escenario alternativo de una emergencia de salud pública para evaluar si el contexto de la pandemia afecta las opiniones de los ciudadanos sobre los golpes de Estado por parte de los militares. El **Gráfico 1.5** muestra la proporción de encuestados en cada país donde se realizó esta pregunta que dijo que toleraría tales golpes en caso de una emergencia de salud pública. En todos los países que incluyeron ambos escenarios, vemos que es

menos probable que los ciudadanos justifiquen un golpe en caso de una emergencia de salud pública en comparación con una situación de mucha corrupción. No hay ningún país en el que la mayoría diga que toleraría un golpe militar cuando hay una emergencia sanitaria. Al igual que con los golpes militares en situaciones de mucha corrupción, Uruguay tiene la menor proporción de encuestados que dicen que tolerarían un golpe militar en este escenario (12%).

Gráfico 1.5

Entre un cuarto y un tercio en los países de la región de ALyC toleraría un golpe militar durante una emergencia de salud pública



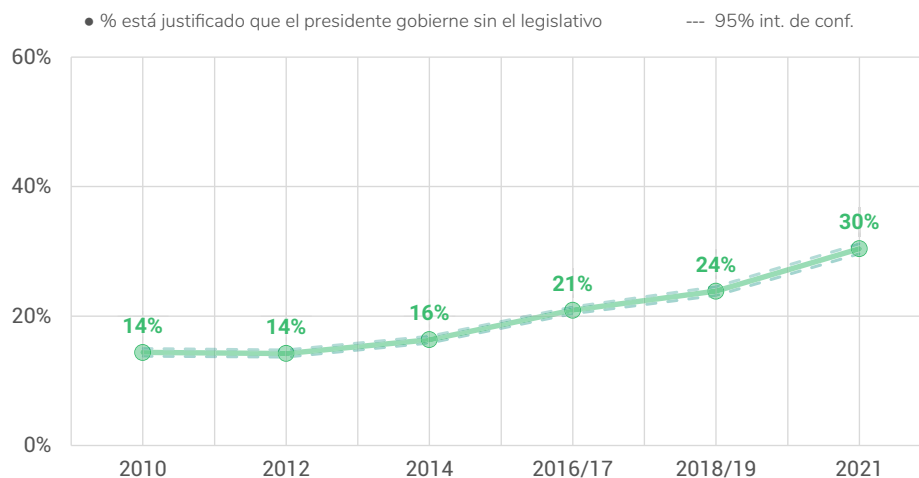
A largo plazo, la ciudadanía en la región de ALyC se ha vuelto menos tolerante con la forma más flagrante de autoritarismo, el gobierno militar. Este cambio de actitud es coherente con el hecho de que los golpes militares reales se han convertido en una amenaza cada vez menos importante para las democracias de la región. En cambio, las democracias están cada vez más amenazadas por líderes electos que buscan expandir su autoridad más allá de los límites constitucionales. Esto es especialmente problemático para una región como América Latina, donde los sistemas presidenciales pueden llevar a conflictos entre el poder Ejecutivo, con mandato popular, y los otros poderes del Estado. La encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 incluyó la siguiente pregunta sobre la extralimitación de poderes del Ejecutivo:

¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso/Asamblea y gobierne sin Congreso/Asamblea?

Los encuestados podían responder "sí" o "no". El **Gráfico 1.6** muestra que los ciudadanos en la región de ALyC se han vuelto cada vez más tolerantes con los posibles golpes del Ejecutivo desde que se hizo la pregunta por primera vez en 2010. De hecho, la proporción de personas que toleran golpes del Ejecutivo se duplicó entre 2010 y 2021. Esto supone un marcado contraste con los niveles de tolerancia a los golpes militares, que se han mantenido más constantes.

Gráfico 1.6

La tolerancia a un golpe ejecutivo continúa aumentando en la región



Fuente: Barómetro de las Américas, 2010-2021

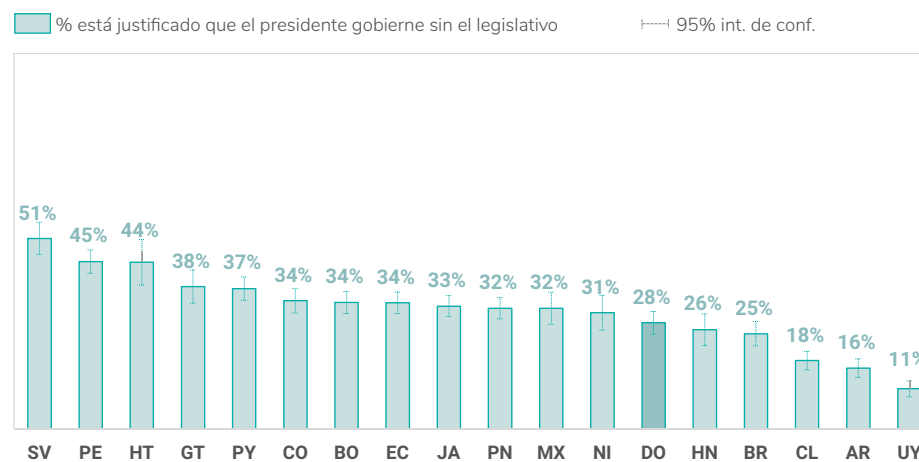
LAPOP

El **Gráfico 1.7** muestra estos resultados para cada país en la ronda de 2021, exhibiendo mucha más heterogeneidad entre países que la observada en la tolerancia a los golpes militares. En términos de tolerancia a los golpes del Ejecutivo, hay una diferencia de 40 puntos

porcentuales entre el país más tolerante (El Salvador) y el menos tolerante a tales golpes (Uruguay). En contraste, esta diferencia es de 32 puntos porcentuales cuando se habla de tolerancia a golpes militares en un escenario de alta corrupción.

Gráfico 1.7

En la mayoría de países, un tercio o menos toleraría un golpe ejecutivo



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El Salvador vuelve a destacar. Si bien el apoyo a la democracia aumentó en El Salvador entre 2018/19 y 2021, también lo hizo la voluntad de los salvadoreños de tolerar un posible golpe del Ejecutivo, un movimiento antidemocrático. Por lo general, los países con mayor tolerancia a los golpes del Ejecutivo también son aquellos con mayor tolerancia a los golpes militares. Pero aquí, El Salvador es una excepción: es el tercer país menos tolerante con los golpes militares (con un 29%) y el más tolerante con los golpes del Ejecutivo (con un 51%). Un factor que podría contribuir a explicar esta situación es enorme popularidad de su presidente. Según la encuesta, el 61% de los salvadoreños cree que está haciendo un muy buen trabajo. De hecho, estudios recientes han encontrado que los Ejecutivos populares pueden potencialmente socavar la oposición de los ciudadanos a las acciones antidemocráticas del Poder Ejecutivo y, al mismo tiempo, reforzar la satisfacción con la democracia⁴.

Para evaluar más a fondo las actitudes sobre la centralización del poder en el Ejecutivo, el Barómetro de las

Américas de 2021 incluyó una nueva pregunta que mide las preferencias de los ciudadanos por un líder fuerte que pueda violar las leyes:

Tener un líder fuerte en el gobierno, incluso si ese líder no cumple del todo con las reglas para conseguir resultados, ¿usted diría que es muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo o muy malo como forma de gobierno para nuestro país?

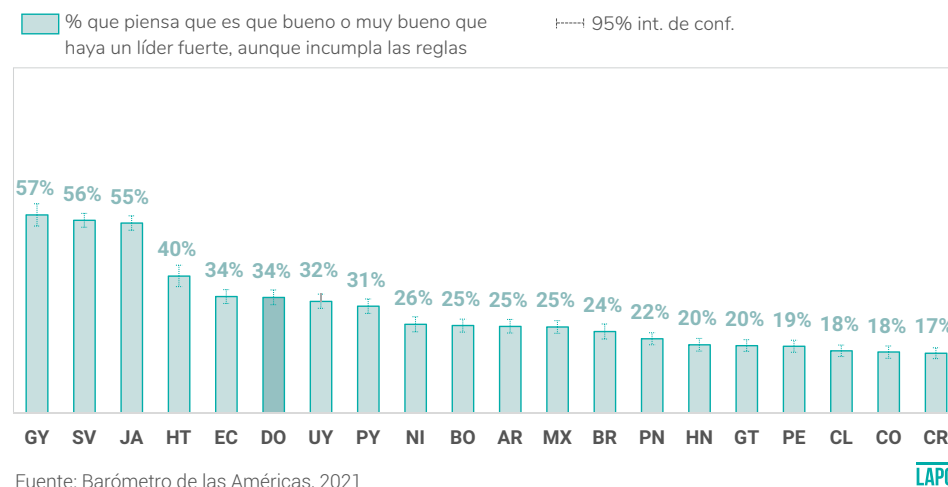
El **Gráfico 1.8** muestra la proporción de personas que respondieron “muy bueno” o “bueno” en cada país. Guyana, que no se encontraba entre los países en los que se hicieron las preguntas sobre los golpes militares y del Ejecutivo, tiene los niveles más altos de apoyo a un líder fuerte, pero El Salvador se encuentra en un cercano segundo lugar, en consonancia con las respuestas sobre los golpes del Ejecutivo. Curiosamente, Uruguay, cuya ciudadanía es consistentemente la menos tolerante con los golpes militares y del Ejecutivo, se encuentra en la mitad de la distribución cuando se trata de preferir un líder fuerte, aunque incumpla las reglas para obtener resultados.



Los ejecutivos populares pueden potencialmente socavar la oposición de los ciudadanos hacia acciones antidemocráticas de un ejecutivo mientras que al mismo tiempo refuerzan la satisfacción con democracia

Gráfico 1.8

En todos los países de ALyC excepto tres, menos de la mitad apoya a un líder fuerte aunque incumpla las reglas



En la mayor parte de la región, los ciudadanos siguen descontentos con la democracia

Aunque los ciudadanos pueden estar muy comprometidos con la idea de democracia en abstracto, es posible que no piensen necesariamente que el gobierno de su país está a la altura de los ideales democráticos. A largo plazo, la insatisfacción con el funcionamiento de la democracia en la práctica puede erosionar el apoyo a la democracia en abstracto. El Barómetro de las Américas pregunta directamente a los encuestados sobre su evaluación de la democracia con la siguiente pregunta:

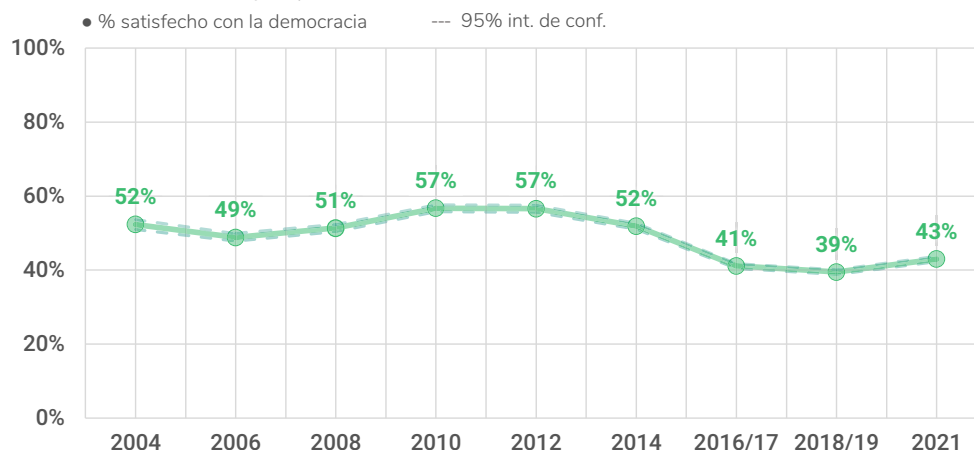
En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en (país)?

El **Gráfico 1.9** muestra la proporción de encuestados en la región de ALyC que dijeron estar "satisfechos" o "muy satisfechos" con la democracia en cada ronda del Barómetro de las

Américas. La ronda de 2021 muestra un ligero aumento en la satisfacción en comparación con la de 2018/19, aunque el nivel de satisfacción sigue siendo más bajo que hace más de una década. Por tanto, estas tendencias siguen el mismo patrón que el cambio a lo largo del tiempo del apoyo a la idea de democracia en abstracto.

Gráfico 1.9

A pesar de un aumento reciente, la satisfacción con la democracia se mantiene más baja que las rondas anteriores



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

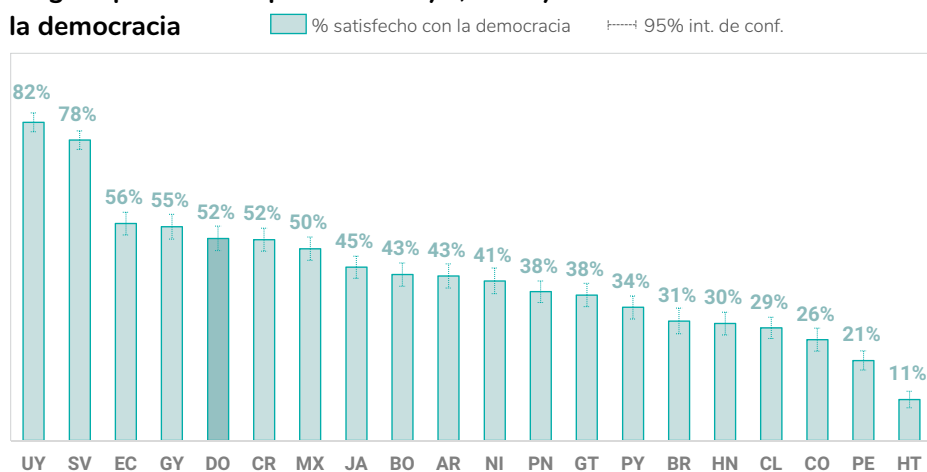
LAPOP

El **Gráfico 1.10** muestra cómo estos niveles de satisfacción varían entre los países de la región de ALyC en 2021. Uno de los aspectos más llamativos del gráfico es el rango de variación entre países, que va desde un mínimo del 11% en Haití hasta un máximo del 82% en Uruguay.

También destaca que los niveles de satisfacción son sustancialmente más altos en El Salvador y en Uruguay que en otros países. Solo en otros seis países de la región hay una mayoría que dice estar satisfecha con el funcionamiento de la democracia en su país.

Gráfico 1.10

En gran parte de los países de ALyC, la mayoría no está satisfecha con la democracia



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



Colombia, 2021:
Manifestantes en la
Plaza Bolívar de Bogotá
protestando durante
un paro nacional
contra la violencia
nacional y las medidas
gubernamentales
(Jc.roll99/ Shutterstock)

La ciudadanía está débilmente comprometida con las elecciones y la democracia representativa

Atendiendo que el apoyo a la democracia y la satisfacción con la misma siguen siendo relativamente bajos en la mayor parte de la región de ALyC, ¿qué sistemas de gobierno preferirían los ciudadanos? Para responder a esta pregunta, la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 incluyó un nuevo módulo de preguntas:

Cuál sistema político le parece mejor para (país): ¿un sistema que garantice acceso a un ingreso básico y servicios para todos los ciudadanos, aunque no se pueda elegir a las autoridades, o poder votar para elegir las autoridades, aunque algunas personas no tengan acceso a un ingreso básico y servicios?

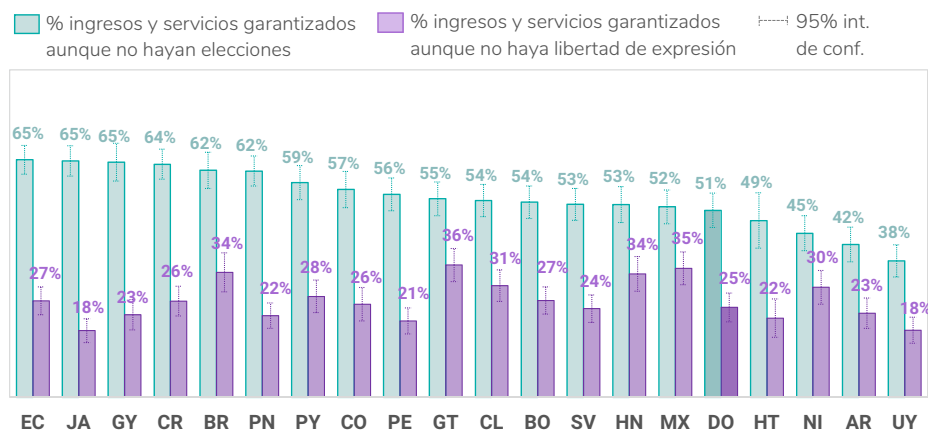
Cuál sistema político le parece mejor para (país): ¿un sistema que garantice acceso a un ingreso básico y servicios para todos los ciudadanos, aunque no se pueda expresar opiniones políticas sin miedo o censura, o un sistema en el que todos puedan expresar sus opiniones políticas sin miedo o

censura, aunque algunas personas no tengan acceso a un ingreso básico y servicios?

Estas preguntas miden hasta qué punto los encuestados están dispuestos a sacrificar las elecciones y la libertad de expresión a cambio de un sistema que garantice el bienestar material. El **Gráfico 1.11** muestra la proporción de personas que dijeron que preferían ingresos y servicios garantizados en lugar de esos derechos políticos. El hallazgo sorprendente de este gráfico es que *la ciudadanía está mucho más dispuesta a sacrificar las elecciones que la libertad de expresión.*

Gráfico 1.11

En casi todos los países, la mayoría prefiere un sistema que garantice ingresos básicos/servicios aunque no hayan elecciones, pero no si se pierde la libertad de expresión



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



El público está mucho más dispuesto a sacrificar las elecciones que la libertad de expresión

En todos los países, excepto en cuatro, la mayoría estaría dispuesta a renunciar a la celebración de elecciones a cambio de ingresos y servicios garantizados. En contraste, solo una minoría en cada país está dispuesta a renunciar a la libertad de expresión por esas mismas garantías. De manera interesante, Haití muestra algunos de los valores más bajos en las dos medidas. En comparación con la mayoría de los demás países, los haitianos parecen menos dispuestos a sacrificar las elecciones y la libertad de expresión por un ingreso y servicios básicos garantizados a pesar de ser los menos satisfechos con el funcionamiento de la democracia en su país, como muestra el **Gráfico 1.11**.

Los ciudadanos de la región de ALyC parecen dispuestos a sacrificar las elecciones al considerar sistemas alternativos

de gobierno. Esto es preocupante porque un componente central de las democracias liberales es el gobierno de representantes electos. ¿Qué tipo de gobierno preferirían los ciudadanos de la región de ALyC si no es la democracia electoral? Para brindar más información, el Barómetro de las Américas de 2021 incluyó dos preguntas nuevas en un subconjunto de países:

Para decidir qué leyes hay que hacer, qué le parece mejor para (país): ¿que decidan representantes electos por el pueblo, o que los ciudadanos voten directamente para decidir cada asunto?

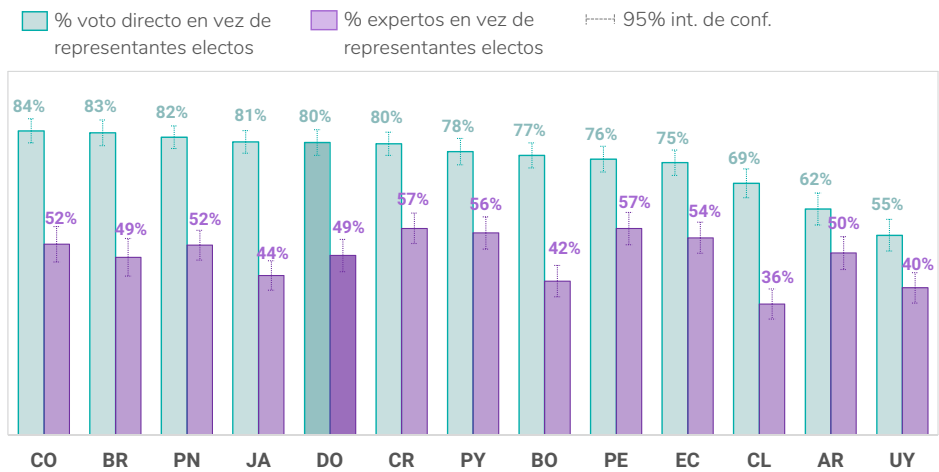
Para decidir qué leyes hay que hacer, qué le parece mejor para (país): ¿que decida un grupo de expertos o los representantes electos por el pueblo?

El **Gráfico 1.12** muestra la proporción de personas que dijeron que prefieren la democracia directa o un gobierno de expertos antes que un gobierno de representantes electos. Lo que más destaca es que la mayoría en todos los países donde se formularon estas preguntas prefiere la democracia directa, y que los ciudadanos voten directamente sobre cada tema.

Hay un apoyo considerablemente menor al gobierno de un grupo de expertos en lugar de un gobierno con representantes elegidos por el pueblo. No obstante, incluso en este escenario, en la mitad de los países donde se hizo esta pregunta, la mayoría de los ciudadanos expresaron su preferencia por una alternativa a la democracia representativa.

Gráfico 1.12

La mayoría en la región de ALyC prefiere la democracia directa, pero no un gobierno de expertos



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

¿Qué indican estas respuestas sobre el compromiso más general del público con la democracia? Una forma de averiguarlo es preguntarse si las personas que están menos comprometidas con las elecciones, la libertad de expresión y los representantes electos también expresan niveles más bajos de apoyo a la democracia en abstracto. Encontrar tal correlación sugeriría que aquellos que expresan un menor apoyo a la democracia pueden hacerlo porque dan menos

valor a estas características de un sistema democrático moderno.

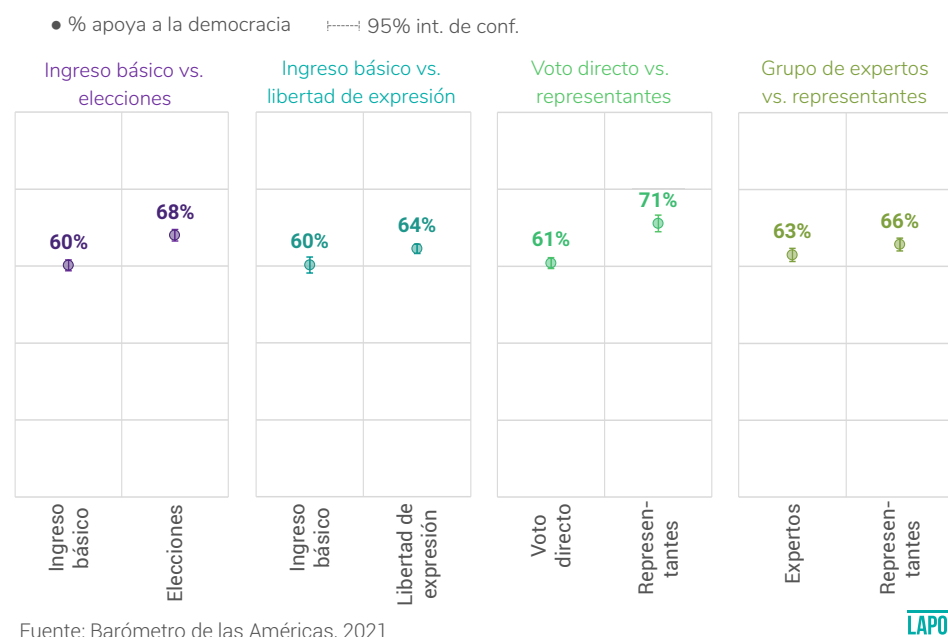
El **Gráfico 1.13** muestra cómo el apoyo general a la democracia en abstracto se relaciona con las cuatro preguntas en las que se propone comprometer una de las características. Quienes prefieren un sistema que garantice ingresos básicos y servicios tienen menos probabilidades de apoyar la democracia que quienes prefieren un sistema que incluya elecciones o

proteja la libertad de expresión. Las diferencias son estadísticamente significativas⁵. Para los ciudadanos de la región de ALyC, parece haber una asociación entre el concepto de democracia, por un lado, y las elecciones y la libertad de expresión,

por el otro. En la medida en que los ciudadanos valoren las elecciones y la protección contra la censura, es más probable que apoyen la democracia antes que otras formas alternativas de gobierno.

Gráfico 1.13

Aquellos que prefieren elecciones, libertad de expresión y representantes electos tienen más probabilidad de apoyar a la democracia



El **Gráfico 1.13** también muestra que aquellos que creen que los representantes electos deberían hacer las leyes tienen más probabilidades de apoyar la democracia en abstracto en comparación con aquellos que creen que las leyes deberían hacerse mediante el voto directo de los ciudadanos sobre cada tema. Esta diferencia es estadísticamente significativa⁶. Una vez más, parece haber una fuerte asociación en las mentes de los ciudadanos de ALyC entre democracia y representación a través de elecciones.

Por otro lado, no se hallan diferencias en los niveles de apoyo a la democracia en abstracto entre los ciudadanos que prefieren que los expertos hagan leyes frente a los que prefieren a los representantes electos. En este caso, la diferencia que se observa no es estadísticamente significativa. Parece que las actitudes sobre la democracia directa versus la representativa tienen más consecuencias para el apoyo a la democracia que las actitudes sobre el gobierno de los expertos versus la democracia representativa.

Conclusiones: Implicaciones para el compromiso de los ciudadanos con la democracia

Los resultados del Barómetro de las Américas de 2021 no son buenas noticias para el estado del compromiso ciudadano con la democracia electoral en la región. A pesar de los recientes avances marginales, los niveles de apoyo a la democracia y satisfacción con la misma siguen siendo más bajos que hace una década. Y aunque la tolerancia de los ciudadanos a los golpes militares se ha mantenido por debajo de los niveles registrados hace diez años, su tolerancia a posibles golpes llevados a cabo por el Ejecutivo ha crecido de manera constante.

Las nuevas preguntas introducidas en el Barómetro de las Américas de 2021 revelan que estos patrones pueden deberse al descontento con las elecciones y con los representantes electos. En la mayoría de los países donde se planteó la pregunta, la mayoría de los ciudadanos está dispuesta a sacrificar las elecciones por un sistema que garantice ingresos y servicios básicos. Grandes mayorías en todos los países prefieren que las cuestiones de política se decidan por voto directo de sus ciudadanos en lugar de por representantes electos. Y aquellos que prefieren estas alternativas a las elecciones y los representantes electos son menos propensos a decir que apoyan

la democracia antes que cualquier forma alternativa de gobierno. En toda la región de ALyC, el compromiso de las personas con la democracia parece estar disminuyendo porque se han desilusionado con las elecciones y con la legitimidad de sus representantes electos.

Oscar Castorena tiene un doctorado en Ciencias Políticas por la Universidad de Vanderbilt y es estadístico en LAPOP Lab.

Adriana Rosario es estudiante de la Universidad de Puerto Rico y tuvo una beca de investigación de LAPOP en el verano de 2021.

Notas

- 1 Lührmann y Lindberg. 2019.
- 2 No se observa este aumento si, en cambio, se grafica el nivel promedio de apoyo a la democracia. Esto refleja el hecho de que, ya sea debido al cambio en el modo en que se realizó la encuesta (de presencial a teléfono) o debido a la verdadera polarización de creencias, las personas tenían más probabilidades de responder con valores extremos en la escala (muy en desacuerdo o muy de acuerdo) en 2021.
- 3 La cantidad de países incluidos en el Barómetro de las Américas ha aumentado desde las rondas iniciales. Las conclusiones en los análisis a lo largo del tiempo no cambian si solo se tienen en cuenta los países encuestados de manera consistente desde 2004.
- 4 Cohen, Smith, Moseley y Layton. *Próxima publicación*.
- 5 Estos hallazgos se mantienen cuando se controla por características socioeconómicas.
- 6 Estos hallazgos se mantienen cuando se controla por características socioeconómicas.



Chile, 2020:
Manifestantes en la
Plaza Baquedano de
Santiago durante una
manifestación contra
la desigualdad (R.M.
Nunes/ Shutterstock)

Confianza en las elecciones e integridad electoral en América Latina y el Caribe

Ehab Alhosaini y Oscar Castorena

República Dominicana, 2020: Rocas se utilizan como pesos para evitar que las papeletas se vuelen mientras los funcionarios cuentan los votos durante las elecciones presidenciales (Tatiana Fernandez/AP Photo)

Las elecciones son fundamentales para la democracia, y los sistemas políticos de este tipo requieren un gobierno de representantes electos. No obstante, para que las elecciones sean un medio eficaz para seleccionar a los representantes que van a gobernar, los ciudadanos deben tener la confianza en que las instituciones electorales son imparciales, que las elecciones son libres y justas, así como que las políticas que desean implementar y el sistema político que defienden son legítimos. Este capítulo examina la confianza que tienen los ciudadanos de la región de América Latina y el Caribe (ALyC) en las elecciones en sus países, así como su percepción de la integridad de las elecciones.

Principales hallazgos

- **La confianza en las elecciones se recuperó en toda la región, subiendo de un 38% en 2018/19 a un 42% en 2021,** pero la mayoría de los ciudadanos sigue expresando poca confianza en sus sistemas electorales.
- **Existe una amplia variación entre los países en cuanto a las creencias sobre la integridad electoral:** el 75% de los uruguayos cree que los votos siempre se cuentan correctamente, pero solo el 18% de los encuestados en Colombia, Guyana y Jamaica están de acuerdo con dicha afirmación.
- **En toda la región, la mitad del público cree que los gobiernos extranjeros a veces influyen en las elecciones.**
- **Las creencias sobre la integridad de las elecciones están correlacionadas con la confianza general en las elecciones y el apoyo a la democracia.**

La legitimidad de las elecciones enfrenta amenazas sustanciales en las democracias en desarrollo como las de la región de ALyC. Las irregularidades y acusaciones de manipulación de votos son generalizadas, como en los casos de alto perfil de las elecciones presidenciales en Bolivia a fines de 2019 y en Perú a principios de 2021, donde la candidata perdedora Keiko Fujimori calificó la victoria de Pedro Castillo como “fraudulenta”¹. Los altos niveles de violencia en la región también amenazan el desarrollo de los procesos electorales, como se puso de manifiesto en las recientes elecciones nacionales de México, donde los asesinatos políticos aumentaron en un 33% con respecto a las elecciones anteriores².

La pandemia del COVID-19 añadió un estrés adicional a unos sistemas electorales que ya enfrentaban desafíos. Las elecciones nacionales se pospusieron en numerosos países de ALyC debido a las restricciones implementadas debido a la pandemia. A menudo, estos aplazamientos fueron criticados por los líderes de la oposición como una toma de poder antidemocrática por parte de los gobiernos en ejercicio de sus funciones³. La participación en estas

elecciones también se volvió mucho más difícil de lo normal. En países con prohibiciones en el transporte público debido a los problemas de salud pública, los votantes del ámbito rural tuvieron más inconvenientes en llegar a sus lugares de votación. En otros, los votantes preocupados por la pandemia prefirieron evitar las multitudes y las filas típicamente asociadas con el día de las elecciones. En dos de los casos más dramáticos, la participación disminuyó un 16% en las elecciones presidenciales de República Dominicana y un 21% en las elecciones parlamentarias en Jamaica⁴.

El Barómetro de las Américas proporciona información importante sobre cómo la ciudadanía en la región de ALyC ve las elecciones. Además de proporcionar un análisis transnacional y a lo largo del tiempo de la confianza en las elecciones, la encuesta de 2021 incluye preguntas novedosas que nos permiten comprender mejor las actitudes de los ciudadanos hacia la manera en que se llevan a cabo las elecciones en su país. ¿Qué aspectos de los procesos electorales son más importantes para su legitimidad general? ¿Pueden las deficiencias en la integridad de las elecciones socavar el apoyo al sistema político en general?

Nicaragua, 2021: Un funcionario electoral utiliza tinta indeleble para marcar el pulgar de un votante después de que emitió su voto durante las elecciones presidenciales del 7 de noviembre de 2021 (Jorge Torres/Shutterstock)



La confianza en las elecciones ha aumentado, pero los niveles aún son bajos

El Barómetro de las Américas mide la confianza de los ciudadanos en los procesos electorales con la siguiente pregunta:

¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país? Usando cualquier número de la escala de 1, 'Nada' a 7, 'Mucho'

La confianza en las elecciones se mide mediante una escala del 1 al 7. Se recodifican las respuestas en un indicador binario donde las respuestas de 1 a 4 se codifican como "no confianza en las elecciones" y las respuestas entre 5 y 7 se codifican como "confianza en las elecciones". El

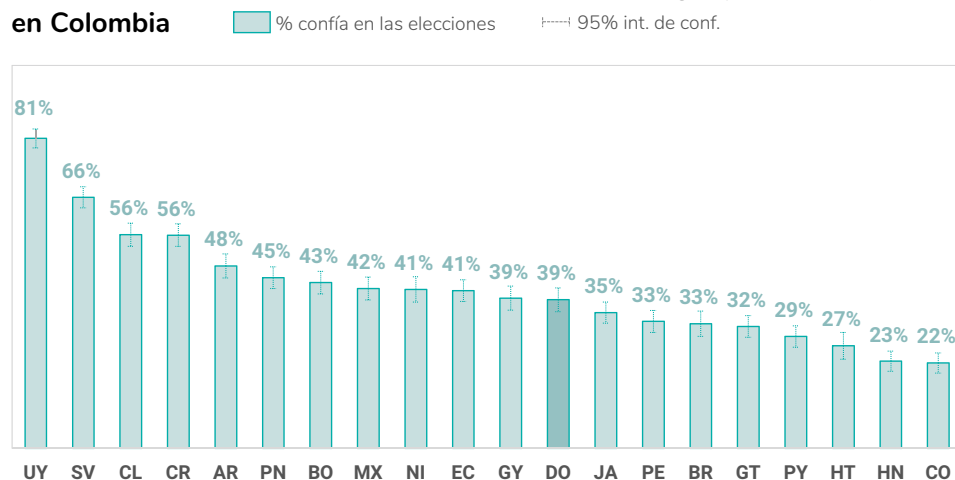
Gráfico 2.1 muestra la proporción de encuestados que confían en las elecciones en los países incluidos en la ronda de 2021. Estos datos revelan una variación considerable entre países, con una brecha de 59 puntos porcentuales entre el país con el mayor nivel de confianza (Uruguay con 81%) y el país con la confianza más baja (Colombia con 22%). Solo en cuatro de los veinte países de esta ronda existe una mayoría que expresa confianza en las elecciones.



La mayoría de los encuestados expresa confianza en las elecciones en solo 4 de los 20 países en la ronda

Gráfico 2.1

La confianza en las elecciones más alta se da en Uruguay, la más baja en Colombia



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



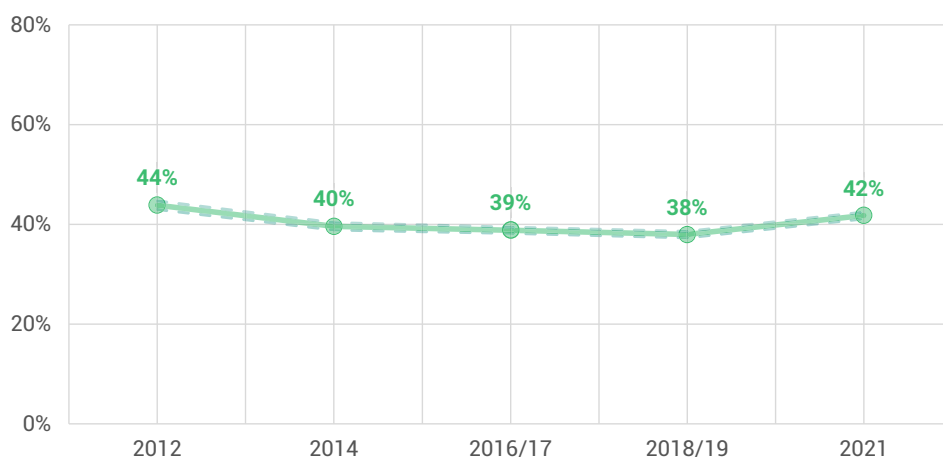
Los ciudadanos mayores tienen evaluaciones más positivas de sus sistemas electorales que los más jóvenes

Los niveles actuales de confianza en las elecciones reflejan algunos cambios con respecto a rondas anteriores del Barómetro de las Américas. El **Gráfico 2.2** muestra que, si bien la confianza en las elecciones fue en promedio mayor en toda la región de ALyC en 2012,

esta disminuyó posteriormente y se mantuvo estable durante múltiples rondas. Los hallazgos en 2021 reflejan un pequeño repunte en la confianza en las elecciones, pasando del 38% en la ronda de 2018/19 al 42% en 2021.

Gráfico 2.2

La confianza en las elecciones se recupera hasta alcanzar más del 40% en la región de ALyC en 2021 ● % confía en las elecciones --- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2012-2021

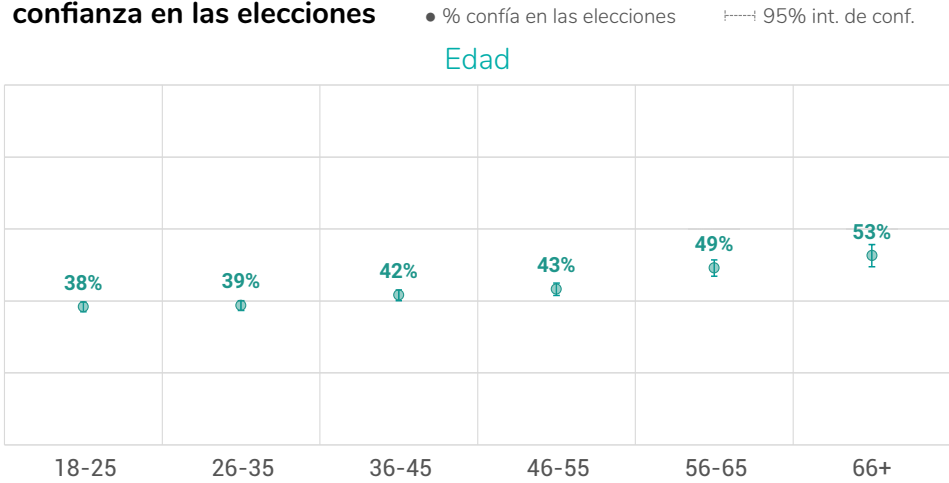
LAPOP

Aunque la confianza en las elecciones varía de un país a otro, también varía de un individuo a otro en la región de ALyC. En particular, el **Gráfico 2.3** muestra que la edad es un predictor importante de la confianza en las elecciones, y la confianza aumenta a medida que los encuestados tienen más edad. En toda la región, solo el 38% de los jóvenes de 18 a 25 años expresan altos niveles de confianza en las

elecciones de su país, pero este porcentaje aumenta al 53% en el caso de los encuestados mayores de 66 años. Los ciudadanos de mayor edad expresan evaluaciones más positivas de sus sistemas electorales en comparación con los más jóvenes, un hallazgo que es consistente con las tendencias que ya observamos en la ronda de 2018/19.

Gráfico 2.3

Es más probable que los ciudadanos de mayor edad expresen confianza en las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

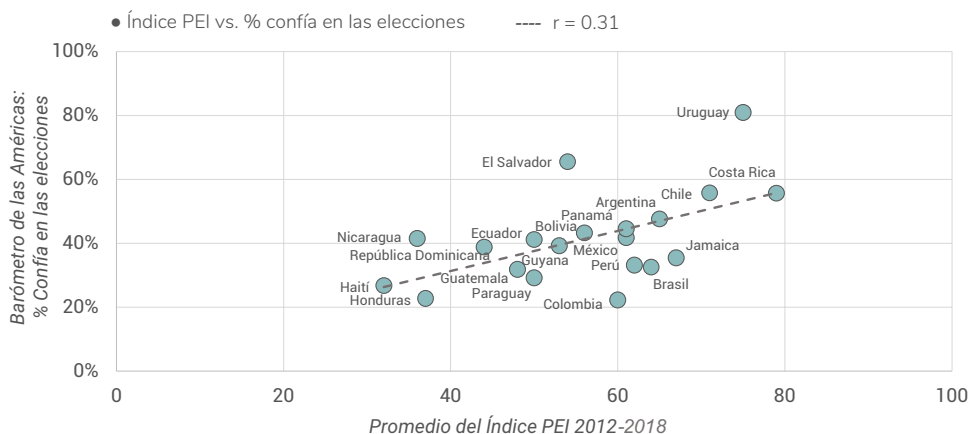
Junto con la edad, también se analiza la relación que el género, la educación y la riqueza tienen con la confianza en las elecciones. En ninguna de estas variables demográficas se encuentra una relación lineal estadísticamente significativa con la confianza. De las características demográficas del Barómetro de las Américas, la edad parece ser la más relevante para predecir la confianza de un individuo en las elecciones.

¿Cómo se comparan estas evaluaciones del público sobre la integridad electoral con las evaluaciones de los expertos? El **Gráfico 2.4** responde a esta pregunta comparando la proporción de encuestados que confían en las elecciones en cada país del Barómetro de las Américas en

2021 y el puntaje promedio de ese país en el Índice de Percepciones de Integridad Electoral entre 2012 y 2018. El Proyecto de Integridad Electoral crea este índice mediante encuestas a expertos en procesos electorales⁵. En general, las evaluaciones de los expertos se correlacionan fuertemente con las opiniones de los ciudadanos, pero hay algunos valores atípicos que destacan. Mientras que los ciudadanos colombianos expresan niveles extremadamente bajos de confianza en sus elecciones, las evaluaciones de los expertos son sustancialmente más positivas. Por el contrario, los salvadoreños expresan altos niveles de confianza en sus elecciones mientras que las evaluaciones de los expertos son menos optimistas.

Gráfico 2.4

Las evaluaciones de los ciudadanos sobre las elecciones se correlacionan con las evaluaciones de los expertos



Fuente: PEI, 2012-2018; Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Los resultados del Barómetro de las Américas muestran una variación considerable entre los países en cuanto a la confianza en las elecciones, habiendo pocos casos en los que la mayoría de los ciudadanos expresan confianza en las elecciones. Al mismo tiempo, los niveles de confianza en las elecciones en la región de ALyC se han recuperado desde la ronda 2018/19. De acuerdo con hallazgos

anteriores, la edad destaca como un predictor significativo de confianza en las elecciones, siendo los encuestados más jóvenes los que expresan más escepticismo en relación a los procesos electorales. Por último, las evaluaciones de las elecciones realizadas por el público tienden a ser en términos generales coincidentes con las evaluaciones de los expertos.

Peru, 2020: Hombre mira carteles de protesta que muestran mensajes contra la candidata presidencial Keiko Fujimori (Joel Salvador/Shutterstock)



Las opiniones sobre la integridad electoral se relacionan con la confianza en las elecciones y el apoyo a la democracia

La ronda 2021 del Barómetro de las Américas incluyó un nuevo conjunto de preguntas que brindan una imagen más detallada de las opiniones de los ciudadanos sobre el proceso electoral. Estas preguntas son las siguientes:

Le mencionaré algunas cosas que pueden suceder durante las elecciones y le pediré que me indique si suceden en [país]...

Los votos son contados correcta y justamente. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

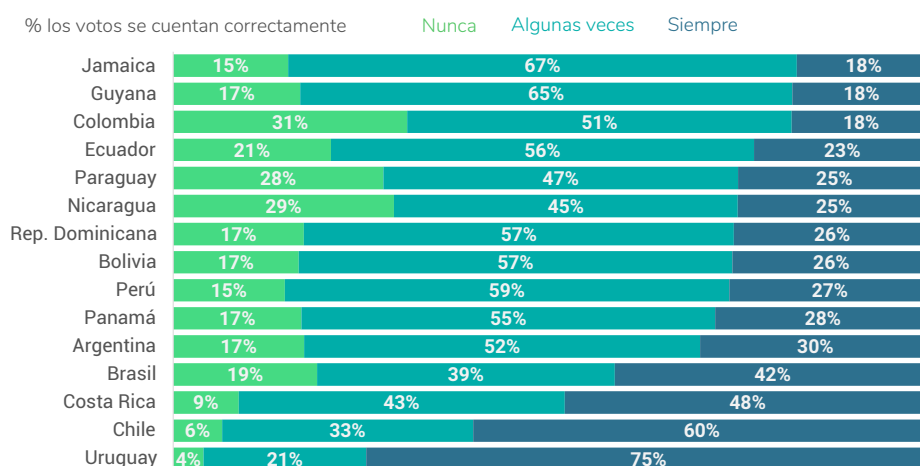
Los ricos compran los resultados de las elecciones. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?
Los políticos pueden averiguar por

quién vota cada uno. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

Algunos gobiernos extranjeros pueden influir en los resultados electorales de (país). ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

Gráfico 2.5

Solo en Chile y Uruguay la mayoría de personas cree que los votos se cuentan correctamente



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El **Gráfico 2.5** muestra las respuestas a la pregunta sobre si los votos se cuentan correctamente. Uruguay y Chile muestran evaluaciones positivas generalizadas, con un 75% y 60% respectivamente diciendo que

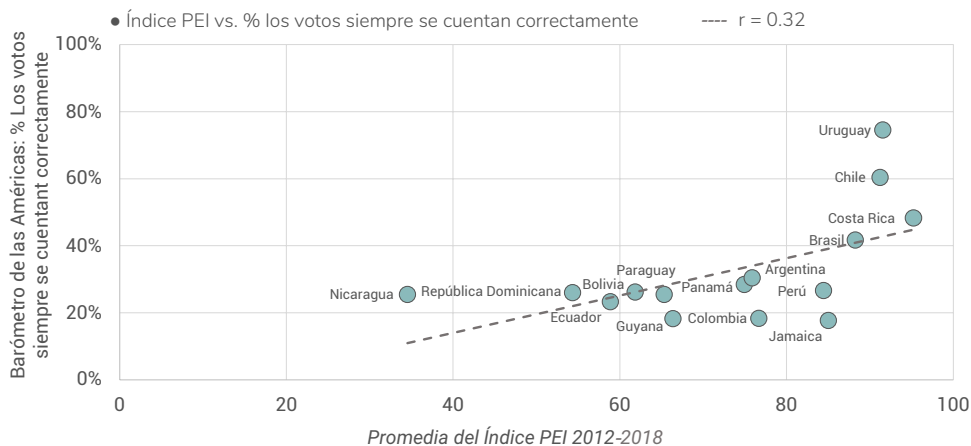
los votos siempre se cuentan correctamente. En cambio, solo el 18% de los encuestados en Guyana, Colombia y Jamaica creen que los votos siempre se cuentan correctamente en sus países.

Con el fin de proporcionar un mayor contexto a los patrones que observamos entre los países en el **Gráfico 2.5**, se vuelven a consultar los datos proporcionados por el proyecto Percepciones de la Integridad Electoral. Entre los factores individuales que componen el índice de integridad electoral del proyecto se encuentra una evaluación del conteo de votos que dicho proyecto construye a partir

de las evaluaciones proporcionadas por expertos sobre la seguridad en las urnas, si los resultados se anuncian sin demoras injustificadas, si los votos se cuentan de manera justa y si se restringe el trabajo de los observadores nacionales o internacionales. El índice resultante varía de 0 a 100, y los valores más altos indican una mayor integridad del conteo de los votos.

Gráfico 2.6

Tanto los ciudadanos como los expertos valoran muy positivamente el conteo de los votos en Chile y Uruguay



Fuente: PEI, 2012-2018; Barómetro de las Américas, 2021

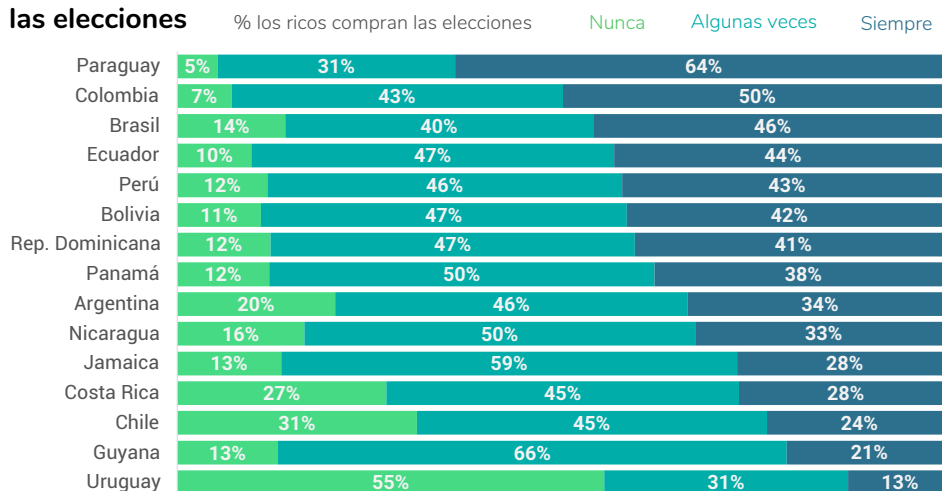
LAPOP

El **Gráfico 2.6** muestra la relación entre estas evaluaciones de los expertos y la evaluación de los ciudadanos del conteo de los votos. Solo entre los casos de alto rendimiento hay un acuerdo entre los ciudadanos y los expertos. En Uruguay y Chile (y en menor medida, Costa Rica y Brasil) tanto el público como los expertos evalúan favorablemente el proceso de conteo. Estos son los únicos

países de la región de ALyC donde más de un tercio de la población cree que los votos siempre se cuentan correctamente. En el resto de los casos, no parece haber una correlación entre las evaluaciones ciudadanas y las evaluaciones de los expertos. En la mayoría de estos casos, los ciudadanos son mucho más escépticos que los expertos sobre el grado en que los votos se cuentan correctamente.

Gráfico 2.7

Casi dos tercios de los paraguayos creen que los ricos siempre compran las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

La segunda pregunta sobre la integridad de las elecciones consultó a los encuestados hasta qué punto pensaban que los ricos pueden comprar los resultados de las elecciones en su país. En el **Gráfico 2.7** destaca Paraguay, donde casi dos tercios de los encuestados cree que los ricos siempre compran los resultados de las elecciones, siendo el único país donde la mayoría tiene esta creencia. En contraposición, se encuentra Uruguay, donde la mayoría cree que los ricos nunca

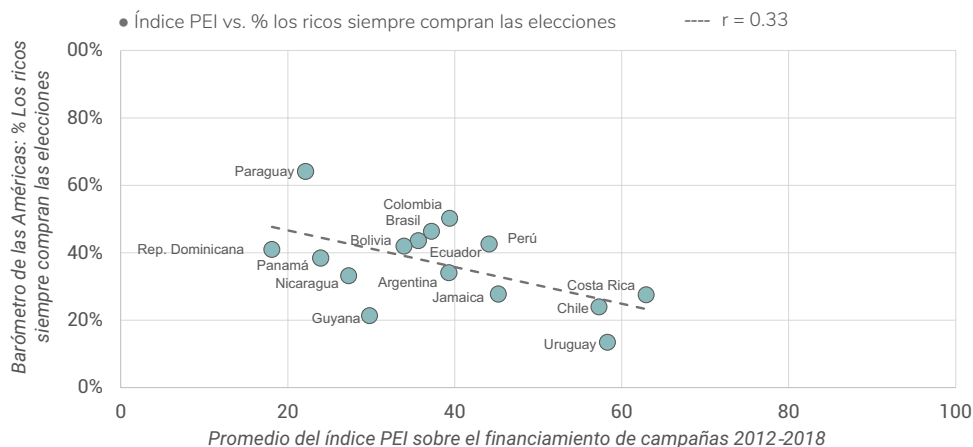
compran los resultados de las elecciones. En los demás países, la mayoría cree que los ricos a veces o siempre compran los resultados de las elecciones. Solo en dos países (Chile y Uruguay) la proporción de quienes dicen que los ricos nunca compran las elecciones es mayor que la proporción de quienes dicen que siempre lo hacen. En toda la región de ALyC, una gran parte del público cree que las elecciones se inclinan a favor de los ricos.



Las mayorías en todos los países, excepto Uruguay, creen que los ricos a veces o siempre compran elecciones

Gráfico 2.8

La opinión pública sobre la influencia de los ricos se correlaciona con evaluaciones expertas sobre la integridad del financiamiento de campañas



Fuente: PEI, 2012-2018; Barómetro de las Américas, 2021

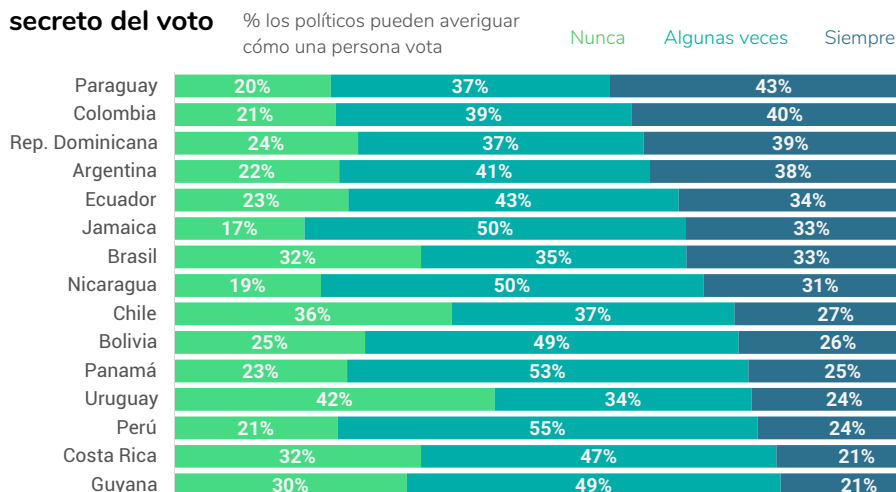
LAPOP

El **Gráfico 2.8** vuelve a comparar estos resultados con las evaluaciones de los expertos. Entre los factores que conforman el índice de integridad electoral del Proyecto de Integridad Electoral se encuentra un conjunto de medidas sobre el financiamiento de las campañas, entre las que se incluyen las evaluaciones de los expertos sobre el acceso equitativo a los subsidios públicos y donaciones políticas, la transparencia de las cuentas financieras, la influencia de los ricos en las elecciones, y si los recursos estatales se utilizan indebidamente para hacer campaña. El **Gráfico 2.8** muestra una sorprendente relación negativa entre las dos medidas.

Países como Paraguay, donde una alta proporción de la opinión pública cree que los ricos siempre compran elecciones, también obtienen una puntuación muy baja en el índice que mide la integridad del financiamiento de las campañas. Por el contrario, los países donde menos personas creen que los ricos siempre compran los resultados de las elecciones reciben altas calificaciones de los expertos en cuanto al financiamiento de las campañas. Estos patrones sugieren que la forma en que se financian las campañas electorales afecta las creencias de los ciudadanos sobre la integridad de las elecciones.

Gráfico 2.9

La mayoría en la región de ALyC expresa escepticismo en relación al secreto del voto



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El Barómetro de las Américas también pidió a los encuestados que evaluaran el secreto del voto en su país. El **Gráfico 2.9** muestra una variación entre los países en relación a esta pregunta. Aquí, Paraguay, Colombia y República Dominicana muestran valoraciones muy negativas, con el 43%, 40% y 39% de los encuestados, respectivamente, que creen que los políticos siempre

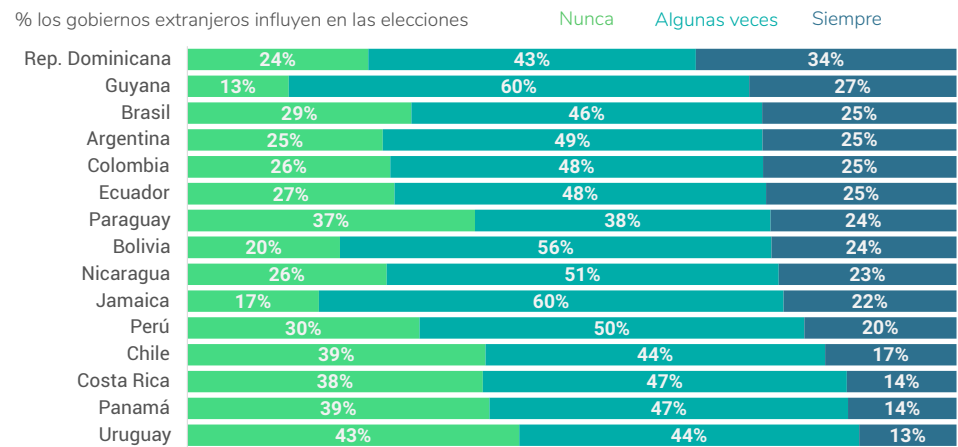
pueden averiguar cómo vota una persona. En contraste, en Guyana y Costa Rica, solo uno de cada cinco encuestados expresó ese sentimiento. Sorprendentemente, una mayoría en todos los países cree que los políticos pueden, al menos a veces, averiguar cómo vota un individuo, lo que debería llevar a serias preocupaciones sobre el cumplimiento del secreto del voto.



Sorprendentemente, la mayoría en todos los países creen que los políticos pueden, al menos a veces, averiguar cómo vota un individuo, lo que apunta a serias preocupaciones públicas sobre el secreto del voto

Gráfico 2.10

La gran mayoría cree que los gobiernos extranjeros, al menos a veces, influyen en los resultados de las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Por último, se preguntó a los encuestados si creen que los gobiernos extranjeros pueden influir en las elecciones en su país. El **Gráfico 2.10** muestra una variación sustancialmente menor entre los países en este puntaje. Una mayoría de los encuestados en la región de ALyC, a veces una gran mayoría,

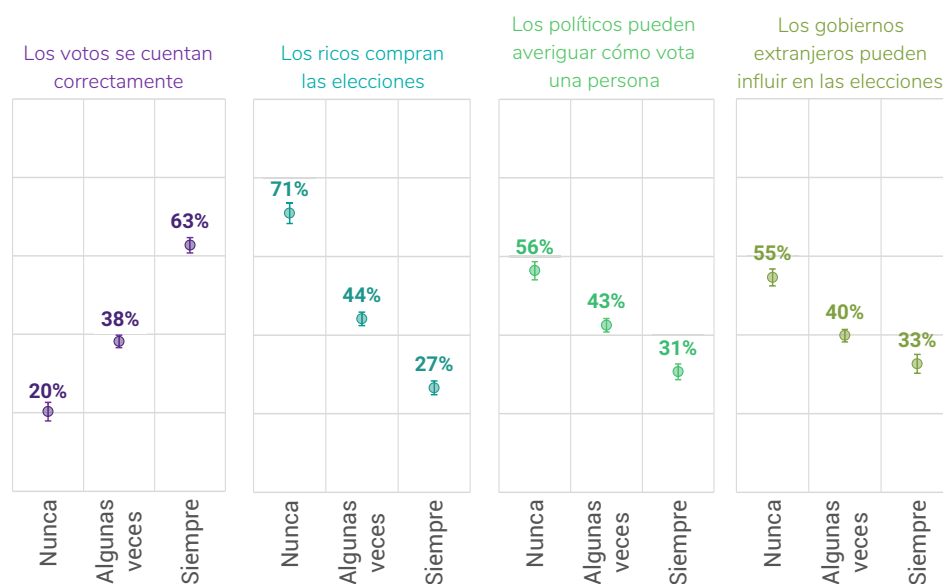
cree que los gobiernos extranjeros a veces o siempre pueden influir en las elecciones en su país. Los porcentajes de quienes piensan que esto siempre pasa son más altos en República Dominicana, con un 34%, y más bajos en Costa Rica (14%), Panamá (14%) y Uruguay (13%).

Ecuador, 2021: El candidato presidencial Guillermo Lasso durante un evento de campaña en Quito días antes de las elecciones (Vincent Ricci/Shutterstock)



Gráfico 2.11

Las evaluaciones sobre la integridad electoral predicen la confianza general en las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

De todas estas evaluaciones sobre la integridad electoral, ¿cuál es la más importante para la confianza general en las elecciones? El **Gráfico 2.11** muestra la proporción de encuestados que confían en las elecciones en función de cómo respondieron cada una de nuestras cuatro preguntas sobre integridad electoral. Las cuatro parecen estar correlacionadas con la confianza general en las elecciones: quienes expresan más escepticismo sobre la integridad del conteo de votos y el secreto del voto, quienes piensan que los ricos compran elecciones y quienes piensan que los gobiernos extranjeros pueden influir más a menudo en las elecciones, expresan niveles sustancialmente más bajos de confianza en las elecciones en general⁶.

No obstante, existen diferencias importantes en la magnitud de las relaciones entre estas respuestas. Aquellos que piensan que los votos nunca se cuentan correctamente tienen un 68% menos de probabilidades de expresar confianza en las elecciones que aquellos que dicen que los votos

siempre se cuentan correctamente (una diferencia de 43 puntos porcentuales). De manera similar, aquellos que dicen que los ricos siempre compran elecciones tienen un 62% menos de probabilidades de confiar en las elecciones que aquellos que dicen que los ricos nunca compran elecciones (una diferencia de 44 puntos porcentuales). En cambio, aquellos que piensan que los políticos siempre pueden averiguar el voto de una persona o que dicen que los gobiernos extranjeros siempre influyen en las elecciones tienen un 45% y un 40% menos de probabilidades, respectivamente, de expresar confianza en las elecciones, en comparación con aquellos que dicen que los políticos nunca pueden averiguar cómo votaron o que los gobiernos extranjeros nunca influyen en las elecciones (diferencias de 25 y 22 puntos porcentuales, respectivamente). Las evaluaciones sobre el recuento de votos y la influencia de los ricos parecen ser especialmente importantes para la confianza de los ciudadanos en sus procesos electorales en general.



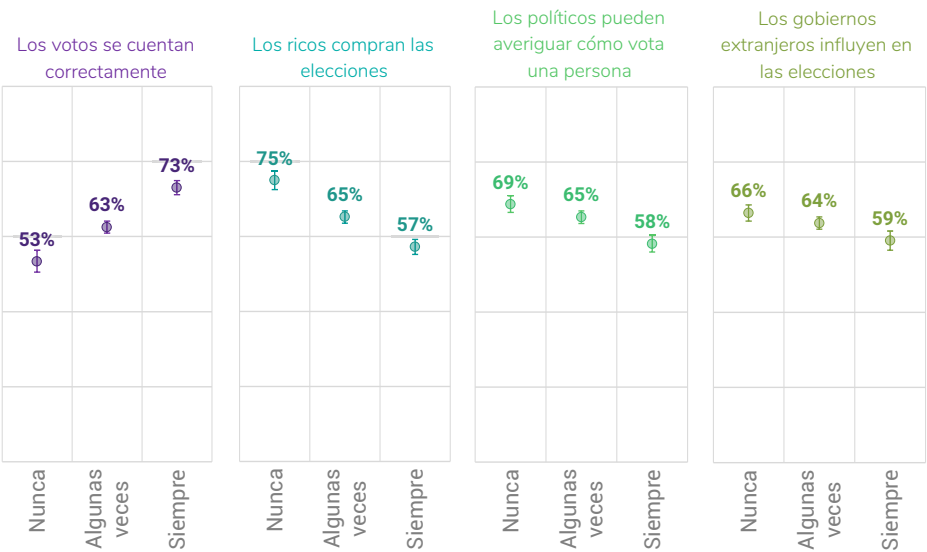
Las evaluaciones sobre el conteo de votos y la influencia de los ricos parecen ser especialmente importantes para la confianza general de los ciudadanos en sus procesos electorales

¿Cómo se relacionan estas evaluaciones sobre la integridad electoral con otras actitudes democráticas más amplias? ¿Los ciudadanos que se muestran escépticos sobre la integridad de los procesos electorales siguen comprometidos en principio con las instituciones democráticas? Para responder a esta pregunta, se estudia la relación entre la evaluación de la integridad electoral y nuestra medida de apoyo a la democracia teniendo en cuenta la siguiente pregunta:

Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que

Gráfico 2.12

Las evaluaciones sobre la integridad electoral predicen el apoyo general a la democracia • % apoya a la democracia — 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

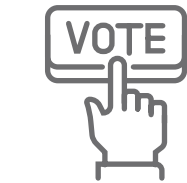
LAPOP

Los datos del **Gráfico 2.12** reproducen el comportamiento observado con relación a la confianza en las elecciones. En general, los ciudadanos de la región de ALyC que tienen opiniones más negativas sobre la integridad electoral también expresan menos apoyo a la democracia en abstracto. Aquellos que expresan más escepticismo sobre la integridad del recuento de votos y el secreto de las papeletas, los que piensan que los ricos compran

cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? Usando una escala que va de 1, que significa “muy en desacuerdo” a 7, que significa “muy de acuerdo”

Se recodifican las respuestas en el extremo “de acuerdo” de la escala (valores que van de 5 a 7) como apoyo a la democracia. El **Gráfico 2.12** muestra la proporción de ciudadanos que apoyan la democracia en función de cómo respondieron cada una de nuestras cuatro preguntas sobre integridad electoral.

elecciones y que los gobiernos extranjeros influyen en las elecciones con mayor frecuencia, expresan niveles más bajos de apoyo a la democracia como la mejor forma de gobierno frente a otras alternativas⁷. Al igual que con la confianza general en las elecciones, las creencias sobre un conteo correcto de los votos y sobre si los ricos compran las elecciones están más fuertemente asociadas con el apoyo democrático que las otras medidas de integridad electoral.



Las creencias sobre el conteo correcto de los votos y si los ricos compran elecciones están más fuertemente asociadas con el apoyo democrático que las otras medidas de integridad electoral

Conclusión: Implicaciones para la legitimidad de las elecciones

Los datos de la ronda 2021 del Barómetro de las Américas muestran que, si bien la confianza general en las elecciones se ha recuperado un poco en la región de ALyC, una gran parte de la ciudadanía sigue siendo escéptica sobre la integridad de los procesos electorales en su país. Además, estas actitudes sobre la integridad de las elecciones, que incluyen creencias sobre el recuento de los votos, el secreto de las papeletas, la influencia de los ricos y la influencia extranjera, inciden en las opiniones sobre la legitimidad de las elecciones y en el apoyo a la democracia en general. Dadas las recientes controversias y conflictos sobre los resultados electorales en toda la región, estas opiniones sobre la integridad electoral representan una amenaza potencial para la salud de la democracia.

Al mismo tiempo, los hallazgos en este capítulo ofrecen cierta base para el optimismo. Se encuentra que las creencias sobre el conteo correcto de votos y la influencia de los ricos en los resultados electorales, están más relacionadas con la confianza en las elecciones y el apoyo a la democracia. Estas actitudes particulares también

están correlacionadas con las evaluaciones de los expertos sobre la calidad de estos procesos, lo que demuestra que las percepciones del público reflejan las opciones de políticas públicas y los resultados de la administración electoral. Este es especialmente el caso de la influencia de los ricos en las elecciones, donde se observa una clara conexión entre la integridad del financiamiento de campañas y las percepciones de los ciudadanos. Esto sugiere que los cambios concretos en las políticas públicas, como los que brindan acceso equitativo a los recursos de la campaña, pueden ayudar a mejorar las creencias de los ciudadanos sobre la integridad de las elecciones, su confianza general en las elecciones y su apoyo a la democracia.

Ehab Alhosaini es estudiante de Vanderbilt University y fue Research Fellow de LAPOP en el verano de 2021.

Oscar Castorena tiene un doctorado en Ciencias Políticas por la Universidad de Vanderbilt y es estadístico en LAPOP Lab.

Notas

- 1 Véase <https://www.theguardian.com/world/2021/jun/20/peru-elite-election-pedro-castillo-keiko-fujimori>
- 2 Véase <https://www.reuters.com/world/americas/bloody-mexican-election-campaign-exposes-chronic-security-woes-2021-05-23/>
- 3 Véase <https://www.reuters.com/article/us-bolivia-politics-election/bolivia-election-delayed-to-october-as-pandemic-bites-opposition-cries-foul-idUSKCN2402PY>
- 4 Véase <https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/en/home/presscenter/director-s-graph-for-thought/the-virus-and-the-votes--how-is-covid-19-changing-voter-turnout-.html>
- 5 Norris y Grömping 2019.
- 6 Estos resultados se mantienen al controlar por características socioeconómicas.
- 7 Estos resultados se mantienen al controlar por características socioeconómicas.



Enfoque en la confianza en las elecciones en la República Dominicana

Por Carlos López y Luke Plutowski¹

B El Barómetro de las Américas de 2021 revela que la confianza en las elecciones se recuperó en la República Dominicana, aunque la mayoría aún no confía en ellas.

Aproximadamente dos de cada cuatro dominicanos (39%) dicen que confían en las elecciones de su país, y otra cuarta parte (26%) dice que los votos siempre se cuentan de manera justa.

La República Dominicana destaca como uno de los países con mayor crecimiento económico en la región de América Latina y el Caribe en la última década, razón principal por la cual el Partido de la Liberación Dominicana (PLD) se ha mantenido en el poder durante más de 14 años. Pero con problemas recientes como la corrupción y la pandemia del COVID-19, el apoyo del público al partido se ha reducido considerablemente. Luis Abinader, del opositor Partido Revolucionario Moderno (PRM), derrotó al muy impopular gobierno del PLD en las elecciones de 2020.

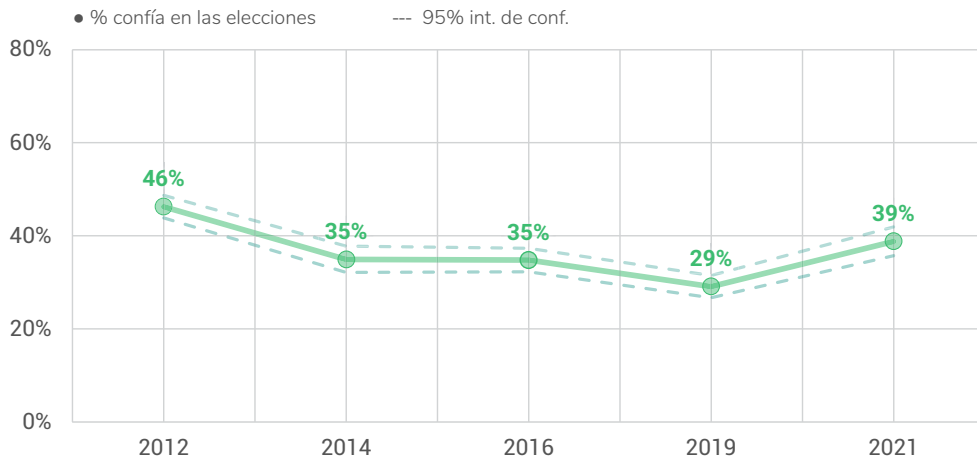
Estas elecciones fueron controvertidas. La votación se retrasó inicialmente debido a la emergencia sanitaria relacionada con el COVID-19, pero finalmente se convirtieron en las primeras elecciones celebradas en la región en medio de la pandemia². El gobierno saliente, que ya había estado implicado en escándalos

de corrupción³, fue acusado de intentar cometer fraude durante las elecciones de 2020.

¿Podrían el retraso en las elecciones y las acusaciones de fraude haber tenido un efecto negativo en las evaluaciones de los dominicanos sobre las elecciones de su país? El Barómetro de las Américas brinda información al respecto a través de dos medidas de confianza en las elecciones. La primera, que se ha incluido en todas las rondas del Barómetro de las Américas desde 2004, pregunta a los encuestados su nivel de confianza en las elecciones en una escala del 1 (nada) al 7 (mucho). La segunda, nueva en la ronda de 2021 del Barómetro de las Américas, mide si los encuestados creen que los votos se cuentan correctamente siempre, a veces o nunca.

La proporción de dominicanos que dicen confiar en las elecciones (respuestas 5 a 7) aumentó en 10 puntos porcentuales entre las rondas de 2019 y 2021. Los niveles promedio de confianza también aumentaron significativamente. Aun así, los niveles actuales de confianza en las elecciones siguen siendo bajos.

La confianza en las elecciones en la República Dominicana se recuperó en 2011, aunque la mayoría aún no confía en ellas



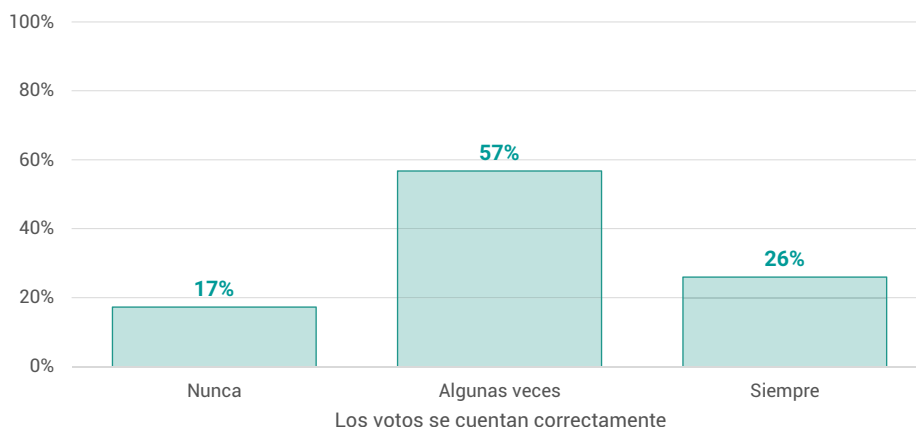
Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2012-2021

LAPOP

Los datos también muestran que los dominicanos tienen dudas sobre la fiabilidad de los resultados electorales. La mayor proporción de encuestados (57%) dice que sólo confía en el

recuento de votos "algunas veces". Aproximadamente una cuarta parte (26%) cree que los votos "siempre" se cuentan correctamente y el 17% dice que "nunca" se cuentan correctamente.

La mayoría de los dominicanos expresan dudas sobre la integridad e imparcialidad del proceso de conteo de los votos



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

A pesar de las denuncias de corrupción y fraude electoral, así como de las dificultades logísticas para administrar las elecciones durante la pandemia, la confianza de los dominicanos en las elecciones se recuperó en 2021. Aun así, la mayoría de los dominicanos no confían en

las elecciones y tienen dudas sobre la integridad y la imparcialidad del proceso de conteo de los votos. Estas actitudes escépticas tienden a correlacionarse con una menor participación política y con una percepción más débil de la legitimidad del sistema político⁴.

1 Carlos López es estudiante de doctorado en el departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigador afiliado a LAPOP. Luke Plutowski es estadístico en LAPOP Lab.

2 Véase <https://www.dw.com/es/rep%C3%BAblica-dominicana-celebra-elecciones-bajo-pandemia/a-54061571>

3 Véase <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53303689>

4 Stoyan A.T., Niedzwiecki S., Morgan J., Hartlyn J. y Espinal R. 2016. Trust in government institutions: The effects of performance and participation in the Dominican Republic and Haiti. *International Political Science Review* 37(1):18-35.



Enfoque en la integridad electoral en la República Dominicana

Por Danilo Antonio Contreras y Jana Morgan

El 16 de febrero de 2020, la Junta Central Electoral (JCE) de la República Dominicana suspendió las elecciones municipales pocas horas después de que las votaciones iniciaran y con millones de personas esperando para votar en las 158 municipalidades y en el extranjero. La decisión de la JCE de aplazar las elecciones para el 15 de marzo supuso la primera vez en toda su historia democrática que unas elecciones en la República Dominicana no se llevaran a cabo según lo programado.

La JCE descubrió fallos en las 18 municipalidades que usaron votación electrónica, cuyo objetivo era reemplazar las boletas de papel y acelerar el conteo de los votos en las áreas más densamente pobladas del país y que constituyen el 60% del electorado. En algunos casos, los candidatos y los partidos quedaron fuera de las boletas automatizadas en algunas máquinas de votación. En otros casos, las boletas automatizadas no se cargaron correctamente, lo que dejó a los votantes sin poder emitir su voto.

Esta fue la segunda vez que fallos técnicos han interrumpido el proceso electoral en la República Dominicana. Los fallos en el sistema de votación electrónica en las elecciones presidenciales de 2016,

en las que Danilo Medina (PLD) fue reelegido por un amplio margen, generaron un retraso en el conteo de los votos.

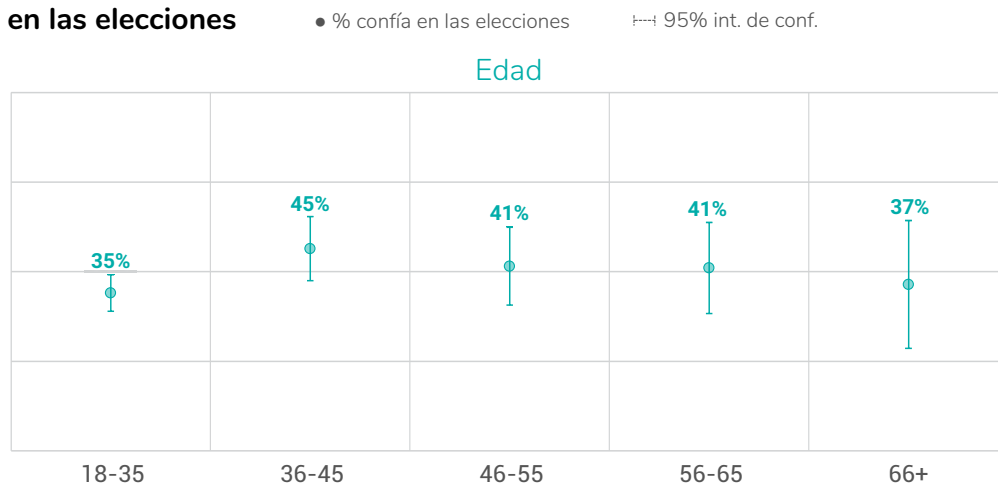
Los dominicanos se movilizaron en masa para protestar por los fallos en las elecciones municipales. Marcharon durante 11 días consecutivos en lo que se denominó el Trabucazo 2020, una referencia al disparo que anunció la independencia dominicana de Haití en 1844. El incidente generó sospechas de que el partido en el poder, el PLD, que había ocupado el poder durante 16 años, estaba manipulando deliberadamente las elecciones para asegurarse los puestos municipales que estaba a punto de perder. Con las elecciones presidenciales más tarde ese año, los logros obtenidos con tanto esfuerzo

en la integridad electoral dominicana desde las disputadas elecciones de 1994, estaban en juego.

Las elecciones presidenciales de 2020 también fueron pospuestas de mayo a julio, esta vez debido a la pandemia del COVID-19. Estas elecciones experimentaron menos desafíos administrativos, y en el Barómetro de las Américas de 2021 dos tercios de los dominicanos expresaron su apoyo a la idea general que podría ser necesario posponer las elecciones en una

situación de emergencia sanitaria, lo que sugiere que la mayoría se hubiese sentido cómodos con esta decisión. De hecho, la confianza en las elecciones aumentó ligeramente en la encuesta de 2021, tal vez, porque el partido en el poder PLD fue derrotado. No obstante, como nota de cautela, resulta evidente que las personas menores de 35 años son particularmente cautelosas de los procesos electorales. Como se indica en el gráfico siguiente, solo el 35% de los encuestados en ese grupo confían en las elecciones.

Los dominicanos adultos menores de 35 años son los que menos confían en las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia frente a la violencia de género

Mariana V. Ramírez Bustamante, Facundo Salles Kobilanski
y Adam D. Wolsky

México, 2020:
Manifestantes marchan
contra la violencia de
género en la Ciudad
de México en el Día
Internacional para
la Eliminación de la
Violencia contra la
Mujer. Erika Martínez,
hablando por
megáfono, se convirtió
en activista luego de
que las autoridades se
negaran a investigar el
abuso sexual de su hija
de 7 años (Bénédicte
Desru /Sipa vía AP
Images)



La democracia prospera cuando el público experimenta y percibe un Estado de derecho robusto. El Barómetro de las Américas permite una evaluación multidimensional de la opinión de los ciudadanos sobre el Estado de derecho.

Este capítulo se centra en (1) las experiencias con la corrupción y la delincuencia, (2) las percepciones de corrupción política e inseguridad en los vecindarios y (3) las expectativas con respecto a las respuestas policiales y judiciales a la violencia de género. La evaluación arroja una combinación de algunos resultados positivos y otros preocupantes con respecto a la situación del Estado de derecho en la región de América Latina y el Caribe (ALyC).

Principales hallazgos

- **Más de tres de cada cinco personas en el promedio regional creen que la mayoría o todos los políticos son corruptos.** Aquellos que tienen un nivel de educación más alto tienen más probabilidades de creer que existe una corrupción generalizada entre los políticos.
- **La victimización por corrupción por parte de la policía permanece estable, pero la solicitud de sobornos por parte de empleados públicos ha aumentado en 2021 en comparación con la ronda 2018/19.** Las mujeres, los jóvenes y los que tienen más educación y son más ricos tienen más probabilidades de que se les solicite un soborno.
- **La victimización por delincuencia disminuyó en 2021 en comparación con 2018/19.** Los hombres, los más jóvenes, los que tienen un nivel de educación mayor y los que son más ricos tienen más probabilidades de ser víctimas de la delincuencia.
- **La inseguridad en los vecindarios disminuyó en 2021 en comparación con 2018/19.** Es más probable que las mujeres afirmen que se sienten inseguras en su vecindario en comparación con los hombres.
- **Las percepciones de un trato justo y de un debido proceso para las víctimas de la violencia de género están determinadas por el género:** es menos probable que las mujeres estén de acuerdo con la afirmación de que los perpetradores de violencia de género serán castigados. Esa diferencia en las percepciones persiste cuando se tiene en cuenta la edad, la educación y la riqueza.
- **Las deficiencias en el Estado de derecho afectan la confianza y el apoyo a la democracia:** quienes perciben y experimentan el fracaso de las instituciones confían menos en los miembros de su comunidad y en el gobierno nacional, y apoyan menos la democracia.

¿Qué es el Estado de derecho?

Un país con un Estado de derecho fuerte exhibe leyes que permiten la rendición de cuentas (para el gobierno y los actores privados), justicia (las leyes son claras, se aplican de manera uniforme y protegen los derechos fundamentales), transparencia (los procesos son accesibles y transparentes) y la resolución de disputas de manera equitativa e imparcial (la justicia es rápida y ética). Según el Proyecto de Justicia Mundial (WJP, por sus siglas en inglés), estos cuatro principios conjuntamente indican a los ciudadanos que todos experimentan el mismo trato con respecto a la provisión de orden público.

Durante décadas, los investigadores han demostrado que el Estado de derecho en América Latina y el Caribe (ALyC) tiende a ser informal y débil. A menudo existe una brecha entre la ley tal y como está redactada y la ley según se cumple y se hace cumplir. La pandemia del COVID-19 proporcionó una mirada moderna que permite percibir esta distinción, con una aplicación

constitucionalmente cuestionable de estrictas medidas de cierre en algunos lugares y escándalos relacionados con la distribución de vacunas en otros. Muy a menudo se deja a los ciudadanos caminar por un paraje en el que la justicia se aplica de manera desigual y en el que los cargos públicos parecen distantes y poco fiables. Es probable que una adherencia inconsistente a las

Bolivia, 2020: El exministro del interior, Carlos Romero, es escoltado por la policía luego de que un juez de la Corte Suprema ordenó que permaneciera detenido. Romero, quien sirvió bajo el expresidente Evo Morales, fue arrestado por cargos de corrupción (Juan Karita/AP/ Shutterstock)



reglas dé forma a las opiniones que tienen los ciudadanos sobre quiénes se benefician de la gobernabilidad democrática y, cuando esas opiniones son negativas, puede erosionarse la satisfacción con la democracia y, potencialmente, el apoyo a la misma.

Al evaluar el Estado de derecho desde la perspectiva de las opiniones y experiencias de los ciudadanos, una pregunta clave es hasta qué punto tanto los ciudadanos como los funcionarios públicos acatan las reglas formales que garantizan la seguridad y la justicia. Los expertos en Estado de derecho abogan por evaluaciones multidimensionales que estén ancladas en medidas de corrupción, seguridad y justicia. El Proyecto de Justicia Mundial (WJP) adopta ese enfoque¹ y halla

una variabilidad considerable en la fortaleza del Estado de derecho en la región². Entre los cambios previos a la pandemia observados por el WJP destacan que la mayoría de los países vieron mejoras modestas en el puntaje del Estado de derecho entre 2017-2018 y 2020, siendo República Dominicana, Ecuador, Guatemala y El Salvador países que lograron avances relativamente importantes en esta materia³. En el último caso, el presidente de El Salvador, Nayib Bukele, elegido en 2019, que ha suscitado controversias por su estilo de liderazgo, ha conseguido una reducción de la delincuencia, lo que impulsó el puntaje del WJP del país. Por otro lado, Nicaragua experimentó una caída importante en su puntaje del Estado de derecho.



Perú, 2020: Partidaria del derrocado presidente Martín Vizcarra se enfrenta a la policía antidisturbios en Lima mientras los agentes impiden que los manifestantes lleguen al Congreso mientras los legisladores juran a Manuel Merino como presidente interino (Rodrigo Abd/AP/Shutterstock)



Las personas que experimentan un fracaso de las instituciones políticas confían menos en el gobierno y apoyan menos la democracia

Una perspectiva más reciente la proporciona el Proyecto de Retroceso por la Pandemia de V-Dem (PanDem), que rastreó violaciones de derechos y exorbitaciones de los poderes ejecutivos desde marzo de 2020 hasta junio de 2021. Tanto los países con puntajes altos en el índice del WJP, Chile y Argentina, como los países con puntajes bajos, Ecuador y Honduras, registraron al menos violaciones moderadas a los derechos civiles por parte de los agentes de seguridad. El Salvador, Guatemala y México han experimentado recientemente exorbitaciones de los poderes ejecutivos. Por ejemplo, antes del brote del COVID-19, Bukele ordenó a las Fuerzas Armadas de El Salvador ocupar la Asamblea Legislativa como una demostración contundente de apoyo a una legislación que proporcionaría millones de dólares a las fuerzas de seguridad⁴. En Guatemala, Alejandro Giammattei y sus aliados legislativos han depurado y o bloqueado a figuras independientes del poder judicial⁵.

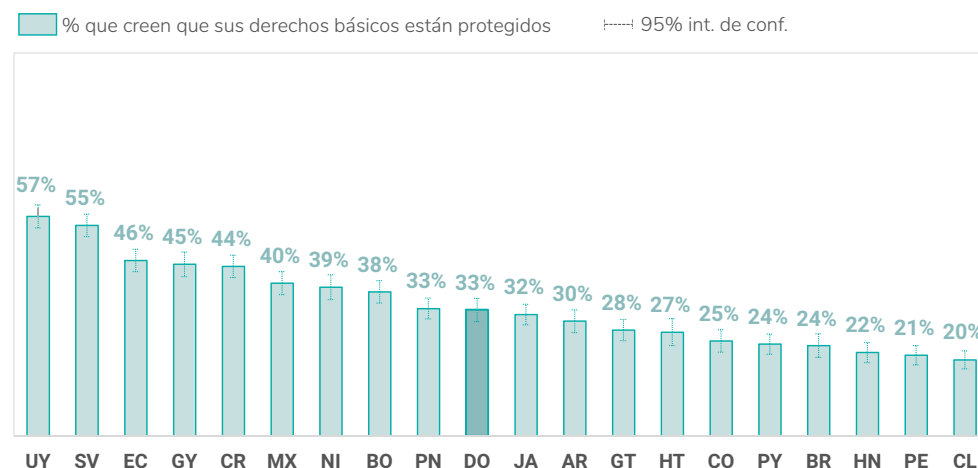
¿Cómo perciben los ciudadanos el grado de protección de los derechos básicos en la región en 2021? El

Barómetro de las Américas ofrece una visión única de las opiniones ciudadanas en general sobre la aplicación del Estado de derecho durante la pandemia del COVID-19. Desde 2004, el Barómetro de las Américas ha preguntado hasta qué punto sienten los individuos que sus derechos básicos están protegidos.

El **Gráfico 3.1** muestra la proporción de encuestados que reportan que los derechos básicos están protegidos en los países incluidos en el Barómetro de las Américas de 2021. Solo hay dos países en los que más del 50% señaló que sus derechos básicos están protegidos: Uruguay y El Salvador. Destaca que, en Chile, un país que ocupa un lugar bastante alto en el índice del WJP, solo uno de cada cinco individuos dice que sus derechos básicos están protegidos, un resultado que está a la par con Perú y Honduras. Esta discrepancia entre cómo los expertos clasifican el Estado de derecho y las percepciones de los ciudadanos sobre la extensión de la protección de los derechos básicos, enfatiza la importancia de las evaluaciones del Estado de derecho basadas en opiniones.

Gráfico 3.1

En la mitad de la región de ALyC, menos del 33% reporta que los derechos básicos están protegidos



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Este capítulo ofrece una evaluación multidimensional de la visión de los ciudadanos sobre el Estado de derecho, con un enfoque en tres dimensiones centrales: corrupción, delincuencia y justicia. Específicamente, se centra en (1) las percepciones y la experiencia con la corrupción, (2) las percepciones de inseguridad y victimización por delincuencia, y (3) la aplicación de la ley y los castigos en situaciones de violencia de género. La investigación revela quiénes en ALyC experimentan una aplicación más o menos efectiva del Estado de derecho. Desde una perspectiva normativa, las

deficiencias en el Estado de derecho son problemáticas y, además, tienen consecuencias. En ese sentido, se evalúa la relación entre lo que reportan los ciudadanos sobre corrupción, delincuencia y violencia de género, por un lado, y sus niveles de confianza interpersonal, la confianza en que el gobierno haga lo correcto y el apoyo a la democracia, por otro lado. Se encuentra que aquellos que perciben y experimentan las fallas de las instituciones confían menos en los miembros de su comunidad, confían menos en el gobierno y apoyan menos la democracia que otras formas de gobierno.

Corrupción

La corrupción es un fenómeno generalizado en toda la región de ALyC. Muchos residentes han experimentado el hecho de que los empleados públicos del sector de la educación, los tribunales y la policía les hayan pedido sobornos⁶. En los últimos años, los escándalos de corrupción de alto nivel han plagado la región, independientemente del nivel de desarrollo: han surgido escándalos en países relativamente pobres como Guatemala y Haití y en los más desarrollados como Chile y Costa Rica.

Han destacado las repercusiones desde 2014 hasta la actualidad de las investigaciones de “Lava Jato” (Lavado de autos en español) en Brasil, que destaparon un esquema de corrupción masivo que involucra al conglomerado brasileño de construcción Odebrecht y a políticos de alto perfil en muchos países de ALyC. Igualmente preocupante es el cierre reciente de comisiones de lucha contra la corrupción, respaldadas internacionalmente, en América Central⁷. Además, en 2020-2021, la pandemia del COVID-19 trajo consigo nuevas oportunidades para la corrupción, el acceso injusto a los recursos (por ejemplo, vacunas) y un desprecio por las reglas oficiales (por ejemplo, la falta de cumplimiento de los protocolos COVID-19) por parte de las élites políticas⁸.

La corrupción viola la norma de igualdad política democrática al excluir al ciudadano promedio de los servicios públicos a los que tiene derecho⁹. Como tal, la corrupción no solo tiene impactos económicos perjudiciales¹⁰, sino también tiene el potencial de reducir la confianza en el gobierno y las instituciones¹¹. Esto puede crear un círculo vicioso: a medida que la percepción de corrupción reduce la confianza en las instituciones políticas, la gente se vuelve más tolerante con la corrupción¹². La experiencia directa con la corrupción también puede debilitar la confianza de los ciudadanos en las instituciones y, también, sus niveles de confianza interpersonal¹³.

La mayoría de los ciudadanos de América Latina y el Caribe cree que la corrupción política está generalizada

■ Hasta qué punto percibe el público corrupción entre la clase política? Para responder a esto, el Barómetro de las Américas pregunta lo siguiente:



Aproximadamente uno de cada cuatro dice que todos los políticos de su país están involucrados en la corrupción

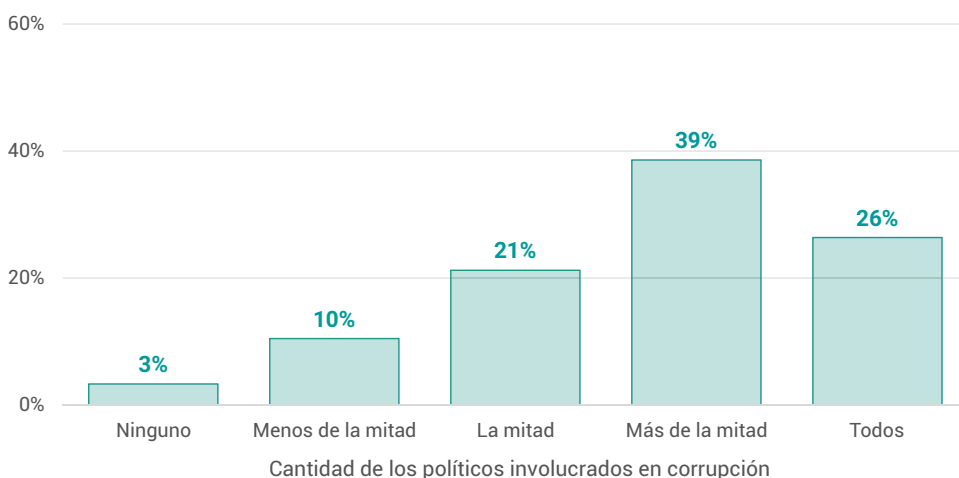
Pensando en los políticos de [país], ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción?
(1) Ninguno (2) Menos de la mitad
(3) La mitad de los políticos (4) Más de la mitad (5) Todos

El **Gráfico 3.2** muestra la distribución promedio regional de la corrupción política percibida. Los resultados son sorprendentes: casi dos tercios de los ciudadanos de la región de ALyC creen que más de la mitad o todos los políticos son corruptos. Casi uno de cada cuatro encuestados dice que

todos los políticos de su país están involucrados en actos de corrupción. Por el contrario, solo un 13% dice que menos de la mitad o ningún político de su país es corrupto. Estos niveles de corrupción percibida se han mantenido relativamente estables a lo largo del tiempo. Desde que se hizo la pregunta por primera vez en la ronda 2016/17, en promedio más de tres de cada cinco ciudadanos en los diferentes países han dicho que más de la mitad de sus políticos son corruptos.

Gráfico 3.2

Casi dos tercios en la región de ALyC creen que la mayoría de los políticos son corruptos



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

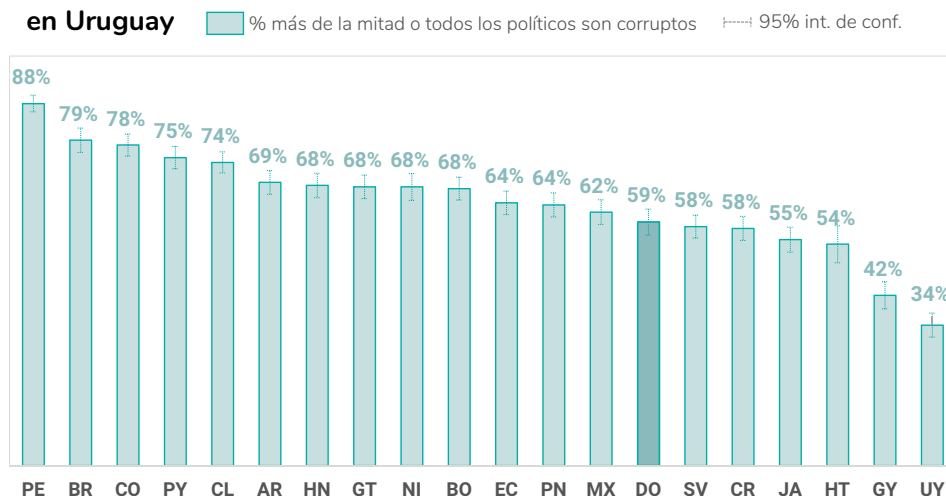
LAPOP

Las percepciones de corrupción política varían de un país a otro. El **Gráfico 3.3** reporta el porcentaje de personas en cada país que dijeron que más de la mitad o todos los políticos son corruptos. Perú y Brasil encabezan la lista con más de cuatro de cada cinco encuestados indicando que más de la mitad o todos los políticos de su país son corruptos. Tanto Perú como Brasil han experimentado escándalos

de corrupción que involucran a expresidentes recientes y a otras figuras políticas importantes, habiendo surgido nuevos casos de corrupción justo antes o durante el trabajo de campo de 2021 del Barómetro de las Américas. En el otro extremo del espectro está Uruguay, donde solo un poco más de uno de cada tres encuestados dice que más de la mitad de los políticos son corruptos¹⁴.

Gráfico 3.3

Las percepciones de corrupción son más altas en Perú y más bajas en Uruguay



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

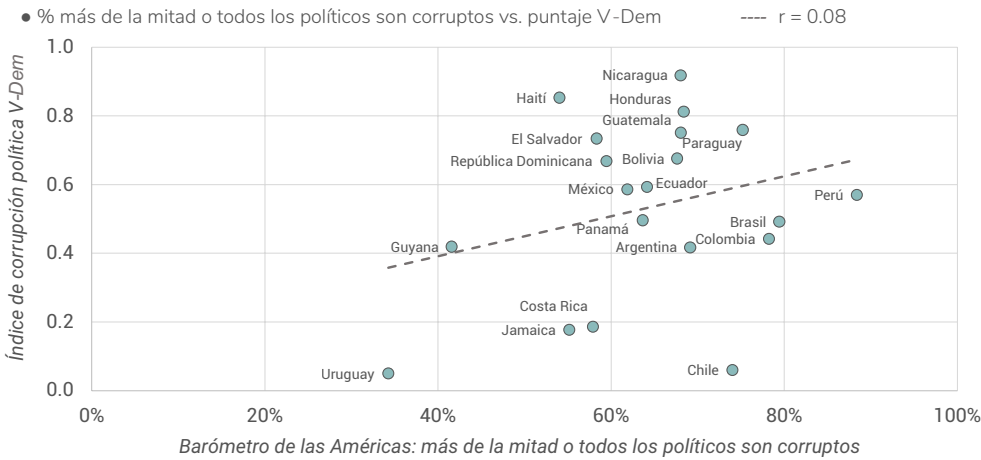
LAPOP

¿Hasta qué punto las percepciones de corrupción entre los ciudadanos se alinean con las evaluaciones de los expertos? El proyecto V-Dem calcula un puntaje de corrupción para cada país basado en una encuesta a expertos. El **Gráfico 3.4** muestra la relación entre los puntajes de 0 a 1 de V-Dem y el porcentaje de quienes creen que más de la mitad

o todos los políticos de su país son corruptos. Aunque la correlación es positiva, es relativamente débil: en particular, los expertos evalúan la corrupción política como mucho más baja que los ciudadanos en Chile, Jamaica y Costa Rica y más alta que los ciudadanos en países como Nicaragua y, especialmente, Haití.

Gráfico 3.4

El público no siempre está de acuerdo con las opiniones de los expertos sobre la corrupción política



Fuente: V-Dem, 2020; Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

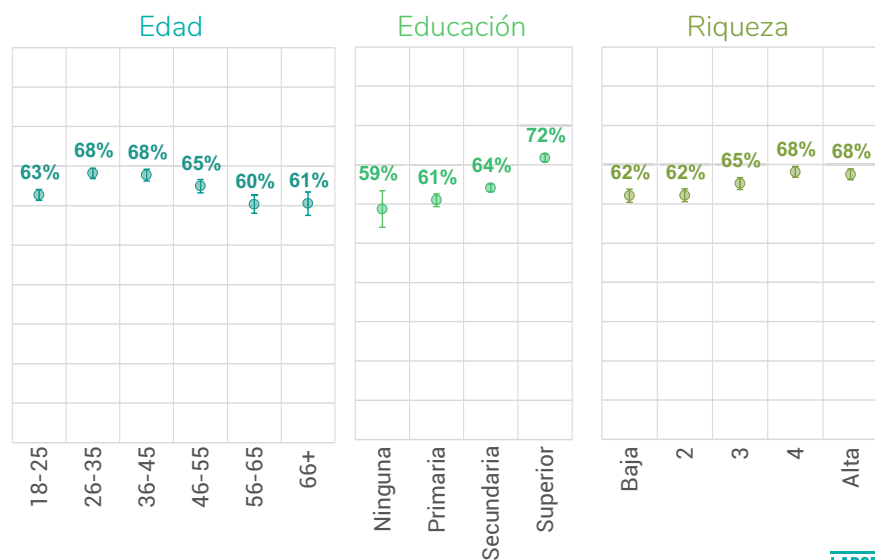
¿Quién percibe altos niveles de corrupción entre los políticos de la región? Si bien no hay diferencias entre hombres y mujeres en los porcentajes que creen que más de la mitad o todos los políticos son corruptos, existen patrones significativos teniendo en cuenta educación, edad y riqueza. El **Gráfico 3.5** muestra que la cohorte más joven y los que tienen 56 años o más tienen una menor percepción de la corrupción política en comparación con los que tienen entre 26 y 55. Aquellos que tienen

más educación, los cuales tienden a ser más ricos, son los que perciben más corrupción entre los políticos. Existe una diferencia de más de 14 puntos porcentuales entre quienes tienen educación terciaria o superior en comparación con aquellos que no tienen educación formal¹⁵. Los encuestados más ricos tienen alrededor de 6 puntos porcentuales más probabilidades de reportar que más de la mitad o todos los políticos son corruptos en comparación con los menos ricos¹⁶.

Gráfico 3.5

Los que tienen menor educación, los menos ricos y aquellos de mayor edad tienen una menor percepción de corrupción

● % más de la mitad o todos los políticos son corruptos ± 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



España, 2020: Personas de varios países de América Latina sostienen banderas mientras protestan por la violación de los derechos de los pueblos indígenas (Yana Demenko/ Shutterstock)

Por primera vez en el Barómetro de las Américas, la tasa de experiencias de victimización por corrupción por parte de empleados públicos es igual a la de victimización por un oficial de policía

La corrupción cotidiana o a nivel de calle es otra desviación del estricto cumplimiento del Estado de derecho. Como se ha visto en la historia del Barómetro de las Américas, es común escuchar de casos en los que los policías o los empleados del gobierno se aprovechan de su posición solicitando un soborno a un ciudadano a cambio de prestarle servicios a los que todos tienen derecho. Para medir esta forma de victimización por corrupción, el Barómetro de las Américas de 2021 preguntó a los encuestados si la policía o empleados públicos les habían solicitado un soborno.

¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses? (0) No (1) Sí

¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)? (0) No (1) Sí

El **Gráfico 3.6** muestra el porcentaje del público al que se solicita un soborno por parte de la policía (parte izquierda) y/o empleados públicos (parte derecha). En ambas medidas,

México tiene los niveles más altos de experiencia con las peticiones de sobornos y Chile, Uruguay y Brasil tienen los niveles más bajos. En general, la victimización por corrupción por parte de la policía es más común que por parte de los empleados públicos, aunque algunos ciudadanos, por ejemplo, los de México, Paraguay y Guatemala, tienen casi la misma probabilidad de que se le soliciten ambos tipos de sobornos¹⁷.

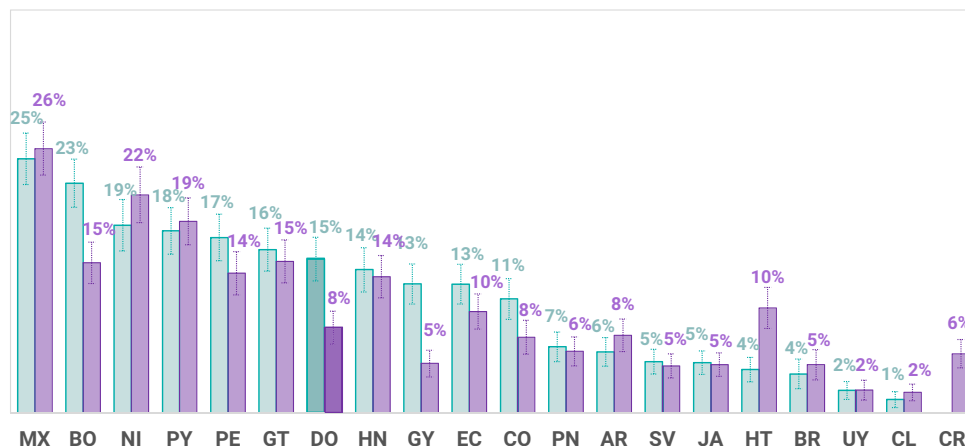
México, 2021:
Policía Federal
Mexicana patrulla
las calles de Ciudad
Juárez (Portada/
Shutterstock)



Gráfico 3.6

La solicitud de sobornos en 2021 es más alta en México y más baja en Chile

■ % policía le solicitó un soborno ■ % empleado público le solicitó un soborno - - - 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El **Gráfico 3.7** muestra que los niveles de solicitud de sobornos por parte de los agentes de policía han subido un poco, pero en general se han mantenido relativamente

constantes. Desde 2006, entre el 10 y el 12 por ciento de los residentes de ALyC informan que un policía les pidió un soborno.

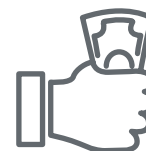
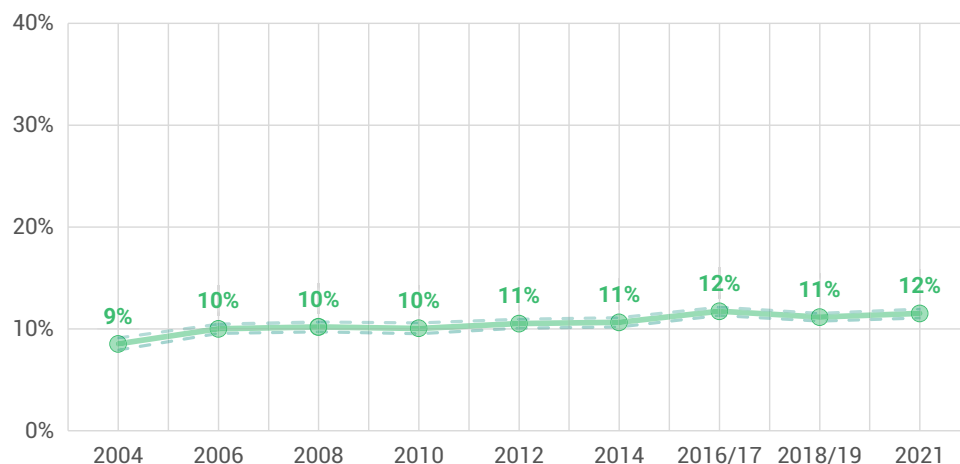


Gráfico 3.7

La solicitud de sobornos por parte de la policía en la región de ALyC se ha mantenido estable desde 2006

● % policía le solicitó un soborno - - - 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP

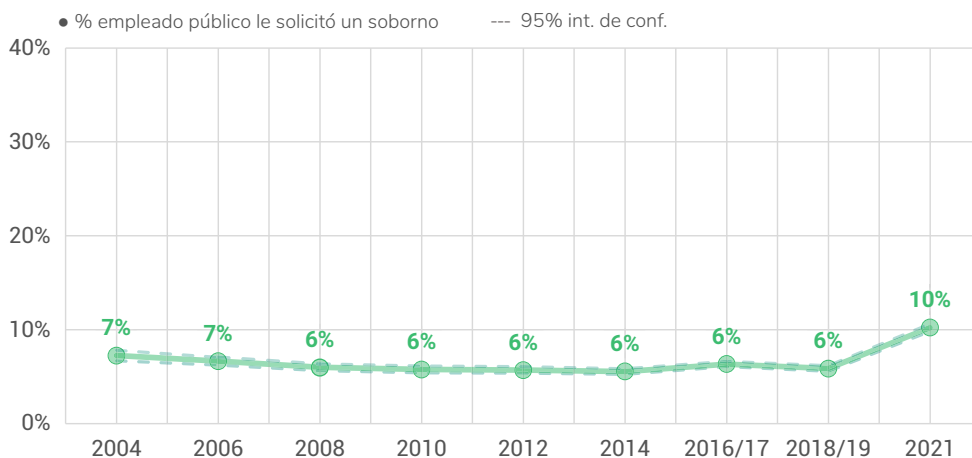
Desde 2006, entre el 10 y el 12 por ciento de los residentes de ALyC informan que se les solicitó un soborno de la policía

El **Gráfico 3.8** muestra que los porcentajes de aquellos que han experimentado la solicitud de sobornos por parte de empleados públicos han aumentado significativamente en los últimos dos años, del 6% al 10%. Entre 2004 y 2019, alrededor del 5-7% de los residentes de ALyC, en promedio, habían sido víctimas de sobornos por parte de empleados públicos. Este número aumentó a 10% en 2021. Entre los Barómetros de las Américas de 2018/19 y de 2021, la victimización por corrupción se mantuvo igual o aumentó en todos los países de ALyC en los que se realizaron las encuestas

en ambas rondas. El aumento fue particularmente marcado en Nicaragua (18 puntos porcentuales), México (12 puntos porcentuales) y Paraguay (11 puntos porcentuales). ¿Qué explica este gran aumento? La pandemia puede proporcionar algunas respuestas. Por ejemplo, Transparencia Internacional ha destacado cómo la corrupción se ha infiltrado en el ámbito de la salud pública, y algunos de los responsables de los recursos solicitan sobornos a los usuarios cuando necesitan hacerse las pruebas del COVID-19, recibir tratamiento u otros servicios de salud¹⁸.

Gráfico 3.8

La solicitud de sobornos por parte de empleados públicos en la región de ALyC alcanzó su nivel más alto en la serie del Barómetro de las Américas



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP

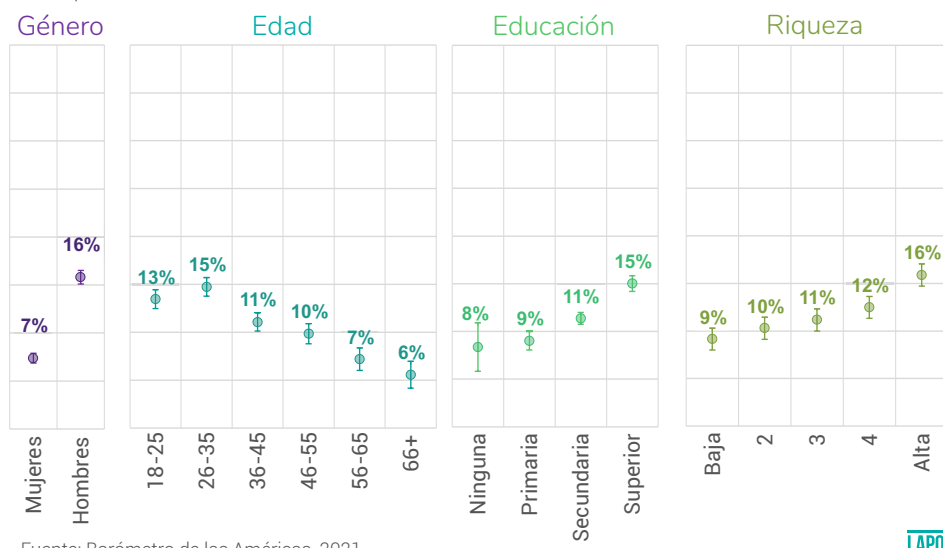
¿A quién es más probable que un policía o un empleado público solicite un soborno? Debido a que los patrones son bastante similares a los de la victimización por corrupción, el **Gráfico 3.9** muestra los factores demográficos y socioeconómicos correlacionados con la solicitud de sobornos por parte de un policía¹⁹. El gráfico muestra que los hombres, los grupos de edad más jóvenes, las personas con mayor nivel de educación y los más ricos tienen más probabilidades de que se les haya pedido un soborno en comparación con sus contrapartes en esos

subgrupos. La brecha de género es sustancial: los hombres tienen más del doble de probabilidad de que un policía les pida un soborno en comparación con las mujeres o individuos no binarios (16% frente a 7%)²⁰. Además, aunque aproximadamente al 13-15% de las cohortes más jóvenes se les pidió un soborno, solo un 6% de los mayores de 65 años recibieron tal petición. Finalmente, existe una brecha de 7 puntos porcentuales entre los que tienen educación superior y los que no tienen educación formal y hay una diferencia similar entre los menos y los más ricos.

Gráfico 3.9

Hombres, los más jóvenes, con mayor educación y más ricos tienen mayor probabilidad de ser víctimas de los sobornos policiales en la región de ALyC

● % policía le solicitó un soborno ----- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

¿Es más probable que aquellos que han sido víctimas de la corrupción perciban altos niveles de corrupción entre los políticos de su país? Por un lado, se podría esperar que “todas las cosas malas van juntas”, de modo que si un sistema que es corrupto en un ámbito se puede pensar que es similar en otros ámbitos. Pero, por otro lado, estos instrumentos capturan conceptos distintos: percepciones de corrupción política de alto nivel y experiencias con sobornos en la calle. Un análisis de los datos del Barómetro de las Américas 2021 encuentra que, a nivel agregado, no hay mucha correlación. Sin embargo, a nivel individual, existe una relación no trivial que merece una mayor exploración: por ejemplo, las víctimas de los sobornos policiales tienen 14 puntos porcentuales más de probabilidades de decir que más de la mitad de los políticos son corruptos que aquellos a quienes un policía no ha solicitado sobornos.

Las implicaciones para el Estado de derecho de estos hallazgos sobre la corrupción son mixtas. Es alentador que, en comparación con la ronda

2018/19, no haya habido un aumento en el porcentaje de ciudadanos que siente que la mayoría o todos los políticos están involucrados en la corrupción. Sin embargo, en promedio, casi dos tercios continúan siendo testigos de una corrupción generalizada entre los políticos. Las experiencias con la solicitud de sobornos por parte de los policías y los empleados públicos siguen perjudicando al Estado de derecho en la región. El aumento en la solicitud de sobornos de parte de los empleados públicos hasta su nivel más alto en la serie es preocupante. El hecho de que aquellos con mayor nivel de educación tengan más probabilidades de percibir altos niveles de corrupción y de ser objeto de solicitudes de sobornos puede tener implicaciones importantes. Puede hacer que se genere frustración dentro de este subgrupo de población debido a la falta de responsabilidad entre las élites políticas, además de que puede crecer su resentimiento por tener que pagar sobornos en sus interacciones con los policías y los empleados públicos cuando buscan recibir servicios.

Algunos de
los países más
inseguros del
mundo se
encuentran en la
región de América
Latina y el Caribe

Delincuencia

El Estado de derecho abarca el principio de protección de los derechos fundamentales, tales como la seguridad de los ciudadanos. Por tanto, se analiza la victimización por delincuencia y las percepciones de inseguridad en la región de ALyC para evaluar en qué medida el Estado brinda seguridad a sus ciudadanos. El aumento de la delincuencia y la violencia ha sido una característica definitoria de la región desde la década de 1980 y, como resultado, el miedo a la delincuencia es alto en muchos países²¹. De hecho, actualmente, algunos de los países más inseguros del mundo se encuentran en la región de ALyC²². La delincuencia y la violencia tienen consecuencias directas en la calidad de vida: tienen un costo psicológico, conducen a cambios en el comportamiento del consumidor, social y político, y reducen la esperanza de vida promedio²³.

Al comienzo de la pandemia y los confinamientos en 2020, algunos tipos de delitos violentos y no violentos disminuyeron²⁴. Los confinamientos en sí mismos parecían contribuir a una disminución de la delincuencia y la violencia²⁵. Sin embargo, la caída de la violencia no fue duradera ni uniforme en toda la región. Además, después de una disminución inicial de la delincuencia, las facciones delictivas organizadas se fortalecieron frente a

una capacidad estatal debilitada^{26,27}. Dicha dinámica implicaría que la impunidad se ha vuelto más común durante la pandemia. Los datos a nivel individual en el Barómetro de las Américas brindan información sobre la situación de seguridad actual en la región de ALyC y también aclaran cómo han evolucionado las cosas con el tiempo y quién es más probable que experimente la delincuencia o perciba una falta de seguridad.



En promedio en la región de ALyC, uno de cada cinco encuestados reporta haber sido víctima de un acto de delincuencia

■ Hasta qué punto las personas de ALyC han sido víctimas de un acto de delincuencia? En cada ronda, el Barómetro de las Américas proporciona una respuesta a esta pregunta. Desde 2010, el proyecto ha incluido la siguiente pregunta para evaluar las experiencias de victimización por delincuencia:

Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No

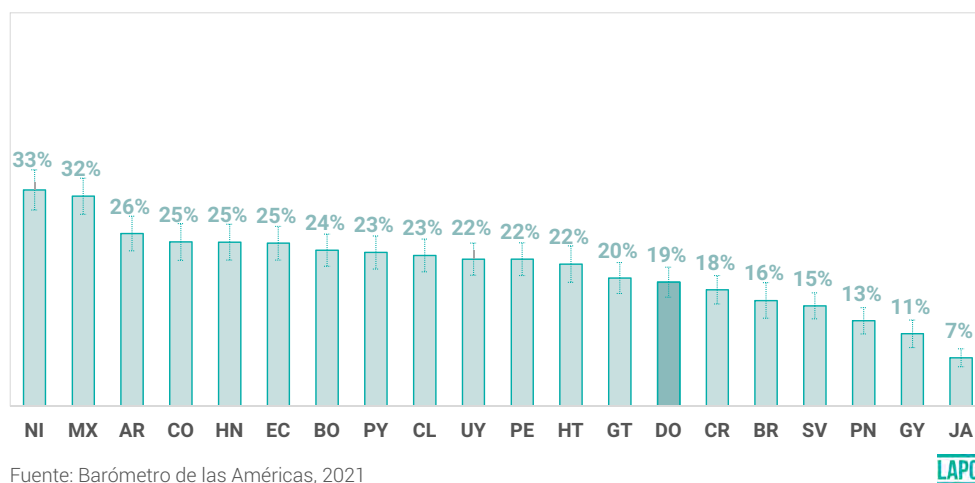
El **Gráfico 3.10** muestra el porcentaje de víctimas de la delincuencia en cada país en 2021. En más de la mitad de los países, más del 20% del público es víctima de la delincuencia. La victimización por delincuencia varía desde un mínimo del 7% en Jamaica hasta un máximo del 33% en Nicaragua. El porcentaje de víctimas de la delincuencia más bajo se encuentra en Jamaica y Guyana y el más alto en México y Nicaragua.

Gráfico 3.10

En más de la mitad de la región de ALyC, más del 20% son víctimas de la delincuencia

■ % víctima de delincuencia

----- 95% int. de conf.





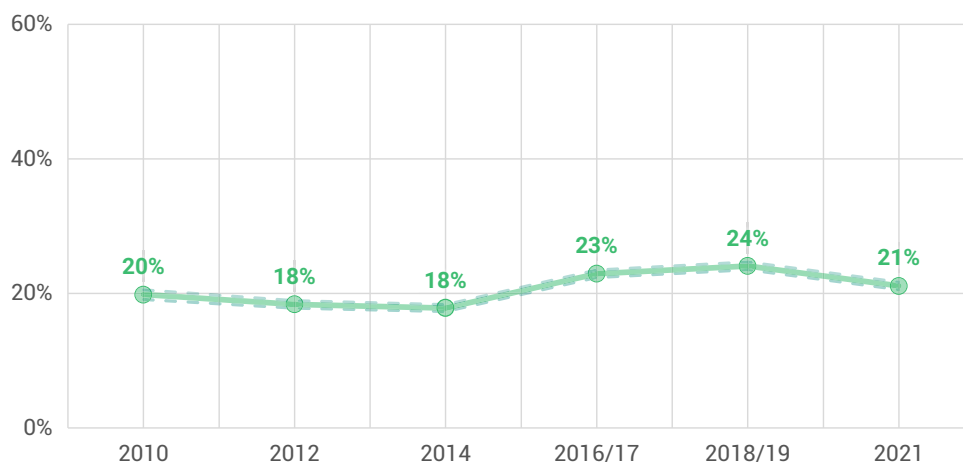
La victimización por
delincuencia sigue
siendo un desafío
persistente en la
región de ALC

¿Cómo se comparan las tasas de experiencia con la victimización por delincuencia en 2021 con las de años anteriores? Según el **Gráfico 3.11**, en promedio en toda la región de ALyC, el 21% de los ciudadanos han sido víctimas de un acto de delincuencia en 2021. Esto representa una disminución estadísticamente significativa

de 3 puntos porcentuales en la victimización por delincuencia con respecto a la ronda de encuestas de 2018/19. Sin embargo, la proporción de victimización por delincuencia no es inferior a la de 2014 y años anteriores, lo que significa que la victimización por delincuencia sigue siendo un desafío persistente en la región de ALyC.

Gráfico 3.11

La victimización por delincuencia en la región de ALC disminuyó levemente en 2021 ● % víctima de delincuencia --- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2010-2021

LAPOP

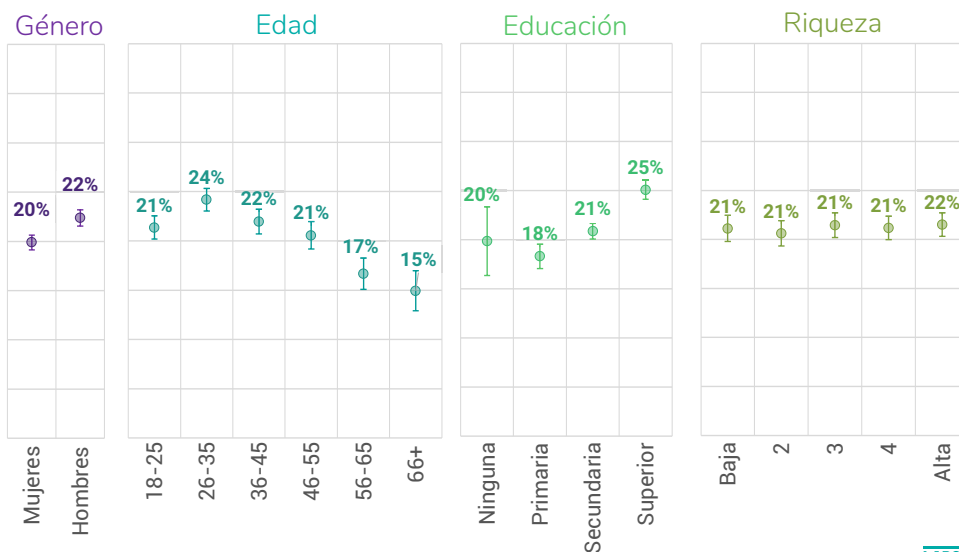
¿Quién tiene más probabilidades de ser víctima de un delito? El **Gráfico 3.12** muestra que los que tienen mayores niveles de educación tienen más probabilidades de reportar haber sido víctimas de un acto de delincuencia que los individuos con menores niveles educativos. Es un poco más probable que los hombres expresen ser víctimas

de un delito que las mujeres. En general, las personas más jóvenes también tienen más probabilidades de reportar ser víctimas de un acto de delincuencia que las personas mayores. Aquellos que son más ricos tienen marginalmente más probabilidades de indicar ser víctimas de la delincuencia que aquellos que son menos ricos²⁸.

Gráfico 3.12

Aquellos con mayor educación, los hombres y los más jóvenes en la región de ALyC son los más propensos a ser víctimas de la delincuencia

● % víctima de delincuencia ┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

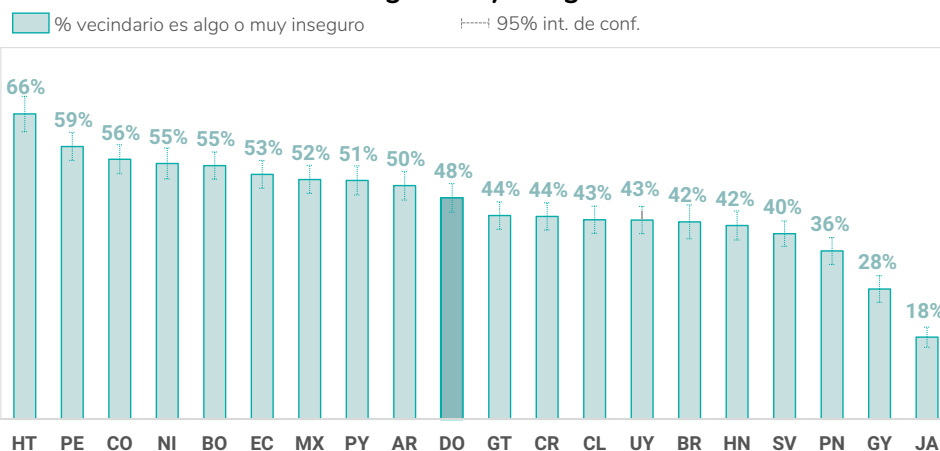
¿Hasta qué punto los ciudadanos de la región de ALyC se sienten seguros en su vecindario en 2021? Desde sus inicios, el proyecto del Barómetro de las Américas ha utilizado la siguiente pregunta para evaluar este tipo de inseguridad:

Hablando del lugar o el barrio/ la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

El **Gráfico 3.13** muestra el porcentaje en cada país que expresa sentirse algo o muy inseguro en su vecindario en 2021. Más de la mitad se siente algo o muy inseguro en 8 de 18 países, y alrededor del 66% de los haitianos dice sentirse inseguros en su vecindario. Dos de los vecinos caribeños de Haití, Guyana y Jamaica, tienen los niveles más bajos de percepción de inseguridad en su vecindario: menos de uno de cada cinco jamaquinos y menos de tres de cada diez guyaneses informan sentirse inseguros.

Gráfico 3.13

En la mayoría de los países de ALyC, al menos dos de cada cinco encuestados dicen sentirse algo o muy inseguros



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

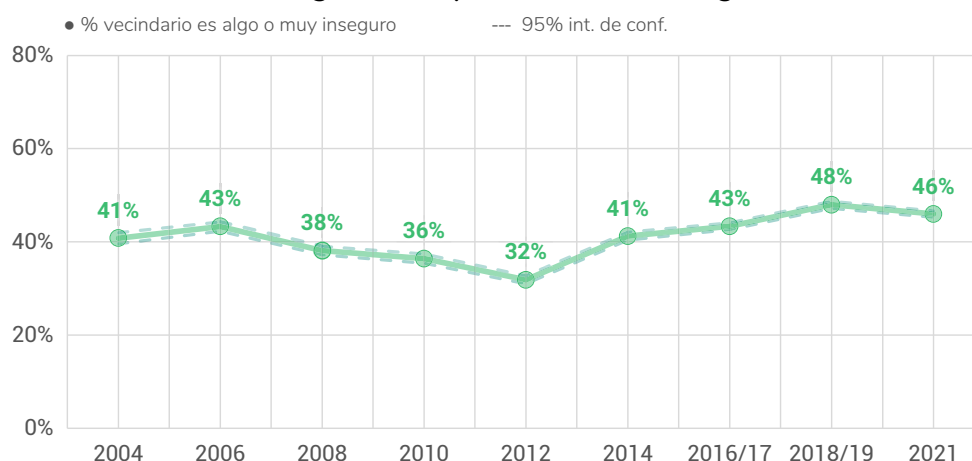
LAPOP

El **Gráfico 3.14** documenta los cambios a lo largo del tiempo de los niveles de inseguridad en el vecindario. En promedio, en la región de ALyC, el 46% se siente inseguro en su vecindario en 2021. Ese valor para 2021 representa una ligera disminución en la inseguridad respecto a la ronda de encuestas

2018/19; aunque pequeña, la diferencia es estadísticamente significativa. Sin embargo, la inseguridad en el vecindario sigue siendo mucho más alta que su punto más bajo en 2012, cuando menos de uno de cada tres informaron que se sentían inseguros en su vecindario.

Gráfico 3.14

A pesar de una disminución en la percepción de inseguridad en 2021, casi la mitad en la región de ALyC dice sentirse insegura



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP

El **Gráfico 3.15** muestra que aquellos con educación postsecundaria y aquellos sin educación formal tienen una probabilidad un poco menor de sentirse inseguros en su vecindario que aquellos con educación primaria y secundaria²⁹. Las mujeres informan que se sienten más inseguras en su vecindario en comparación con los hombres; la brecha de género es de 8 puntos

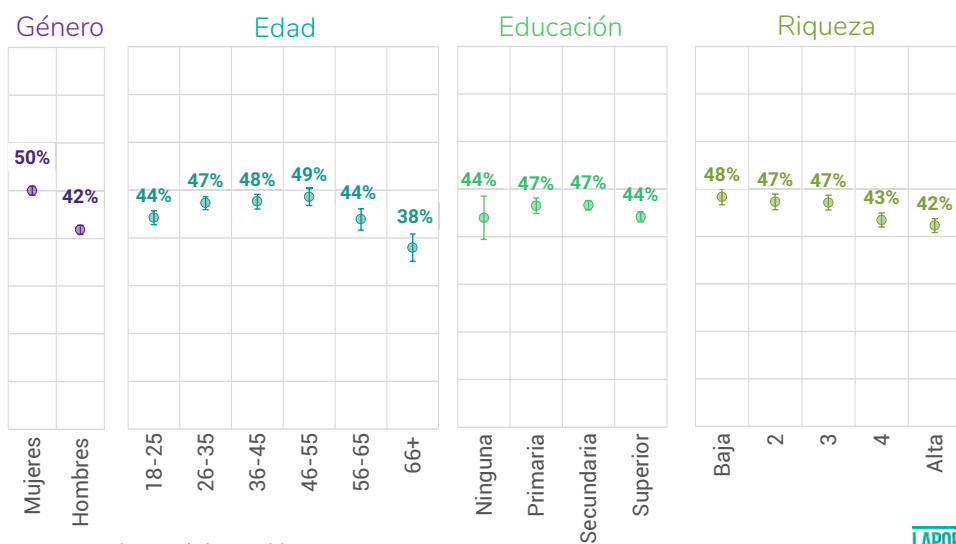
porcentuales. Las personas menos ricas tienen casi 7 puntos más de probabilidades de sentirse inseguras que las más ricas de la región de ALyC. Las personas entre 26 y 55 años tienen una probabilidad un poco mayor de reportar que se sienten inseguras en su vecindario que las que son más jóvenes o mayores que ese grupo del medio.

Gráfico 3.15

Aquellos con menor educación, las mujeres, los más jóvenes y los más pobres tienen más probabilidades de sentirse inseguros en su vecindario

● % vecindario es algo o muy inseguro

----- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

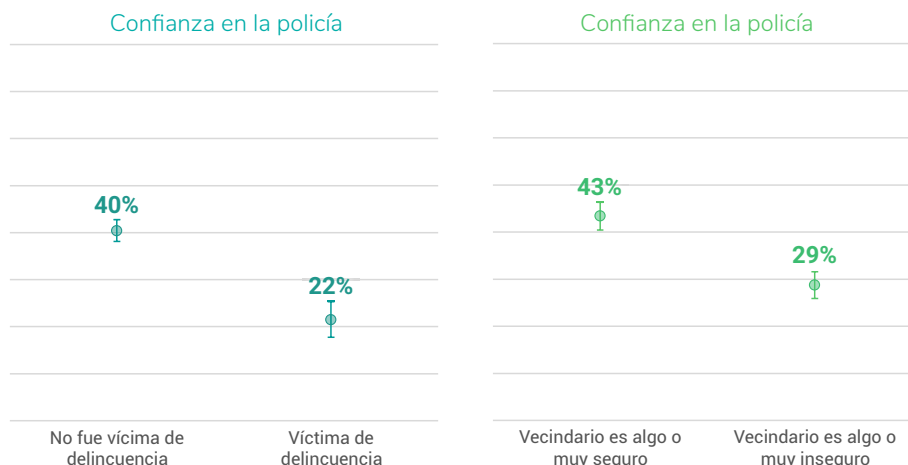
¿En qué medida la victimización por delincuencia y la inseguridad en el vecindario se relacionan con la confianza en las instituciones? El **Gráfico 3.16** muestra cómo estos factores predicen la confianza en una institución clave para el

mantenimiento del Estado de derecho: la Policía Nacional. El gráfico muestra que tanto la victimización por delincuencia como la inseguridad están asociadas con niveles más bajos de confianza en la policía³⁰.

Gráfico 3.16

Las víctimas de la delincuencia y quienes se sienten inseguros en la región de ALyC tienen menor confianza en la policía

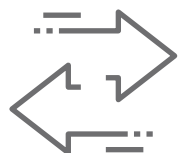
● % confianza en la policía - - - - - 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Justicia para las víctimas de violencia de género



Sigue existiendo una brecha entre lo que se aspiraba y lo que se logró en el compromiso de las autoridades de poner fin a la violencia de género

El tercer pilar la evaluación multidimensional de la opinión pública sobre el Estado de derecho en este capítulo es la justicia.

Específicamente, aquí se analizan las creencias relativas a la impunidad en casos de violencia de género en la región de ALyC. En este sentido, se adopta una visión estrecha en cuanto a la noción de justicia, pero se hace para permitir un enfoque en un tema crítico en la región. Los académicos han rastreado las raíces de la tolerancia a la violencia de género y el historial decepcionante de medidas estatales contra la violencia de género hasta la época colonial y los legados autoritarios³¹.

Pero, además, la pandemia del COVID-19, y sus factores estresantes asociados, entre los que se incluyen las tensiones económicas y los confinamientos, aumentaron la vulnerabilidad de las personas, especialmente las mujeres, a la violencia de género³², haciendo de este un tema importante a tratar en estos tiempos.

En las últimas décadas, y estimulados por esfuerzos clave de la sociedad civil, los gobiernos de la región han comenzado a hacer mayores esfuerzos para combatir la impunidad en relación a la violencia de género³³. Se han logrado avances, pero sigue existiendo una brecha entre lo que se aspiraba en términos de objetivos y lo que se ha logrado a nivel superficial en el compromiso diario de las autoridades para poner fin a la violencia de género³⁴.

La mayoría en la región de ALyC cree que la policía y el sistema de justicia responden a los incidentes de violencia de género

Una nueva batería de preguntas del Barómetro de las Américas de 2021 examina las percepciones ciudadanas sobre la impunidad en casos de violencia de género. En la ronda de 2021, los encuestadores presentaron a los encuestados el siguiente escenario: “Suponga que una mujer en su vecindario es golpeada por su pareja”. A continuación, los encuestadores leían dos preguntas de seguimiento para medir el nivel de acuerdo de los encuestados con que 1) la policía tomaría en serio la denuncia de la víctima y 2) que el poder judicial condenaría al perpetrador³⁵. Cabe señalar que estas preguntas no se han formulado en rondas anteriores. Por lo tanto, la discusión se centra en las comparaciones entre países y entre subgrupos de la población. La redacción de estas dos preguntas es la siguiente:

Si el incidente fuera reportado, ¿cuán probable sería que la policía se lo tomara en serio? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

Si el caso fuera llevado a la justicia, ¿cuán probable sería que el sistema judicial castigara al culpable? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada



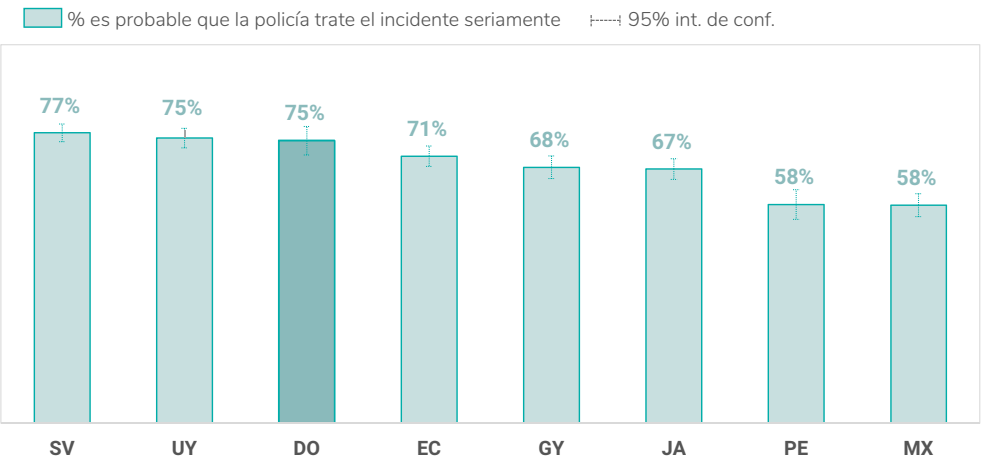
México, 2021:
Manifestantes en la Ciudad de México marchan contra la violencia de género, exigiendo mayor seguridad y condiciones de vida para las mujeres (Eve Orea/Shutterstock)

El **Gráfico 3.17** muestra la proporción de los encuestados en cada país que está de acuerdo con que la policía trataría seriamente a la víctima de violencia por parte de su pareja. Las evaluaciones

de la confianza en que la policía trataría seriamente a la víctima de violencia de género oscilan entre el 58% de mexicanos y el 77% de salvadoreños.

Gráfico 3.17

Las expectativas de que la policía aborde los casos de violencia de género son más bajas en Perú y México



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

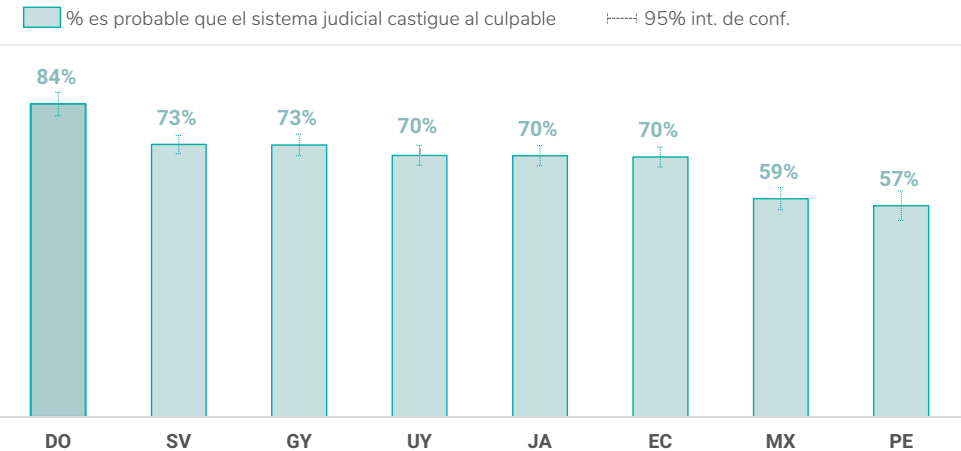
LAPOP

El **Gráfico 3.18** presenta la proporción de encuestados que está de acuerdo con que un tribunal de justicia castigaría a la persona acusada de un delito de violencia de género, es decir, que se hará justicia.

Las evaluaciones de la confianza en el poder judicial tratando a la víctima de violencia de manera justa oscilan entre el 57% de los peruanos y el 84% de los dominicanos.

Gráfico 3.18

Las expectativas de que el sistema judicial aborde la impunidad en casos de violencia de género son más bajas en Perú y México



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Tanto el **Gráfico 3.17** como el **3.18** muestran que las expectativas de justicia para víctimas de violencia de género son bastante altas: en todos los países encuestados de ALyC, las respuestas en promedio superan los 50 puntos porcentuales. La posición de El Salvador en los **Gráficos 3.17** y **3.18** es reseñable. El compromiso de El Salvador se ha vuelto más prominente en los últimos años debido a la implementación del Programa *Ciudad Mujer* (CM), que ha sido emulado por los gobiernos de Honduras y Paraguay. Por tanto, una hipótesis es que las respuestas de los salvadoreños reflejan el cambio que representan los centros de CM en la justicia para las víctimas de violencia de género, que supuestamente brindan una atención integral a las víctimas en estrecha colaboración con la policía y el poder judicial³⁶.

Sin embargo, existe una variación considerable entre los países y dentro de ellos en cuanto a las opiniones sobre la policía y el sistema judicial con respecto a la impunidad en casos de violencia de género. Los dominicanos albergan, en promedio, más confianza en su poder judicial que en su fuerza policial, lo que podría reflejar una desconexión entre el esfuerzo del

gobierno por fortalecer la respuesta judicial en comparación con la atención de la primera respuesta de la policía a las víctimas de violencia de género³⁷. En cambio, para los uruguayos es exactamente lo contrario. En ese país, el acceso a la justicia para las víctimas de violencia de género aún es limitado y la indulgencia hacia los supuestos agresores es generalizada, especialmente en el interior de Uruguay .

En los **Gráficos 3.17** y **3.18**, México y Perú se ubican consistentemente en la parte inferior. Parece haber espacio para una mejora integral en la forma en que los mexicanos y peruanos perciben el manejo de la policía y del poder judicial en relación a las víctimas de violencia de género. En Perú, los crecientes informes de violencia en la pareja durante la pandemia sugieren que el gobierno debería revisar sus esfuerzos en las medidas de lucha contra la violencia de género para fomentar la confianza entre el público³⁹. En México, el presidente Andrés López Obrador ha reconocido las deficiencias en la reducción de la prevalencia de la violencia de género, ya que el número de feminicidios aumentó drásticamente en los últimos cinco años⁴⁰.



Las expectativas de justicia para las víctimas de violencia de género en América Latina y el Caribe son bastante altas



Argentina, 2020: Mujer se une a una protesta en Buenos Aires contra los esfuerzos de reforma judicial del gobierno (Mariana Gaspar/ Shutterstock)

Las expectativas sobre la justicia para las víctimas de la violencia de género vienen marcadas por el género y varían según la edad y el nivel de educación

¿Quién tiene más (o menos) probabilidades de percibir un trato justo y serio para una víctima de violencia de género por parte de la policía y los tribunales? El **Gráfico 3.19** sitúa el género como un predictor clave de las expectativas en torno al manejo estatal ante una denuncia de violencia de género.

Con los hombres como categoría de referencia, el gráfico muestra que las mujeres tienen menos probabilidades de esperar que la policía trate de manera justa a una víctima de la violencia de género (-7 puntos porcentuales) y que los tribunales lleven a cabo el debido proceso al

condenar al perpetrador (-4 puntos porcentuales). En otras palabras, es menos probable que las mujeres en un país promedio de ALyC estén de acuerdo con que el Estado de derecho se aplica en el ámbito de la justicia para las víctimas de violencia ⁴¹.

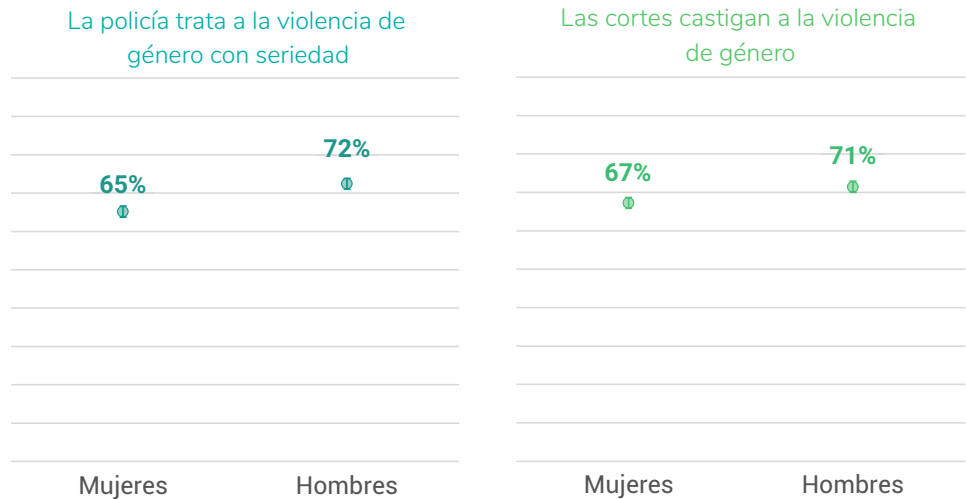
Gráfico 3.19

Las mujeres en la región de ALyC creen que hay más impunidad en casos de violencia de género

• % algo o muy probable - - - - - 95% int. de conf.



Las mujeres tienen menos confianza que los hombres en que se respete estrictamente el estado de derecho en casos de violencia de género



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

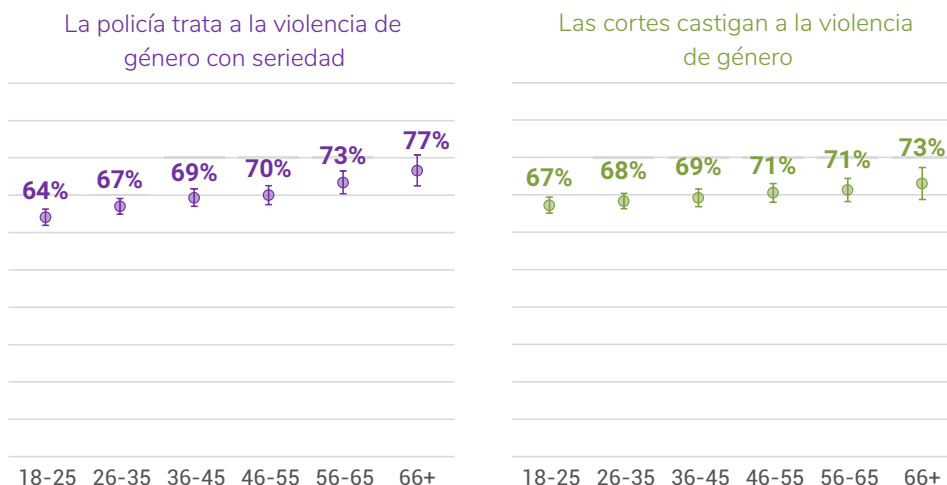
LAPOP

El **Gráfico 3.20** destaca la variación según la edad de las expectativas en cuanto al cumplimiento de la ley y el debido proceso. Cuanto mayor es el grupo de edad, más tiende la cohorte a reportar que una denuncia de violencia de género será tratada con seriedad por el Estado. Hay dos brechas de edad relevantes. Por un lado, es menos probable que las

cohortes más jóvenes (de 18 a 35 años) estén de acuerdo con que las víctimas de violencia sean tomadas en serio por parte de la policía⁴². Por otro lado, cuando se pregunta si los tribunales acusarán al perpetrador, la brecha es menos pronunciada pero significativamente diferente entre el grupo de 46 años o más y sus contrapartes más jóvenes.

Gráfico 3.20

Las cohortes más jóvenes creen que hay más impunidad en casos de violencia de género • % algo o muy probable ± 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

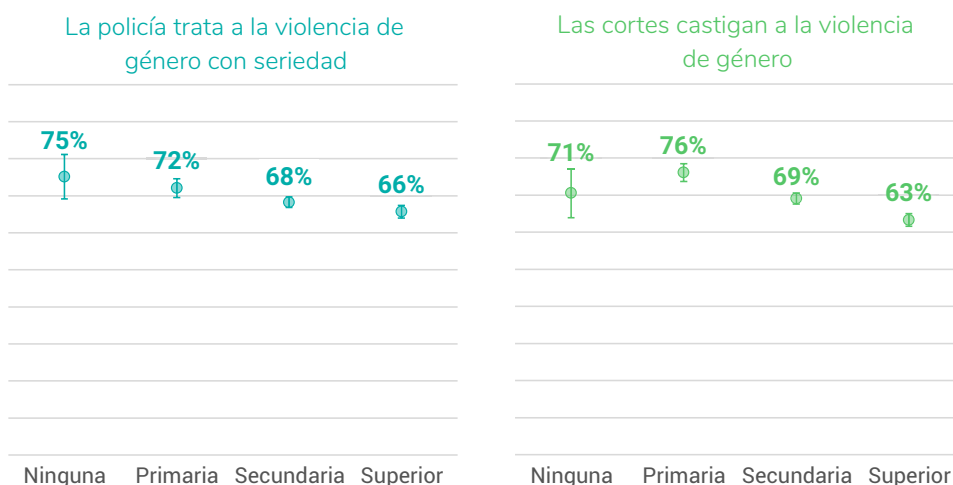
LAPOP

En cuanto a los niveles de educación, el **Gráfico 3.21** muestra que cuanto más educación tienen los individuos, menos propensos son a esperar que

una víctima de violencia de género sea tratada con seriedad por la policía y que el perpetrador sea castigado por los tribunales.

Gráfico 3.21

Aquellos con mayor educación esperan una mayor impunidad en casos de violencia de género • % algo o muy probable ± 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

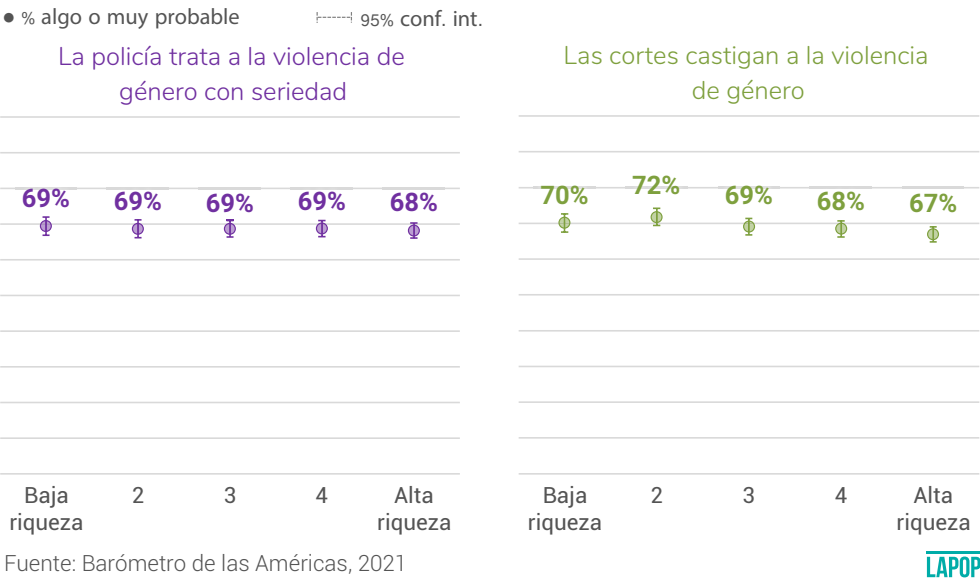
LAPOP

Finalmente, el **Gráfico 3.22** muestra que la riqueza tiene menos influencia predictiva sobre las percepciones relacionadas con la impunidad en casos de violencia contra la mujer. Los niveles de riqueza no tienen un impacto visible en las percepciones de las personas sobre cómo la policía aborda la violencia de género. Una brecha basada en la riqueza entre las categorías más extremas

de riqueza de los encuestados solo es apreciable en lo que respecta al sistema judicial: en comparación con sus contrapartes menos ricas, las personas más ricas tienen alrededor de tres puntos porcentuales menos probabilidades de estar de acuerdo con que los tribunales castigarán a los perpetradores en casos de violencia de género.

Gráfico 3.22

La riqueza predice las percepciones de impunidad en casos de violencia de género por parte de los tribunales, no de la policía



Generar instrumentos para medir la visión del público sobre el tema de violencia de género no es tarea fácil (por ejemplo, Castro y Riquer 2003; Palermo et al. 2014). Dicho esto, los datos del Barómetro de las Américas 2021 permiten evaluaciones valiosas de las opiniones de los ciudadanos sobre la justicia para las víctimas de la violencia de género: la medida en que las fuerzas del orden (la policía) y el poder judicial (los tribunales) trabajan para acabar con la impunidad en este ámbito. Los resultados muestran niveles bastante

altos de confianza en la probabilidad de que las denuncias de violencia de género se tomen en serio y se aborden de manera justa en los tribunales. Aunque, por supuesto, hay margen para mejorar. Además, el Barómetro de las Américas de 2021 revela que las opiniones sobre la violencia de género y la impunidad tienen un aspecto distintivo marcado por el género: las personas que se identifican como mujeres en la región de ALyC tienen menos confianza en que se respete estrictamente el Estado de derecho en este ámbito.

Las consecuencias para la opinión pública de un Estado de derecho débil

En secciones anteriores de este capítulo se ha abordado la noción de que la visión que tenga el público sobre el Estado de derecho—con respecto a la corrupción, la delincuencia y la justicia—importa para la naturaleza más amplia de la opinión pública con respecto a la propia comunidad y el sistema político. Cuando la percepción de corrupción gubernamental es alta y los ciudadanos se ven obligados a pagar sobornos por los servicios, es poco probable que los políticos rindan cuentas, y los servicios se vuelven inaccesibles para quienes no tienen los medios para pagar los sobornos.

Quienes son víctimas de la delincuencia y perciben inseguridad en su vecindario carecen de acceso a la justicia. Si los ciudadanos no esperan que las víctimas de la violencia de género sean tratadas con seriedad por la policía y de forma justa en los tribunales, los perpetradores de la violencia de género siguen sin rendir cuentas y los gobiernos optan por no hacer realidad los derechos civiles y humanos de los sectores vulnerables de la sociedad.

Se considera que quienes perciben una corrupción e inseguridad generalizadas, los que son víctimas de la corrupción y la delincuencia y tienen poca fe en las instituciones de justicia para castigar la violencia de género pueden tener menos probabilidades de confiar en los demás, tener menos confianza en el gobierno y dar menos apoyo a

la democracia que a otras formas de gobierno. Para investigar estas relaciones, se evalúa cómo las medidas del Estado de derecho se correlacionan con las siguientes variables⁴³:

Y hablando de la gente de su barrio/área/vecindad, ¿diría usted que la gente de su barrio/área/vecindad es muy confiable, algo confiable, poco confiable, o nada confiable?

¿Qué tanto confía en que el gobierno nacional hace lo correcto?
(1) Mucho (2) Algo (3) Poco
(4) Nada

Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
(1) Muy en desacuerdo (2) (3) (4) (5)
(6) (7) Muy de acuerdo



No proporcionar
seguridad puede
dañar la confianza
interpersonal en una
comunidad

La confianza interpersonal es fundamental para el funcionamiento de la sociedad, pero la falta de justicia, rendición de cuentas y transparencia puede generar desconfianza entre las personas⁴⁴. Se observa que las víctimas de la delincuencia y quienes perciben altos niveles de corrupción confían un poco menos en los demás dentro de su comunidad. Es más, la percepción de inseguridad en el vecindario

tiene una relación bastante fuerte con la confianza interpersonal: existe una brecha de más de 21 puntos porcentuales entre quienes se sienten inseguros y quienes se sienten seguros en su vecindario, como se muestra en el **Gráfico 3.23**. En general, estos resultados sugieren que la falta de seguridad puede dañar la confianza interpersonal en una comunidad.

Gráfico 3.23

Las percepciones de inseguridad en el vecindario están asociadas con una menor confianza interpersonal • % la gente de la comunidad es algo o muy confiable



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

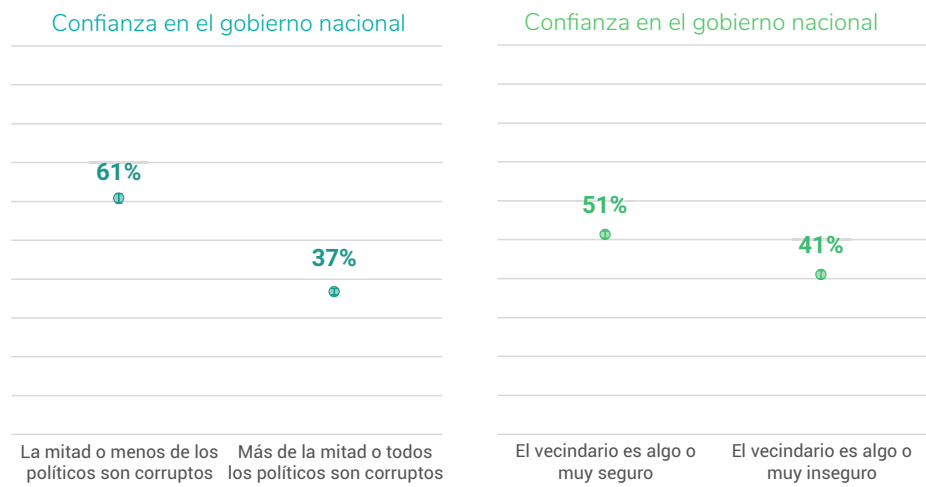
LAPOP

Cuando la rendición de cuentas, la transparencia y la justicia están ausentes en una sociedad, es menos probable que los ciudadanos confíen en el gobierno. Se observa que es menos probable que las víctimas de la corrupción y la delincuencia confíen en que el gobierno nacional hará lo correcto. Se encuentra una relación aún más fuerte para en el caso de las percepciones de corrupción e inseguridad del vecindario, como se muestra en

el **Gráfico 3.24**. Quienes perciben a la mayoría de los políticos como corruptos tienen 24 puntos porcentuales menos confianza en el gobierno nacional en comparación con quienes tienen una menor percepción de corrupción. En general, los datos sugieren que la falta de implementación del Estado de derecho no solo a nivel nacional, sino también a nivel local, puede socavar la confianza en el gobierno nacional.

Gráfico 3.24

Las percepciones de corrupción e inseguridad socavan la confianza en el gobierno • % confía en el gobierno nacional ----- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

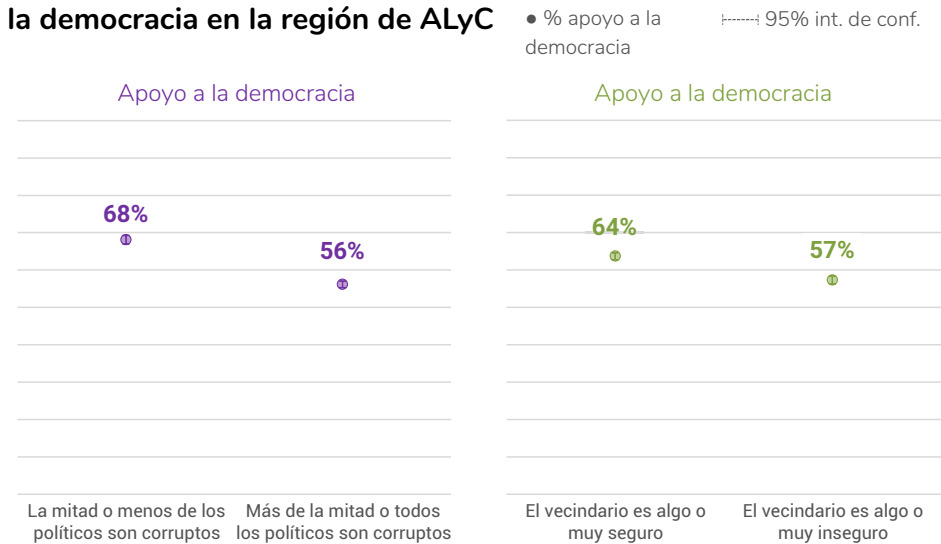


El último análisis muestra la relación entre el Estado de derecho y el apoyo a la democracia en abstracto. El **Gráfico 3.25** demuestra cómo las percepciones de corrupción e inseguridad pueden servir para socavar significativamente el apoyo a la democracia. Aquellos que perciben que la mayoría de los políticos son

corruptos y aquellos que sienten que su vecindario es inseguro tienen alrededor de 12 y 7 puntos porcentuales, respectivamente, menos probabilidades de estar de acuerdo con que la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno.

Gráfico 3.25

Las percepciones de corrupción e inseguridad reducen el apoyo a la democracia en la región de ALyC



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

También se investiga cómo las percepciones de que la policía tomaría en serio una denuncia de violencia de género y de que el sistema judicial sancionaría al culpable están relacionadas con estas tres variables. Se encuentra que aquellos que tienen menos fe en que la policía se tome en serio las

denuncias de violencia de género y que el sistema judicial castigue la violencia de género tienen menos confianza en que el gobierno hará lo correcto, una menor confianza interpersonal y un menor apoyo a la democracia en comparación con sus contrapartes con opiniones diferentes.

Conclusiones: Implicaciones para la gobernabilidad democrática

Este capítulo ha ofrecido una evaluación multidimensional del Estado de derecho, desde el punto de vista de la ciudadanía en la región de ALyC. Se ha centrado en tres dimensiones que son una parte central del concepto de Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia. La evaluación arroja un informe mixto, con algunos hallazgos positivos y otros preocupantes.

Estos resultados importan porque el Estado de derecho es parte integral de la democracia. También son importantes porque, como se ha demostrado, tienen el potencial de moldear otras actitudes que son importantes para la calidad y durabilidad de la democracia, como son la confianza interpersonal, la confianza en las instituciones estatales y el gobierno y, en algunos casos, el apoyo a la democracia. Por lo tanto, la reducción de la delincuencia y la corrupción y el fortalecimiento de las instituciones de justicia no solo reforzarán el Estado de derecho, sino que también pueden hacer que las democracias funcionen de una manera más sólida y duradera. Vale la pena destacar, como algo importante, que fomentar una democracia saludable a través de actitudes como la confianza interpersonal e institucional puede, a su vez, ser fundamental para mantener un Estado de derecho sólido. Especialmente en la medida

en que probablemente se refuercen mutuamente, es fundamental prestar atención a la perspectiva de los ciudadanos sobre el Estado de derecho y el conjunto más amplio de actitudes que mantienen fuerte el pulso de la democracia.

Mariana V. Ramírez Bustamante es estudiante de posgrado en el Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigadora afiliada a LAPOP.

Facundo Salles Kobilanski es candidato a doctorado en el Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigador afiliado a LAPOP.

Adam D. Wolsky tiene un doctorado en Ciencia Política de Vanderbilt University. Actualmente es Metodólogo de Encuestas Internacionales en el Pew Research Center.

Notas

- 1 El índice se basa en encuestas de opinión pública y a expertos, y se compone de ocho factores: restricciones a los poderes del gobierno, ausencia de corrupción, gobierno abierto, derechos fundamentales, orden y seguridad, aplicación de las normas, justicia civil y justicia penal.
- 2 En los datos más recientes del WJP, Uruguay, Costa Rica y Chile, tres de los países con los índices de democracia y desarrollo humano más fuertes, tienen los puntajes más altos de Estado de derecho en la región y se encuentran en el puesto 22, 25 y 26 en el ranking mundial. En el otro extremo del espectro se encuentran Honduras, Nicaragua, Bolivia, tres países que tienen pocas restricciones a los poderes gubernamentales y altos niveles de corrupción política.
- 3 Asimismo, en el Barómetro de las Américas hubo un gran salto en el porcentaje de quienes dijeron que sus derechos básicos estaban protegidos entre la ronda 2018/2019 y la ronda 2021. El Salvador fue testigo del mayor aumento con diferencia. República Dominicana y Ecuador también experimentaron un impulso, pero Guatemala no vio un aumento estadísticamente significativo de aquellos que dijeron que los derechos básicos estaban protegidos entre las dos rondas.
- 4 Neuman 2020.
- 5 O'Boyle 2021; Porras 2021.
- 6 Cohen, Lupu, y Zechmeister 2017; Morris y Klesner 2010.
- 7 Papadovassilakis y Robbins 2021.
- 8 En particular, el expresidente de Perú Martín Vizcarra y algunos miembros de su gabinete como del entonces presidente Fernando Sagasti se aseguraron un acceso temprano a las vacunas. Un ministro de salud boliviano fue arrestado por comprar ventiladores a precios inflados (Alonso y Gedon 2020). Argentina ha estado en el centro de dos importantes escándalos relacionados con el COVID-19: primero con noticias que surgieron en febrero de 2021 de élites que utilizan conexiones para obtener acceso temprano a las vacunas contra el COVID-19 (Heath 2021); y, en segundo lugar, en agosto de 2021, cuando se filtraron a los medios de comunicación las fotos de la fiesta de cumpleaños, sin mascarillas, de la primera dama Fabiola Yañez y a la que asistieron el propio presidente y otros, desobedeciendo su propio decreto que ordenaba estrictas medidas de confinamiento en julio de 2020 (Gillepsie 2021).
- 9 Warren 2004.
- 10 Lagunes, Yang y Castro 2019.
- 11 Mortera-Martínez 2021.
- 12 Anderson y Tverdova 2003; Chang y Chu 2006; Mishler y Rose 2001; Morris y Klesner 2010.
- 13 Seligson 2002, 2006.
- 14 Aunque Uruguay experimentó un caso de corrupción de alto perfil con el exvicepresidente Raúl Sendic en 2017, Sendic renunció y su carrera política no se ha recuperado. Se puede comparar esto con la peruana Keiko Fujimori, quien casi resultó victoriosa en las elecciones presidenciales de 2021 a pesar de haber sido encarcelada por su conexión con el esquema de corrupción de Odebrecht.
- 15 Esto no parece estar impulsado por el consumo de noticias reportado. Más de la mitad de todos los encuestados afirmaron seguir las noticias a diario, con aproximadamente el 58% de los que tenían educación superior en comparación con el 53% de los que tenían educación primaria o menos. Aquellos que siguen las noticias a diario tienen menos probabilidades de decir que más de la mitad o todos los políticos son corruptos en comparación con aquellos que siguen las noticias con menos frecuencia. No obstante, la diferencia sustancial es bastante pequeña (63.5% frente a 65.8%).
- 16 Realizamos una regresión logística donde la variable dependiente está codificada como 1 si un encuestado dijo que más de la mitad o todos los políticos están involucrados en corrupción y 0 si el encuestado dijo que la mitad o menos están involucrados en corrupción. Incluimos controles sociodemográficos (género, cohortes de edad, educación y riqueza) y efectos fijos por país. En igualdad de condiciones, tanto la riqueza como la educación siguen siendo predictores consistentes y estadísticamente significativos de las percepciones de corrupción.
- 17 La pregunta sobre la solicitud de sobornos por la policía no se hizo en Costa Rica en 2021.
- 18 Índice de percepción de la corrupción de Transparencia Internacional 2020.
- 19 Realizamos una regresión logística en la que la variable dependiente está codificada como 1 si un encuestado fue víctima de una solicitud de soborno y 0 si no lo fue. Incluimos controles demográficos (género, cohortes de edad, educación y riqueza) y efectos fijos por país. Manteniendo el resto de factores constantes, el género, la edad y la educación siguen estando significativamente asociados con la victimización por corrupción.
- 20 Aquí y en todos los análisis de este informe, la categoría "mujeres" es más precisamente "mujeres/no binarios/otros". El Barómetro de las Américas de 2021 incluyó la opción para que las personas puedan seleccionar no binario/otro en respuesta a la pregunta de género. Debido a que hay muy pocas observaciones para analizar de forma independiente, agrupamos a aquellos que se identifican como no binarios/otros con las mujeres, y nuestros análisis comparan ese grupo con los hombres.
- 21 Singer et al. 2020.
- 22 Por ejemplo, Müller 2018.

- 23 Soares y Naritomi 2010, p. 23.
- 24 Moncada y Franco 2021; Muggah y Dudley 2021.
- 25 Semple y Azam 2020.
- 26 Muggah y Dudley 2021.
- 27 Las organizaciones criminales transnacionales se han fortalecido de diversas formas durante la pandemia del COVID-19. En algunos casos, estos grupos criminales han proporcionado gobernanza en áreas abandonadas por el Estado. En Centroamérica, las pandillas hicieron cumplir los confinamientos impuestos por los gobiernos y distribuyeron alimentos en sus comunidades. En México, algunos grupos delincuenciales han entregado alimentos a las comunidades bajo su control. En Brasil, "las pandillas en varias favelas de Río de Janeiro impusieron toques de queda y distanciamiento social a los residentes" (Cruz y Fonseca 2021).
- 28 Una regresión logística con efectos fijos por país indica asociaciones significativas entre la edad, género, riqueza y educación con la victimización por delincuencia, manteniendo el resto de factores constantes.
- 29 Una regresión logística con efectos fijos por país indica asociaciones significativas entre la edad, género, riqueza y educación con la victimización por delincuencia, manteniendo el resto de factores constantes. La edad y la educación no se relacionan significativamente con la inseguridad en el vecindario.
- 30 Los resultados de una regresión de mínimos cuadrados ordinarios sugieren que la delincuencia y la inseguridad en el vecindario son estadísticamente significativos, controlando por factores sociodemográficos, como edad, género, educación y riqueza.
- 31 Véase por ejemplo, Menjivar y Walsh 2017; Rondón 2003.
- 32 Véase <https://www.unwomen.org/en/news/in-focus/in-focus-gender-equality-in-covid-19-response/violence-against-women-during-covid-19>
- 33 O'Brien y Walsh 2020.
- 34 Choup 2016; Frías 2013; Htun et al. 2019; Roggeband 2016.
- 35 Las preguntas sobre violencia de género se formularon solo en ocho países. Para su análisis, ambas se han recodificado como 100 (1-2 en la escala de 1 a 4) y 0 (3-4 en la escala de 1 a 4).
- 36 Véase el Informe sobre Estado y Situación de la Violencia contra las Mujeres en El Salvador 2020, disponible en <https://www.transparencia.gob.sv/institutions/instituto-salvadoreno-para-el-desarrollo-de-la-mujer/documents/402464/download>
- 37 Véase <https://presidencia.gob.do/noticias/presidente-abinader-pone-en-funcionamiento-doce-casas-de-acogida-para-victimas-de>
- 38 Véase <https://www.elpais.com.uy/informacion/sociedad/violencia-genero-crean-juzgados-tobilleras-fiscalias-especializadas.html>
- 39 Agüero 2021; Wiener 2021.
- 40 Véase <https://www.gob.mx/sesnsp/articulos/informacion-sobre-violencia-contra-las-mujeres-incidencia-delictiva-y-llamadas-de-emergencia-9-1-1-febrero-2019>
- 41 Realizamos regresiones de mínimos cuadrados ordinarios en las que ambas variables dependientes se recodificaron en un rango de 0 (muy poco probable) a 100 (muy probable). Incluimos controles demográficos (género, cohortes de edad, educación y riqueza) y efectos fijos por país. Manteniendo el resto de factores constantes, el género sigue siendo un predictor constante y estadísticamente significativo de las percepciones de un trato justo y serio para la víctima de violencia de género.
- 42 La edad mínima para votar en los países de ALyC en los que se hicieron estas preguntas es de 18 años. Existe una brecha menos notable, pero aún significativa, entre las personas de 36 a 45 años y las de 56 años o más.
- 43 Realizamos regresiones logísticas para analizar la relación entre las medidas del Estado de derecho y estas tres variables. Las principales variables independientes son las percepciones de corrupción, victimización por corrupción policial, percepciones de inseguridad en el vecindario y victimización por delincuencia. Recodificamos las tres variables dependientes en variables binarias. En el caso de la confianza interpersonal, 1 equivale a algo o muy confiable y 0 equivale a poco confiable o nada confiable. Para la confianza en el gobierno nacional, 1 es mucho o algo y 0 es poco o nada. El apoyo a la democracia se codifica como 1 de acuerdo (5-7 en la escala de 1 a 7) y 0 neutral o en desacuerdo (1-4 en la escala de 1 a 7). Todas las principales variables independientes se recodifican en variables binarias, donde 0 representa que no hay victimización o un valor más bajo (es decir, la mitad o menos de los políticos están involucrados en la corrupción y el vecindario es seguro) y 1 representa un valor más alto (es decir, más de la mitad o todos los políticos están involucrados en la corrupción y el vecindario es inseguro). Las regresiones también incluyen género, edad, educación, riqueza y efectos fijos por país.
- 44 Montinola 2004.



Enfoque en los casos de corrupción de alto perfil en la República Dominicana

Por Danilo Antonio Contreras y Jana Morgan

Los escándalos de corrupción fueron noticia en la República Dominicana en 2020 y 2021. El Ministerio Público del Presidente Luis Abinader descubrió y procesó varios casos de corrupción de alto perfil. Casos como “Anti-Pulpo”, “Medusa” y “Coral/Coral 5G” conmocionaron a la clase política y ensombrecieron las administraciones del expresidente Danilo Medina.

En el caso denominado Anti-Pulpo, los hermanos del anterior Presidente Danilo Medina están implicados en la manipulación de los procedimientos de contratación pública, tráfico de influencias, nepotismo, fraude y malversación de fondos públicos. En la operación Medusa, el exprocurador fue acusado de conspiración, fraude, lavado de dinero y soborno, entre otros delitos. En el caso Coral/Coral 5G, el jefe de seguridad de Medina y varios altos cargos de las fuerzas armadas y de la Policía Nacional están en el centro de una red criminal encargada de desviar fondos estatales, falsificar documentos gubernamentales y lavar dinero.

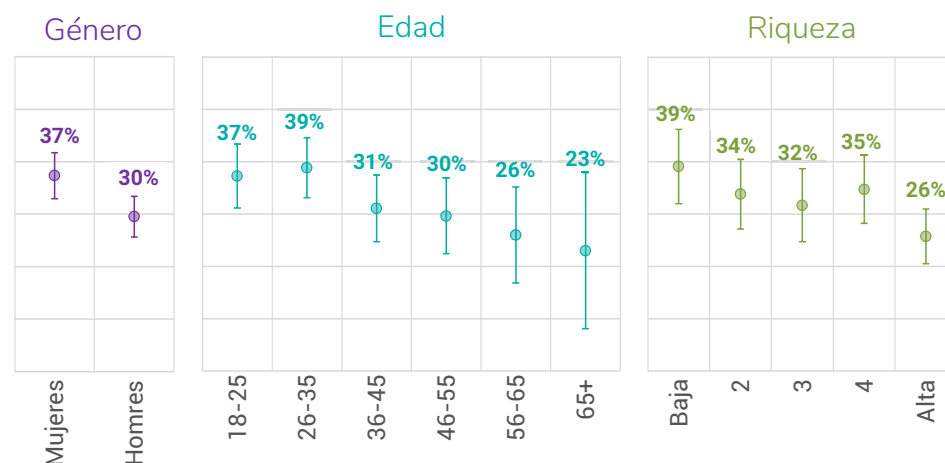
La corrupción también ha salpicado a la administración del Presidente Abinader. Recientemente, su exministra de la juventud ha sido acusada de beneficiar a empresas relacionadas con su esposo en un proceso de licitación. Es la segunda exministra de la juventud en su

gobierno acusada y destituida por acusaciones de corrupción en menos de dos años de gobierno. A estos casos se le suman supuestos actos de corrupción en la Lotería Nacional (Operación 13), la Dirección General de Comunidad Digna, el Instituto Nacional de Bienes Estudiantil, el Instituto Postal Dominicano, y en el consulado en Haití.

La corrupción institucionalizada sigue siendo un malestar para muchos dominicanos. El 60% de los entrevistados en la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 expresan que la mayoría o todos los políticos son corruptos. Los dominicanos más jóvenes parecen estar especialmente frustrados con la corrupción. Junto con las mujeres y los grupos con el menor nivel riqueza, son los que tienen mayor probabilidad de creer que la corrupción ha aumentado a lo largo del último año, en comparación con los de mayor edad, los hombres, y los grupos con mayor nivel de riqueza.

Las mujeres, los jóvenes y los más pobres tienen mayor probabilidad de pensar que la corrupción ha aumentado en la República Dominicana

● % la corrupción ha aumentado ┆┆┆┆┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

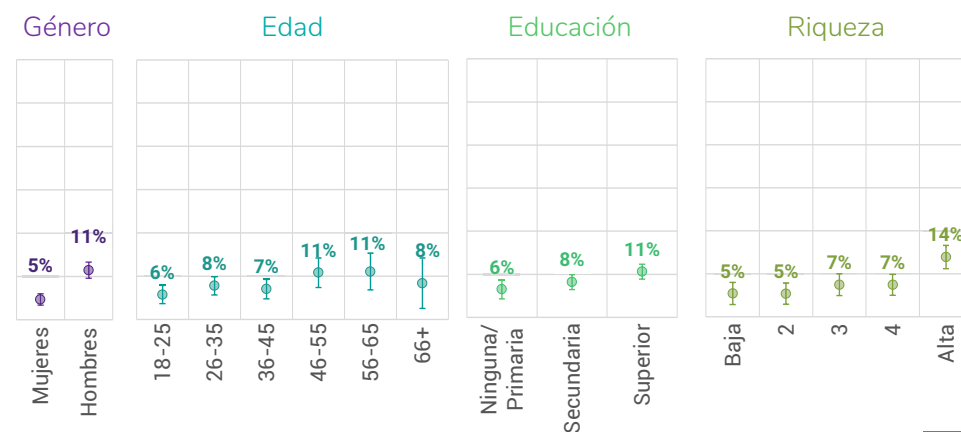
LAPOP

Los esfuerzos sin precedentes del gobierno de Abinader para fortalecer al Ministerio Público y procesar los casos de corrupción apuntan tanto al compromiso por cumplir promesas de campaña como también al desafío enorme que queda por delante. Puede ayudar a su causa que los hombres, los jóvenes, y las clases más ricas y con mayor educación sean especialmente propensas a ver la corrupción como

una amenaza. Uno de cada diez (11%) hombres encuestados, 14% de los encuestados en el nivel más rico y un 11% de aquellos con mayor nivel de educación mencionó la corrupción como el problema más importante que enfrenta el país. Ahora el gobierno debe obtener algunas condenas y protegerse contra la corrupción entre sus propias filas para mantener el impulso.

Los hombres, las personas de mayor edad, los más educados y los más ricos son más propensos a pensar que la corrupción es el problema más importante en la República Dominicana

● % la corrupción es el problema más importante ┆┆┆┆┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP



Actitudes sobre elecciones y democracia en la República Dominicana

Valerie Schweizer

Manifestante levanta el puño durante una demostración política reciente

Este capítulo evalúa la confianza que los dominicanos tienen en las elecciones. Los datos muestran que, si bien la confianza en las elecciones ha aumentado desde 2019, el nivel de confianza promedio sigue siendo bajo. Luego, examina cómo las evaluaciones del gobierno predicen los niveles de confianza en las elecciones. El capítulo también indaga las opiniones sobre el aplazamiento de elecciones y sobre la medida en la que los dominicanos piensan que las elecciones en su país están comprometidas de alguna manera. Este capítulo evalúa más a fondo los sentimientos sobre la democracia y cómo la confianza en las elecciones predice estas opiniones. El trabajo concluye examinando si los dominicanos están dispuestos a renunciar a la democracia electoral por un sistema que garantice un nivel de vida básico.

Principales hallazgos:

- **La confianza en las elecciones aumentó en 2021.** Este incremento debe interpretarse con cuidado, ya que los niveles promedio generales son bajos.
- **Quienes muestran niveles altos de confianza en que el gobierno está haciendo lo correcto y quienes piensan que el Presidente Luis Abinader está haciendo un “muy buen” trabajo tienen mayor confianza en las elecciones.** Pero los dominicanos que están más preocupados sobre enfermarse del coronavirus tienen niveles más bajos de confianza en el gobierno generalmente y las personas más impactadas por la pandemia son los sectores más vulnerables.
- **Dos tercios de los dominicanos piensan que está justificado posponer las elecciones durante una emergencia sanitaria.**
- **Muchas personas se encuentran al menos algo preocupadas por la integridad del proceso electoral.** Las percepciones de si los ricos compran las elecciones están relacionadas con la insatisfacción con la democracia.
- **La confianza en las elecciones está relacionada con una mayor satisfacción y apoyo a la democracia.**
- **Una mayoría muy reducida prefiere un sistema que garantice servicios básicos a uno que garantice elecciones.**

El contexto electoral actual en la República Dominicana

La democracia electoral es el marco principal de gobernabilidad en la región de América Latina y el Caribe (ALyC). Inmediatamente después de la Tercera Ola de democratización de las décadas de 1970 y 1980, muchos seguían preocupados de que la democracia en la región no se mantuviera y sucumbiera ante golpes militares o un regreso a la dictadura. Preocupaciones más recientes sobre la democracia en la región se centran en el "retroceso" democrático debido a la corrupción o la prohibición de la competencia en elecciones, u otros indicadores de una "recesión" democrática¹. En la República Dominicana, el proceso electoral se ha mantenido estable durante más de cuarenta años, a pesar de las irregularidades observadas en las elecciones presidenciales de 1994 que desembocaron nuevas elecciones en 1996. Sin embargo, problemas como la corrupción todavía persisten, reduciendo la fortaleza de las instituciones y la confianza de la población. Como se evidencia en este capítulo, cuando las personas sienten que las elecciones son legítimas, se encuentran también más satisfechas con el funcionamiento de la democracia y apoyan más a la democracia.

Al igual que muchos países de la región, la República Dominicana enfrentó circunstancias particulares en 2020 que tuvieron influencia en la opinión pública con relación a las elecciones y la democracia. Primero, el país tenía previsto celebrar elecciones municipales en febrero de 2020, pero el proceso se suspendió después de que se abrieran las urnas, lo que generó controversia en torno a las elecciones y acusaciones de que el partido de gobierno intentó cometer fraude. Esto provocó protestas masivas en toda la República Dominicana y el aplazamiento de las elecciones

hasta marzo. En segundo lugar, la pandemia mundial ejerció una presión adicional sobre la elección presidencial (que se pospuso durante ocho semanas por preocupaciones de seguridad sanitaria relacionadas a la crisis por COVID-19) y cambió el contexto en el que viven los dominicanos. En tercer lugar, el país finalmente eligió un nuevo presidente en julio de 2020, rompiendo el liderazgo de 16 años del Partido de la Liberación Dominicana (PLD). Con información de alta calidad sobre la confianza en las elecciones y opiniones sobre la democracia, el Barómetro de las Américas 2021

proporciona una perspectiva única para analizar la opinión pública sobre las instituciones democráticas en la República Dominicana.

Este capítulo comienza evaluando los niveles de confianza en las elecciones y examinando cómo la confianza es predicha por otras evaluaciones del desempeño del gobierno y las percepciones de corrupción. Las secciones siguientes

analizan más de cerca cómo los dominicanos evalúan la naturaleza de las elecciones en su país, qué tan satisfechos están con la democracia y cuánto apoyo muestran a la gobernabilidad democrática. El capítulo concluye examinando si los dominicanos están dispuestos a renunciar a las elecciones en lugar de un sistema que garantice las necesidades básicas.

La confianza en las elecciones en República Dominicana sigue siendo baja

A fines del siglo XX, la República Dominicana experimentó bajos niveles de confianza en instituciones como el sistema judicial, la policía, las autoridades locales electas y el sistema político². Si bien la transición a la democracia en 1978 le había dado paso a la oposición al poder ejecutivo en las elecciones de 1982, resultaba algo decepcionante para los años noventa. Los procesos electorales dominicanos no habían logrado transformar la clase política, alentar la rendición de cuentas, ni superar la corrupción endémica en las instituciones del estado, tal como esperaban los dominicanos.

A partir de 2006, la República Dominicana experimentó un declive sistemático en los niveles de confianza en las instituciones como el congreso nacional, los partidos políticos, el presidente, y las fuerzas armadas. También se observó una disminución en la confianza en las elecciones entre 2012 y 2019. Evidentemente, el control del Partido de la Liberación Dominicana (PLD) sobre el poder ejecutivo durante 16 años contribuyó al desgaste en la confianza de los dominicanos en las instituciones del estado.

En 2020, el país experimentó una elección histórica que resultó en la victoria de Luis Abinader—quien se postuló con la boleta del Partido Revolucionario Moderno y reemplazó al PLD. Después de un año marcado por estas elecciones de alto riesgo, además de una pandemia mundial, ¿cuáles son las opiniones de los dominicanos sobre el proceso electoral? La encuesta del Barómetro de las Américas preguntó sobre la confianza en las elecciones mediante la siguiente pregunta: ¿Hasta qué punto tiene

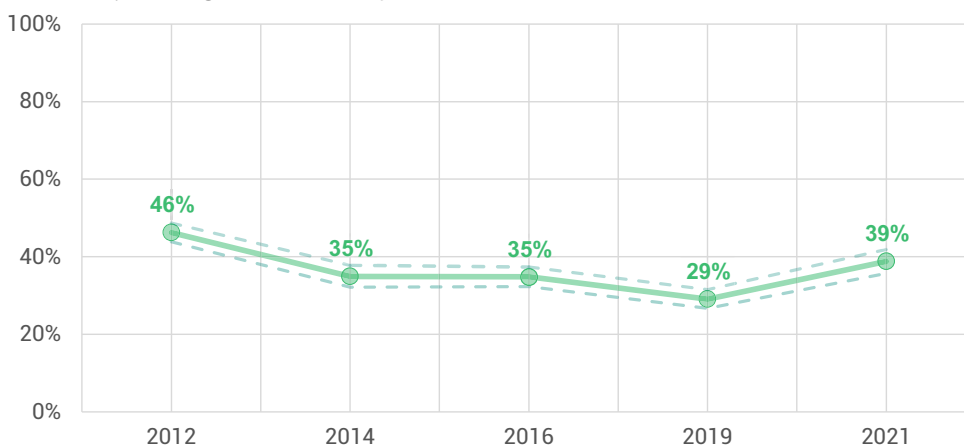
usted confianza en las elecciones en este país?

Para realizar comparaciones a lo largo del tiempo, se recodificó la confianza en las elecciones en una variable dicotómica, donde valores del 5 al 7 indican confianza en las elecciones y del 1 al 4 se codifican en una categoría de referencia. En la última ronda de la encuesta de 2019, más de uno de cada cuatro dominicanos (29%) tenía confianza

en las elecciones del país. Como se puede observar en el **Gráfico 4.1**, la confianza en las elecciones aumentó significativamente en 2021 a casi dos de cada cinco; lo que la coloca por encima de los niveles observados de 2014 a 2019. A pesar de este aumento, la confianza en las elecciones sigue siendo baja en la República Dominicana, con menos de la mitad (39%) de los ciudadanos que declara tener confianza.

Gráfico 4.1

La confianza en las elecciones en la República Dominicana se recuperó en 2021, pero sigue siendo baja • % confía en las elecciones --- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2012-2021

LAPOP

Cuando se considera la distribución de respuestas en la escala original del 1 al 7, donde "1" significa no tener confianza en las elecciones, esa categoría—ninguna confianza en absoluto—consistentemente es la categoría modal. Es decir, se ha elegido "ninguna confianza en absoluto" con mayor frecuencia en todas las rondas de encuestas en las que se ha formulado la pregunta. Esto incluye la última ronda de encuesta: el **Gráfico 4.2** muestra que, en 2021, el 26% indicó que no confiaba en absoluto en las elecciones, lo que fue

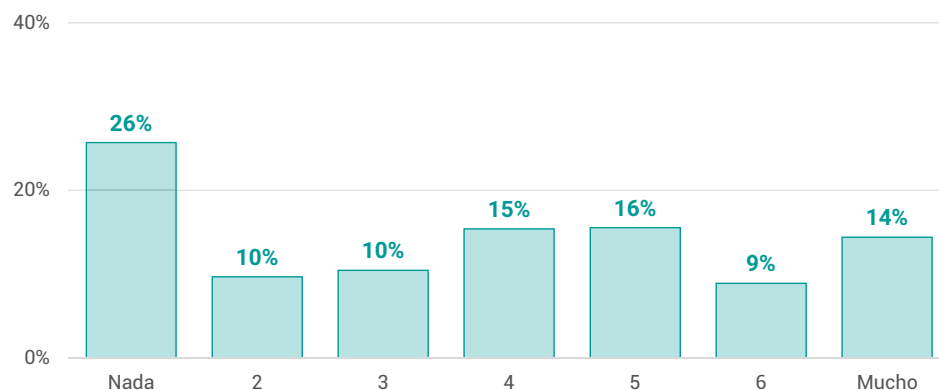
una ligera disminución con respecto a 2019 (32%).

Por lo tanto, el aumento de la confianza en las elecciones debe interpretarse con cautela, ya que vemos que muchas personas siguen reportando que no confían en las elecciones. La República Dominicana ocupa un lugar bastante bajo en cuanto a confianza en las elecciones en relación con otros países. En 2021, el país ocupó el puesto 12 de 20 países, una posición similar a la que ocupó en la ronda de 2019.

Gráfico 4.2

Más de uno de cada cuatro dominicanos en 2021 no confía en absoluto en las elecciones

¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

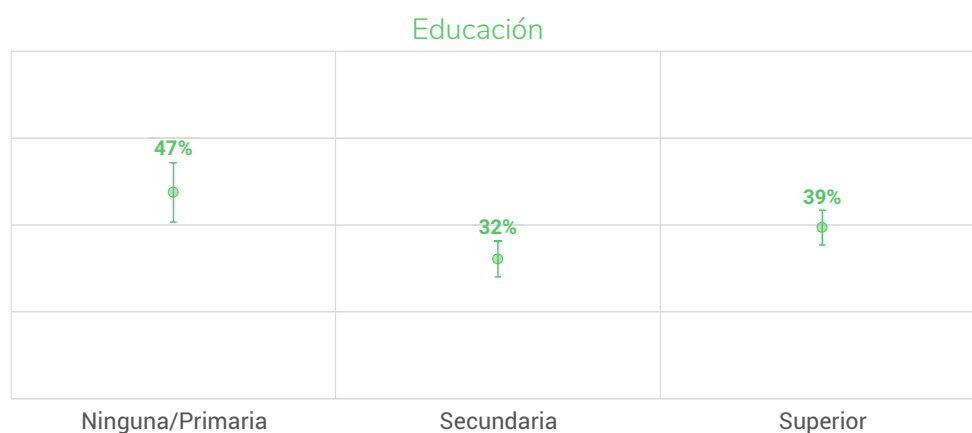
El género, la edad, la riqueza y la etnicidad no están relacionados significativamente con la confianza en las elecciones, pero la educación sí tiene una relación estadísticamente significativa. Como se muestra en el **Gráfico 4.3**, aquellas personas que

alcanzaron los niveles más bajos de educación tienen más confianza en las elecciones que aquellas con educación secundaria o postsecundaria, mientras que aquellos con educación secundaria tienen los niveles más bajos de confianza en las elecciones.

Gráfico 4.3

Aquellas personas con educación secundaria tienen la menor confianza en las elecciones

● % confía en las elecciones ┆ 95% int. de



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

La encuesta del Barómetro de las Américas en la República Dominicana comenzó en marzo de 2021, aproximadamente siete meses después de la posesión del Presidente Luis Abinader³. Puede ser que el aumento de la confianza en las elecciones es resultado de una "fase de luna de miel" por la reciente investidura del Presidente Abinader o puede ser una reacción ante el hecho de que el sistema electoral dominicano ha permitido el surgimiento de un nuevo liderazgo.

Investigaciones previas han encontrado un vínculo entre las evaluaciones del desempeño del gobierno y la confianza institucional en la República Dominicana⁴. Sobre la base de estas investigaciones, es razonable considerar si las opiniones del gobierno predicen las opiniones de las instituciones públicas, incluidas las elecciones.

Para examinar la relación entre la confianza en las elecciones y el desempeño del gobierno se utilizaron dos preguntas:

¿Qué tanto confía en que el gobierno nacional hace lo correcto?

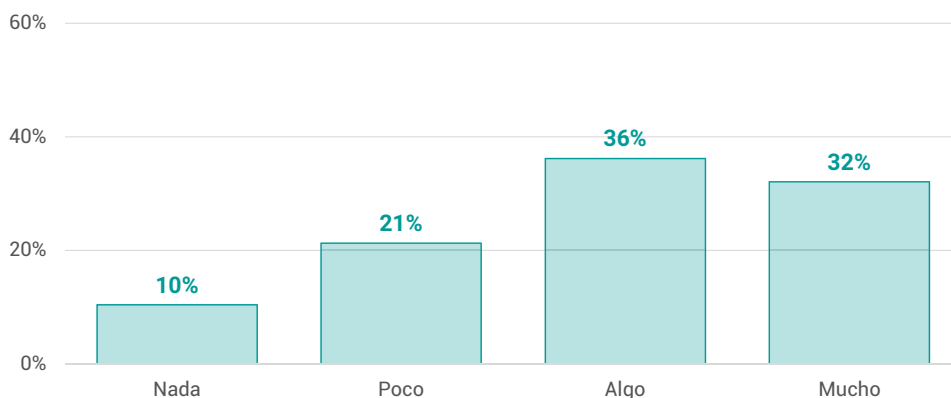
Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Luis Abinader es...?

El **Gráfico 4.4** demuestra que alrededor de dos tercios de los ciudadanos están algo seguros (36%) o muy seguros (32%) de que el gobierno hace lo correcto. Asimismo, el **Gráfico 4.5** muestra que muchas personas son indiferentes o apoyan el desempeño del Presidente Abinader. La gran mayoría reporta que su desempeño no fue ni bueno ni malo (34%), bueno (36%) o muy bueno (18%).

Gráfico 4.4

La mayoría de los dominicanos confía algo o mucho en que el gobierno hace lo correcto

¿Qué tanto confía en que el gobierno nacional hace lo correcto?



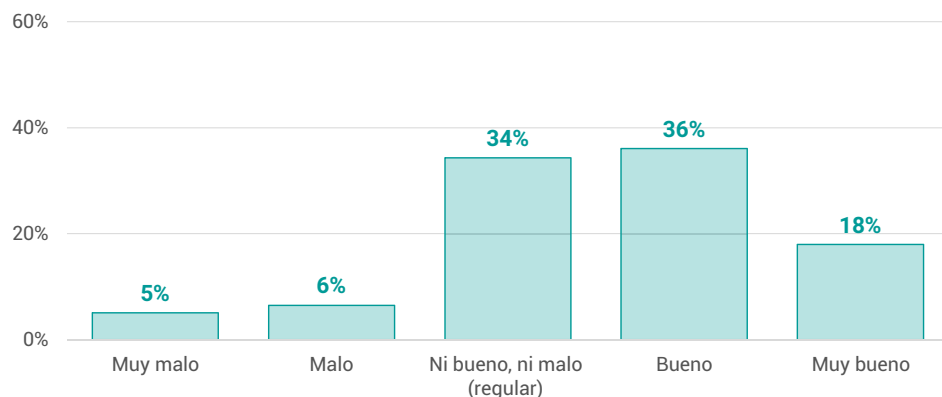
Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Gráfico 4.5

A mediados de 2021, la mayoría de los dominicanos consideraba que el Presidente Abinader estaba haciendo un trabajo regular o bueno

Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Luis Abinader es...?:



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

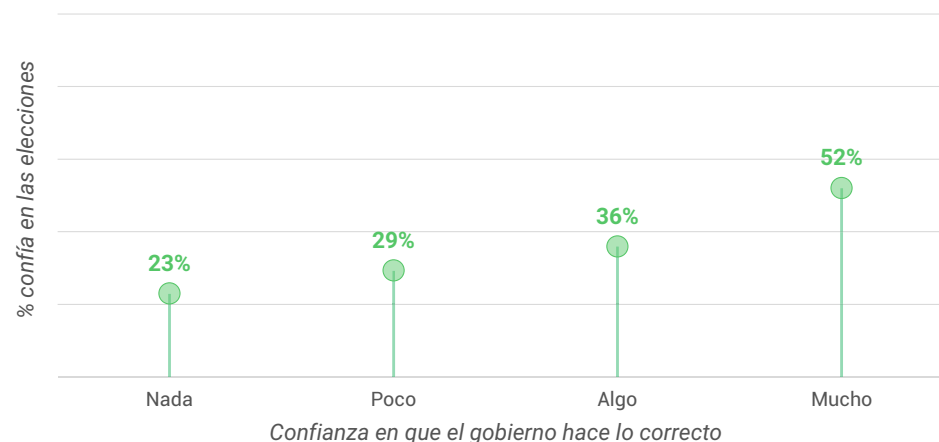
LAPOP

El análisis en el **Gráfico 4.6** revela que aquellas personas que tienen mucha confianza en que el gobierno hace lo correcto tienen más confianza en las elecciones que aquellos que tienen algo, un poco y ninguna confianza en el gobierno. Asimismo, el **Gráfico 4.7** muestra que quienes piensan que el Presidente Luis Abinader está

haciendo un “muy buen” trabajo como Presidente tienen mayor confianza en las elecciones que quienes creen que está haciendo un trabajo bueno, regular, malo y pésimo. Estos hallazgos no cambian al controlar por variables demográficas y socioeconómicas (género, edad, etnicidad, riqueza y educación).

Gráfico 4.6

Los dominicanos que tienen mucha confianza en que el gobierno hace lo correcto, poseen el nivel más alto de confianza en las elecciones

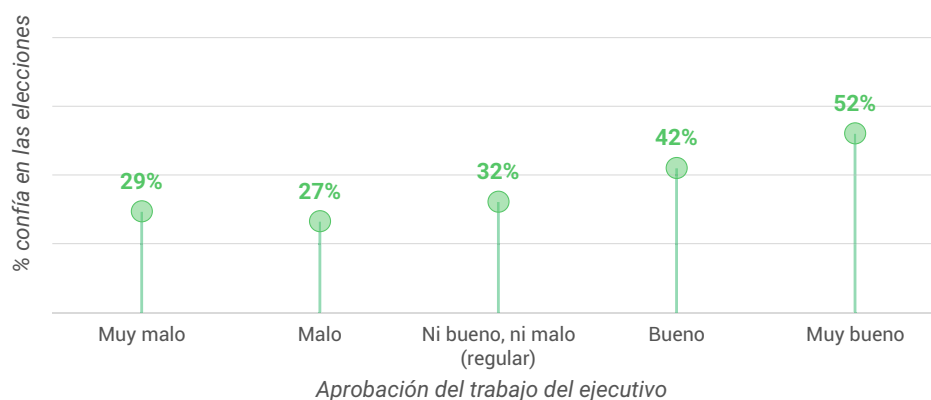


Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Gráfico 4.7

Los dominicanos que evalúan el trabajo del Presidente Abinader como "muy bueno", tienen el más alto nivel de confianza en las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Dados escándalos recientes como el de Odebrecht, en este capítulo también se realizaron análisis que controlan por dos variables que capturan las experiencias del público con la corrupción:

¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado un macuteo/soborno?

Y si alguien en su barrio fuera a construir o remodelar una casa, ¿qué tan probable sería que a esa persona le pidieran pagar un macuteo o soborno?

La relación entre la confianza en que el gobierno está haciendo lo correcto y la confianza en las elecciones no cambia cuando se controla por estas variables de corrupción. La relación significativa entre la aprobación del

puesto ejecutivo y la confianza en las elecciones tampoco se ve afectada al considerar estas variables.

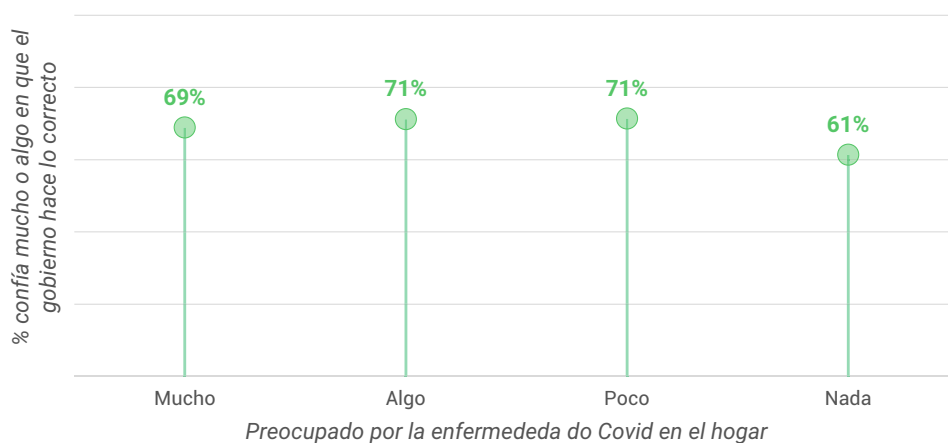
Algunos analistas expresaron la posibilidad que la candidatura de Luis Abinader se benefició del descontento de los dominicanos con la forma en que el gobierno de Danilo Medina manejó la pandemia de coronavirus⁹. Por eso, examinamos hasta qué punto las experiencias de los dominicanos con la pandemia impactaron la aprobación de la gestión del Presidente Abinader un año después de su elección en julio de 2021. El Barómetro de las Américas preguntó a los encuestados cuán preocupados se sentían con la posibilidad de enfermarse de COVID, si su situación económica había empeorado por el coronavirus, si habían necesitado tratamiento

médico por el coronavirus, y si alguna vez la había faltado comida en el hogar debido a la pandemia. Un análisis de regresión muestra que no existe una relación estadísticamente significativa entre las respuestas a estas preguntas y las evaluaciones del gobierno de Luis Abinader. Sin embargo, cuando se analiza las

percepciones de que el gobierno nacional está haciendo “lo correcto”, los dominicanos que expresaron preocupación que alguien en la casa se enferme de coronavirus también reportaron menos confianza en el gobierno nacional. Esta relación es robusta aun tomando en cuenta características sociodemográficas.

Gráfico 4.8

Quienes están muy preocupados por la enfermedad de Covid en su hogar, tienen menos confianza en que el gobierno hace lo correcto



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Es decir, después de casi un año de gobierno, las percepciones y experiencias de la pandemia no inciden en las evaluaciones del Presidente Abinader, pero la preocupación por enfermarse del coronavirus sí tiene un efecto adverso en la confianza en el gobierno

nacional. Véase el Enfoque de país en la página 102. Para más detalles acerca del impacto diferenciado de la pandemia y las experiencias desiguales de los dominicanos con inseguridad alimentaria y tratamiento médico durante la crisis.

Existe poca confianza en la integridad de las elecciones, lo cual deteriora el apoyo a y la satisfacción con la democracia

Ha habido varios casos de sospecha de fraude electoral en la región de ALyC en los últimos años, al igual que en la República Dominicana en 2016. Con más de 4.000 escaños políticos en juego, las elecciones de 2016 fueron un punto clave en la historia política dominicana reciente. Hubo preocupaciones sobre la posibilidad de que el partido en el poder (el PLD) cometiera fraude para mantener el control de la Presidencia y el Congreso⁷.

Las acusaciones de fraude también plagaron las tumultuosas elecciones de 2020. Originalmente programadas para febrero, las elecciones municipales se cancelaron tres horas después de que comenzaran debido a problemas con las máquinas de votación. Los dominicanos protestaron, dando a entender que había más que cuestiones técnicas a las que culpar por la cancelación de las elecciones. Otros partidos políticos también se mostraron preocupados por la posibilidad de que el partido en el poder estuviera intentando cometer fraude. Un denunciante alegó que las máquinas de votación no estaban experimentando problemas técnicos, sino que en realidad fueron saboteadas⁸. Las elecciones presidenciales se reprogramaron para mayo de 2020 pero se pospusieron, esta vez debido a preocupaciones por el COVID-19. En julio de 2020,

Luis Abinader fue declarado ganador de la presidencia en una elección de alta participación⁹.

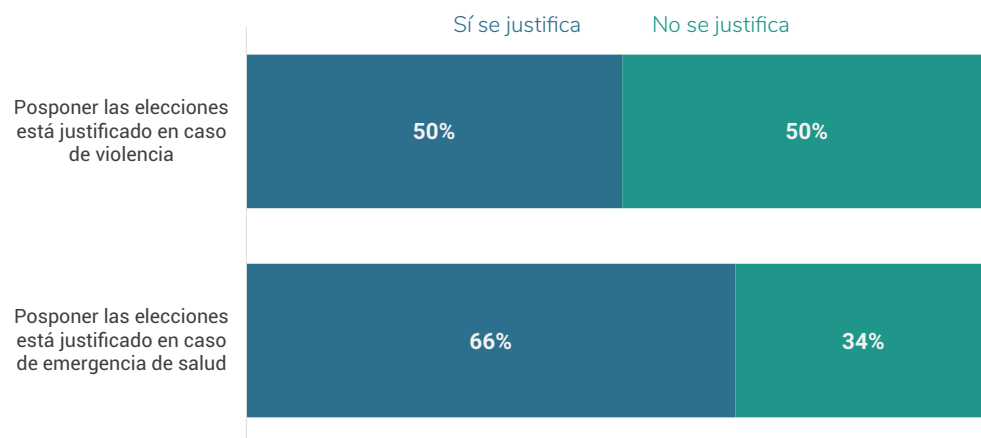
Completar un ciclo electoral durante una pandemia no es poca cosa. En circunstancias de pandemia, la participación de los votantes, el proceso electoral, la confianza en las instituciones democráticas y la elección en sí pueden ser cuestionados¹⁰. Freedom House, una organización no gubernamental (ONG) que evalúa la democracia en el mundo, informa que los observadores de la Organización de Estados Americanos (OEA) monitorearon las elecciones de 2020 en la República Dominicana y consideraron que los resultados eran creíbles. Sin embargo, la aplicación inconsistente de las medidas de salud y seguridad implementadas debido a la pandemia puede haber beneficiado al PLD. Además, ambas partes utilizaron

servicios y suministros relacionados con la pandemia para incentivar la participación de los votantes¹¹. Ante el hecho de que los dominicanos vivieron el aplazamiento de sus elecciones en dos ocasiones en 2020, vale la pena investigar dos nuevas preguntas incluidas en el Barómetro de las Américas 2021: si se justifica aplazar las elecciones a causa de la

violencia, y si se justifica hacerlo por emergencia sanitaria como por la de COVID-19. El **Gráfico 4.9** muestra que la opinión está dividida sobre si es justificable posponer las elecciones en caso de violencia, pero dos tercios (66%) piensan que es justificable posponer las elecciones durante una emergencia sanitaria.

Gráfico 4.9

La mitad justificaría posponer las elecciones debido a la violencia, mientras que dos tercios lo justificaría durante una emergencia sanitaria



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Una encuesta ajena a LAPOP realizada a principios de 2020, antes de que se celebraran las elecciones originales de 2020, mostró la creciente frustración de los dominicanos con la corrupción y su deseo de cambio –a beneficio del candidato de la oposición, Luis Abinader¹². La encuesta también mostró poca confianza en la administración electoral del país, una mayoría (68%) dijo que no confiaba en la junta electoral para organizar elecciones libres y justas. Las acusaciones de fraude de 2016, las mencionadas acusaciones de fraude en las elecciones de 2020 y las tendencias de baja confianza e insatisfacción con la corrupción, plantean preguntas sobre cuán libres y justas los dominicanos perciben que son sus elecciones. El Barómetro de las Américas de 2021 incluyó cuatro preguntas que indagan sobre la evaluación del grado en el que las elecciones están comprometidas. Este módulo de integridad electoral mide las percepciones sobre la imparcialidad de las elecciones preguntando si los encuestados piensan que las siguientes circunstancias suceden siempre, a veces o nunca: Los votos

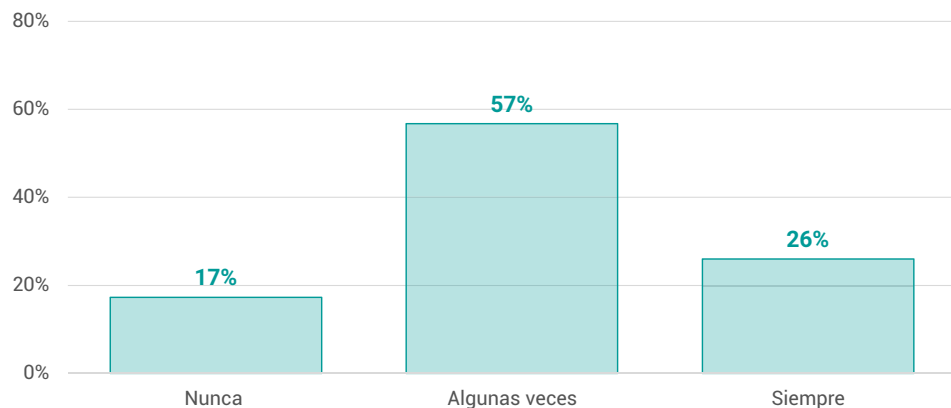
son contados correcta y justamente; Los ricos compran los resultados de las elecciones; Los políticos pueden averiguar por quién vota cada uno; y Algunos gobiernos extranjeros pueden influir en los resultados electorales de la República Dominicana.

Como se evidencia en los **Gráficos 4.10 a 4.13**, los dominicanos tienen algunas incertidumbres acerca de las elecciones. La mayoría piensa que los votos se cuentan de forma correcta y justa solo en algunas ocasiones (57%). Aproximadamente dos de cada cinco (41%) piensan que los ricos siempre compran los resultados de las elecciones. Las opiniones están divididas sobre si los políticos saben por quién votó cada persona, y casi uno de cada cuatro (24%) dice que esto nunca sucede. Más de dos de cada cinco (43%) piensan que los gobiernos extranjeros a veces influyen en las elecciones en la República Dominicana, mientras que alrededor de un tercio (34%) piensa que siempre lo hacen. Esto es evidencia de que muchos dominicanos están preocupados por la integridad de sus elecciones.

Gráfico 4.10

Más de la mitad de los dominicanos creen que los votos se cuentan correctamente solo algunas veces

Los votos son contados correcta y justamente. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?



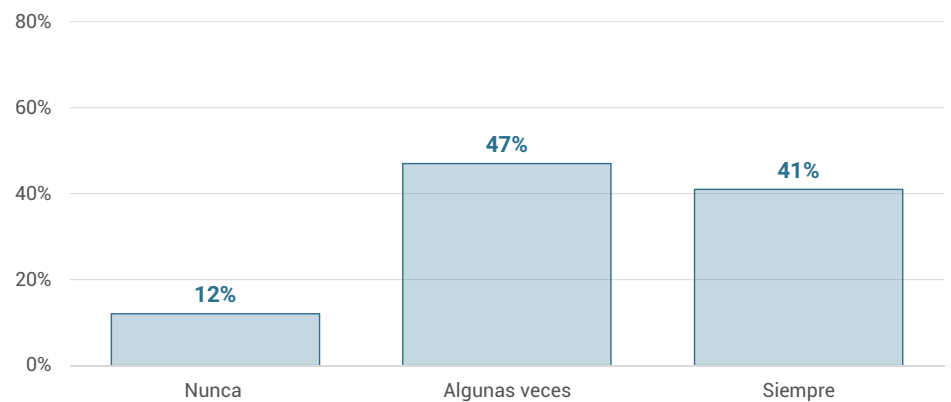
Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Gráfico 4.11

Aproximadamente dos de cada cinco personas piensan que los ricos siempre compran los resultados de las elecciones

Los ricos compran los resultados de las elecciones. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?



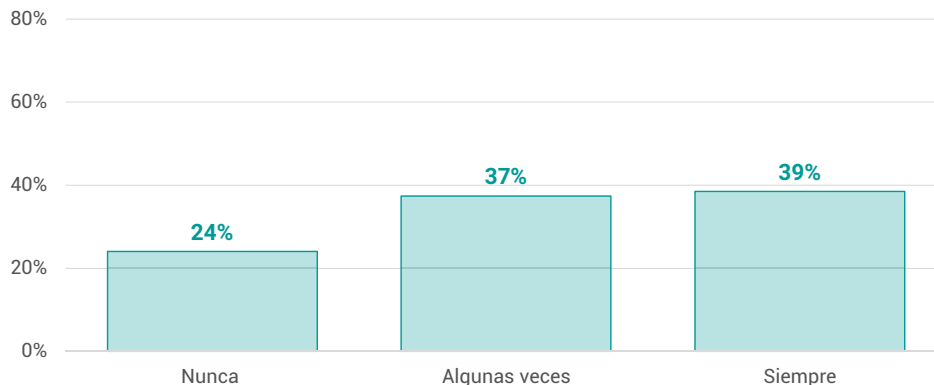
Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Gráfico 4.12

La mayoría cree que los políticos pueden averiguar por quién votó cada persona algunas veces o siempre

Los políticos pueden averiguar por quién vota cada uno. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?



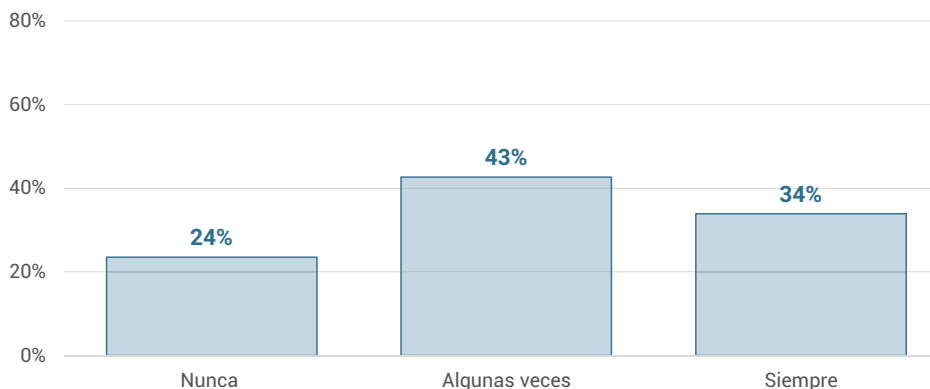
Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Gráfico 4.13

Alrededor de un tercio piensa que los gobiernos extranjeros siempre pueden influir en las elecciones en la República Dominicana

Algunos gobiernos extranjeros pueden influir en los resultados electorales de la República Dominicana. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Dadas las preocupaciones del público sobre la integridad de las elecciones dominicanas, es importante evaluar qué papel tienen las evaluaciones de las elecciones sobre los niveles de satisfacción y apoyo a la democracia entre los dominicanos. Primero, para identificar los cambios en estas actitudes a lo largo del tiempo, se examinaron dos variables:

En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en la República Dominicana?

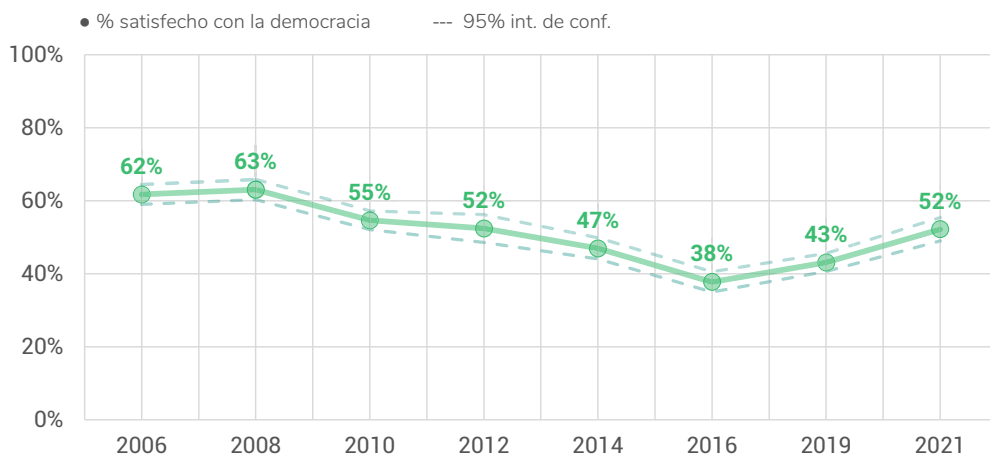
Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Se realizó un seguimiento de la satisfacción con la democracia a lo largo del tiempo recodificando esta variable de forma binaria, donde "muy satisfecho" y "satisfecho" representan satisfacción con la democracia, y "muy insatisfecho" e "insatisfecho" son una categoría de referencia. Como se ve en el **Gráfico 4.14**, hubo una disminución constante en la satisfacción de 2008 a 2016. La satisfacción comenzó a recuperarse en 2019 y esa nueva tendencia de alza continúa en 2021, con más de la mitad de las personas que reportan satisfacción con la democracia. Para examinar el apoyo a la democracia a lo largo del tiempo, se recodificó esta variable donde valores del 5 al 7 indican apoyo a la democracia, y del 1 al 4 se codifican en una categoría de referencia. El **Gráfico 4.15** muestra que el apoyo a la democracia ha experimentado un declive general en la República Dominicana de 2006 a 2021. Sin embargo, alrededor de tres de cada cinco ciudadanos (61.5%) apoyan a la democracia en 2021.

Al estudiar la relación entre las evaluaciones de la integridad electoral y el apoyo a la democracia, no se encuentran relaciones significativas. Sin embargo, la opinión pública sobre si los ricos compran los resultados de las elecciones predice la satisfacción con la democracia. En el **Gráfico 4.16**, se muestra que aquellas personas que piensan que los ricos nunca compran los resultados de las elecciones tienen niveles significativamente más altos de satisfacción con la democracia que aquellos que piensan que los ricos a veces o siempre compran los resultados de las elecciones. Esta relación es robusta cuando se controla por variables sociodemográficas y de experiencia con la corrupción. Es sorprendente que otras evaluaciones de elecciones no guarden relación con la satisfacción con la democracia. Parecería que la satisfacción con el desempeño del país está en cierto modo aislada de las opiniones sobre la integridad de las elecciones.

Gráfico 4.14

La satisfacción con la democracia sigue aumentando en 2021, y un poco más de la mitad de los dominicanos dicen estar satisfechos

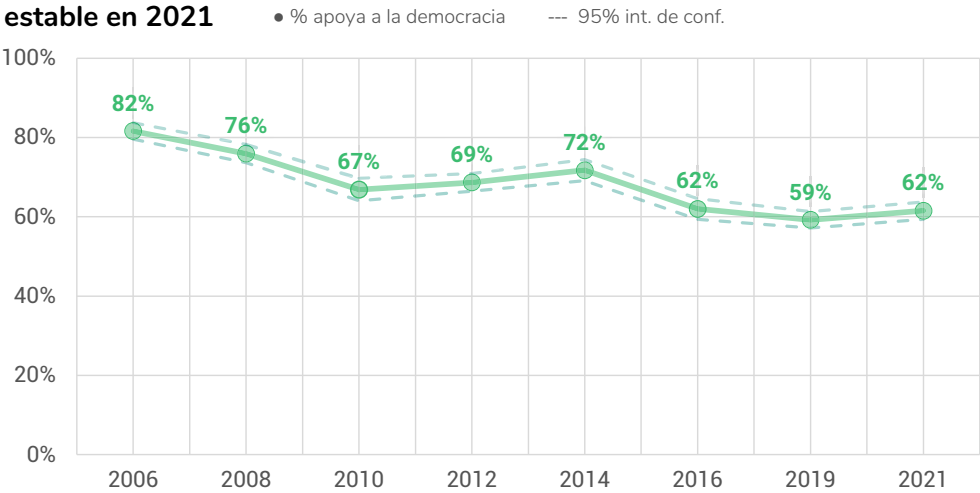


Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2006-2021

LAPOP

Gráfico 4.15

El apoyo a la democracia en la República Dominicana se mantiene estable en 2021

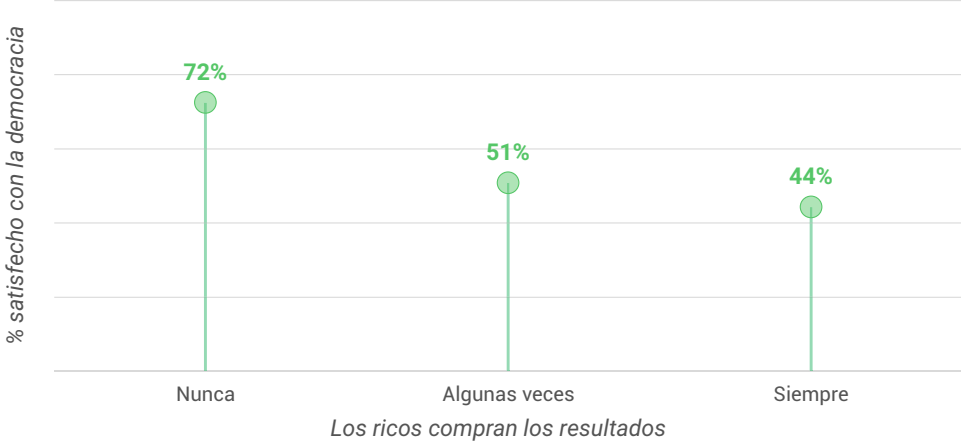


Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2006-2021

LAPOP

Gráfico 4.16

Los dominicanos que piensan que los ricos nunca compran los resultados de las elecciones tienen el mayor nivel de satisfacción con la democracia



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

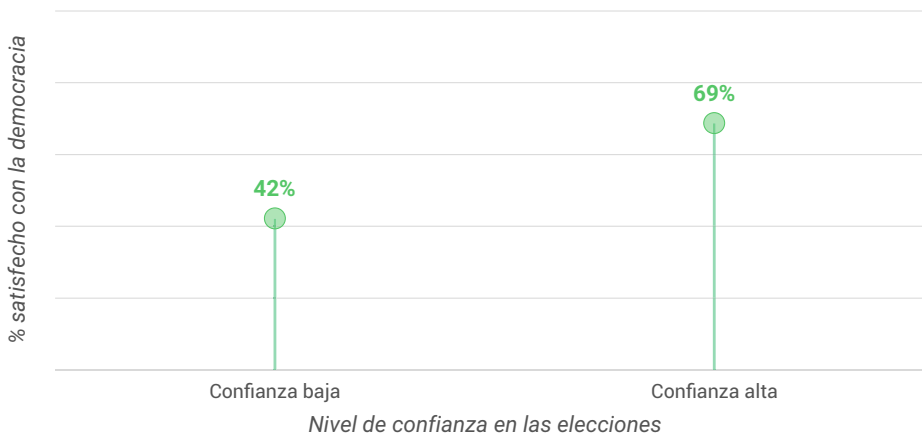
LAPOP

¿Cuál es la relación entre la confianza en las elecciones y la satisfacción y apoyo a la democracia en la República Dominicana? En los **Gráficos 4.17 y 4.18**, vemos que los dominicanos que tienen mayor confianza en las elecciones están más satisfechos y tienen mayores niveles de apoyo a la democracia. Este hallazgo es consistente con evidencia previa que muestra que la confianza en las elecciones y el apoyo a la democracia están conectados, muy probablemente a través de una relación recíproca—lo que significa que tener opiniones

positivas sobre las elecciones está relacionado con tener opiniones positivas sobre la democracia, y viceversa¹³. Estas relaciones se mantienen al considerar variables sociodemográficas y sobre percepciones de corrupción. Si bien no se encuentra que las evaluaciones de las elecciones tuvieran mucho impacto sobre los sentimientos hacia la democracia, los análisis reflejados en los **Gráficos 4.17 y 4.18** revelan una relación sólida entre la confianza en las elecciones y las perspectivas sobre la democracia.

Gráfico 4.17

Aquellos que tienen una mayor confianza en las elecciones están más satisfechos con la democracia que aquellos que tienen baja confianza

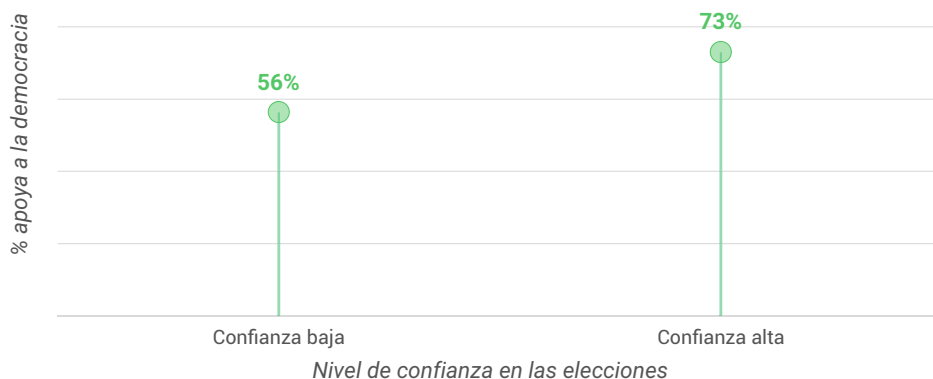


Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021



Gráfico 4.18

Los dominicanos que tienen mayor confianza en las elecciones apoyan en mayor medida a la democracia que aquellos que tienen poca confianza



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Como se mostró, el apoyo a y la satisfacción con la democracia son relativamente altos en la República Dominicana, pero también lo es la preocupación sobre las elecciones. ¿Existe suficiente preocupación como para que los dominicanos estén dispuestos a renunciar a las elecciones por un sistema de gobierno diferente? El Barómetro de las Américas 2021 ofrece una forma de observar esta cuestión a través de la siguiente pregunta nueva:

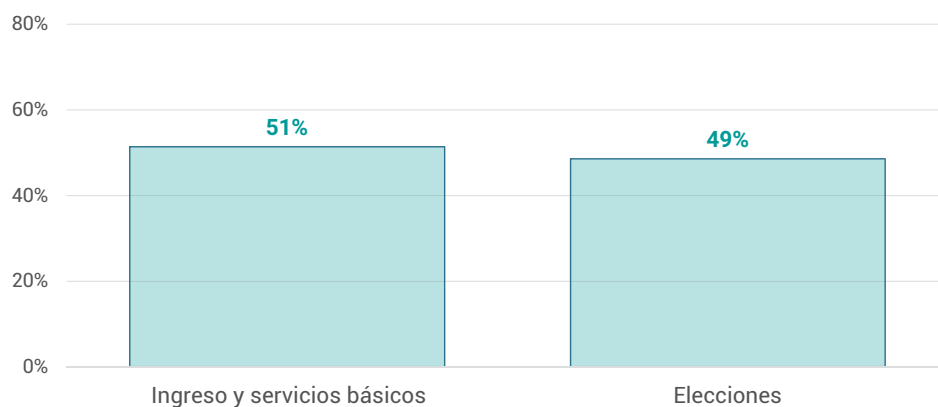
Cuál sistema político le parece mejor para la República Dominicana: ¿un sistema que garantice acceso a un ingreso básico y servicios para todos los

ciudadanos, aunque no se pueda elegir a las autoridades, o poder votar para elegir las autoridades, aunque algunas personas no tengan acceso a un ingreso básico y servicios?

El **Gráfico 4.19** revela que los dominicanos están prácticamente divididos en sus preferencias entre un sistema que garantice un ingreso básico y servicios a uno que garantice las elecciones. Si bien los dominicanos muestran preocupación sobre la integridad de las elecciones en el país, por lo menos la mitad de los ciudadanos no están dispuestos a renunciar a su derecho a elegir a las autoridades.

Gráfico 4.19

Los dominicanos están divididos en sus preferencias entre un sistema que garantice servicios básicos y uno que garantice elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Implicaciones para la democracia electoral en la República Dominicana

Aunque la mayoría de los dominicanos expresan apoyo a y satisfacción con la democracia, hay una preocupación generalizada por las elecciones. Existen bajos niveles de confianza en las elecciones y en la integridad del proceso electoral.

Sin embargo, muchos creen que el gobierno hace lo correcto y tienen evaluaciones positivas del Presidente Luis Abinader. Además, quienes tienen altos niveles de confianza en el gobierno y en el desempeño del Presidente tienen más confianza en el proceso electoral. Al mismo tiempo, los dominicanos que están más preocupados por enfermarse del coronavirus tienen niveles más bajos de confianza en el gobierno y las personas más impactadas por la pandemia son los sectores de la población más vulnerables. Este capítulo también evidencia que la mitad de la población prefiere la garantía de poder elegir a sus

representantes a través del voto, la otra mitad estaría dispuesta a renunciar a las elecciones para obtener garantías económicas. A pesar de que la mayoría apoya a la democracia como mejor forma de gobierno, los hallazgos de este capítulo apuntan a algunas señales de alerta sobre la legitimidad del proceso electoral en el país y, por ende, la estabilidad de la democracia electoral en la República Dominicana.

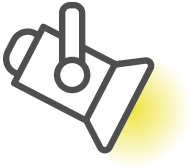
Valerie Schweizer tiene una maestría en Sociología y Demografía Aplicada de Bowling Green State University y es estadística en LAPOP Lab.

Notas

- 1 Véase https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2018/2018-19_AmericasBarometer_Regional_Report_10.13.19.pdf.
- 2 Finkel et al. 2000.
- 3 El Presidente Luis Abinader asumió el cargo el 16 de agosto de 2020. La encuesta del Barómetro de las Américas en la República Dominicana se llevó a cabo del 27 de marzo al 2 de junio de 2021.
- 4 Stoyan et al. 2016.
- 5 Véase <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-53268860>.
- 6 Las preguntas específicas son las siguientes: "¿Qué tan preocupado(a) está sobre la posibilidad de que en los próximos 3 meses usted o alguien en su casa se enferme de coronavirus?"; "¿Se debe [su situación económica peor] al coronavirus o a alguna otra razón?"; "¿Se sucedió [la falta de alimentos en su hogar] principalmente a causa del coronavirus o por alguna otra razón"; "¿Usted o alguien que viva en su hogar ha necesitado tratamiento médico por coronavirus?"
- 7 Véase <https://www.state.gov/reports/2019-country-reports-on-human-rights-practices/dominican-republic/>.
- 8 Véase <https://www.latinousa.org/2020/02/19/followingcanceledelectionsdominicanrepublic/>.
- 9 Véase <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-53268860>.
- 10 James 2021.
- 11 Véase <https://freedomhouse.org/country/dominican-republic/freedom-world/2021>.
- 12 Véase <https://www.gqrr.com/news/first-poll-for-2020-dominican-republic-general-election-reveals-a-deep-desire-for-change-threatening-the-ruling-party/>.
- 13 Layton 2010.



Foto por Victoria Herring
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2018



Enfoque en las desigualdades en los impactos de la pandemia de COVID-19 en la República Dominicana

Por Danilo Antonio Contreras y Jana Morgan

En la República Dominicana, la pandemia contrajo a sectores productivos, al igual que produjo pérdidas de ingresos por impuestos y costos adicionales. Estos efectos agudizaron desafíos socioeconómicos y revirtieron avances en la reducción de la pobreza.

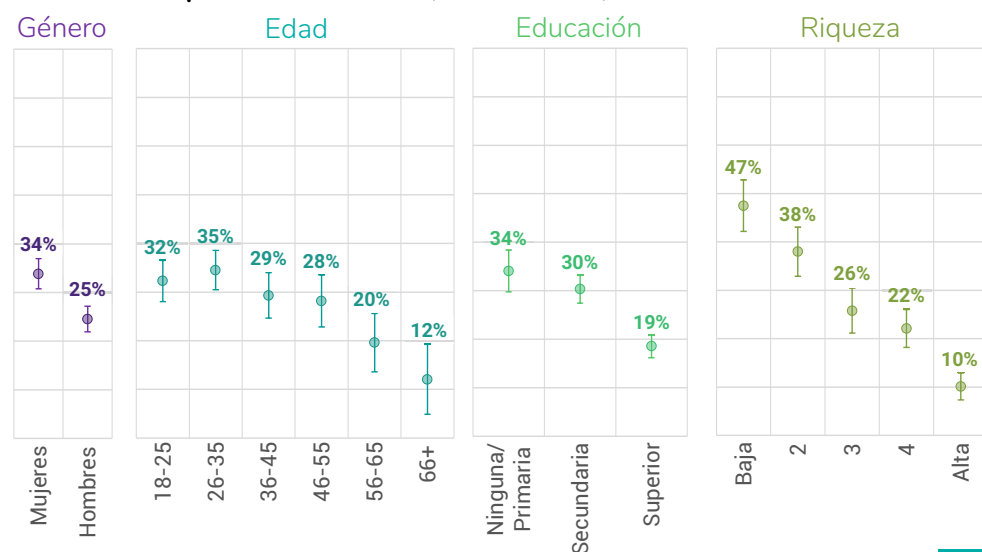
Al igual que en otros países, los impactos de la pandemia sobre el desarrollo humano fueron diferenciados y abatieron con mayor fuerza a grupos tradicionalmente vulnerables.

Una evaluación del gobierno y organismos internacionales muestra que “la población con ingresos vulnerables o en situación de pobreza...aumentó 7 puntos porcentuales y llegó a ser el 70% de la población”¹¹. Entre este grupo se encuentran empleados domésticos, informales, e independientes, como también la población económicamente inactiva y desempleada.

Las mujeres y grupos LGBTI, poblaciones urbanas, adultas mayores, jóvenes, y migrantes con estatus irregular estuvieron entre los más impactados por la crisis. Esos grupos, en particular, contaron con menor acceso a servicios sociales y médicos y sintieron fuertemente las pérdidas en ingresos e inseguridad alimentaria.

El Barómetro de las Américas de 2021 analizó las experiencias de la pandemia. Los datos muestran brechas significantes en la seguridad alimentaria. Las mujeres, los más pobres, las personas con menores niveles de educación y los más jóvenes tienen una probabilidad significativamente mayor de haberse quedado sin alimentos (véase al gráfico).

Las mujeres, los más jóvenes, aquellos con menores niveles educativos y los más pobres son los más propensos a sufrir de inseguridad alimentaria a causa de la pandemia



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

De igual forma, entre las personas que buscaron acceso a tratamientos médicos por coronavirus, el 54% de personas con menos educación y 66% de los más pobres caracterizaron esa experiencia como difícil o no consiguió tratamiento médico, mientras que solamente 31% de las personas con educación superior y 33% de los más ricos lo caracterizó de esa forma.

Para mitigar la crisis, el gobierno de Luis Abinader expandió programas de ayuda social. Entre programas

de bonos de transferencia, el Fondo de Asistencia Solidaria a Empleados (FASE) y el Programa de Asistencia al Trabajador (Pa'Ti) apoyaron a empleados en el sector formal, mientras que "Supérate" integró a participantes en el mercado de trabajo. Programas como "Quédate En Casa" y subsidios como "Comer Es Primero" beneficiaron a los hogares más vulnerables. Queda por ver si la prolongación de la pandemia pondrá en riesgo el compromiso del gobierno de Abinader con la protección social.

¹ Véase https://www.do.undp.org/content/dominican_republic/es/home/library/evaluacion-de-necesidades-de-recuperacion-por-los-impactos-de-la.html p.36.

Victimización por delincuencia, percepciones de inseguridad y evaluaciones del sistema de justicia

Valerie Schweizer

Colombia, 2021:
Agentes de la policía
se enfrentan a
manifestantes en frente
al Hotel Tequendama
en Bogotá

Este capítulo analiza distintas dimensiones de la seguridad humana en la República Dominicana, incluyendo los niveles de victimización por delincuencia y los niveles de inseguridad. El Barómetro de las Américas de 2021 permite evaluar quiénes son víctimas de un delito con mayor frecuencia, qué tipo de delito afecta más a los dominicanos y donde suele ocurrir la victimización. El capítulo también presenta hallazgos sobre cómo la victimización por delincuencia y la percepción de inseguridad se relacionan con las evaluaciones de los dominicanos sobre el sistema de justicia.

Principales hallazgos:

- La victimización por delincuencia y la percepción de inseguridad disminuyeron entre 2019 y 2021.
- Los dominicanos que han sido víctimas de un delito se sienten significativamente más inseguros en su vecindario que quienes no han sido víctimas.
- La confianza en la policía disminuyó a niveles vistos antes de 2019.
- Aquellas personas que se sienten algo inseguras en su vecindario tienen los niveles más bajos de confianza en el sistema judicial.
- Los dominicanos que piensan que la respuesta policial ante la delincuencia ha mejorado tienen mayor confianza en la policía y en sistema judicial.

La delincuencia y la violencia en la República Dominicana en el contexto de la pandemia de COVID-19

En comparación con el resto del mundo, los niveles de delincuencia en la región de América Latina y el Caribe (ALyC) son preocupantes. La región de ALyC representa sólo el 13% de la población mundial, pero reportó el 37% del total mundial de homicidios en 2017¹.

La República Dominicana ha luchado contra una alta tasa de delincuencia durante varios años. Después de una disminución en la tasa de homicidios entre 2019 y 2020, datos oficiales reportan un aumento entre 2020 y 2021². De 2014 a 2019, los datos del Barómetro de las Américas revelan que aproximadamente uno de cada cuatro dominicanos informa haber sido víctima de al menos un delito. En respuesta a esta dinámica, la campaña del entonces candidato y ahora Presidente, Luis Abinader, planteó varios puntos sobre la reducción de la delincuencia en la República Dominicana; algunos de sus planes fueron lanzados a principios de 2021³. Como se muestra en este capítulo, las experiencias de los dominicanos con la delincuencia y la inseguridad mejoraron en 2021; sin embargo, muchas y muchos ciudadanos continúan preocupados por la capacidad del Estado para brindar seguridad ciudadana.

En la ronda 2018/19 del Barómetro de las Américas en la República Dominicana, casi la mitad de los encuestados indicaron que la delincuencia y la inseguridad eran el problema más grave que enfrentaba el país⁴. En 2021, las preocupaciones en torno a la economía reemplazaron a la inseguridad como la mayor preocupación entre los dominicanos. Las atenuantes circunstancias económicas de la pandemia podrían explicar este cambio de prioridades en la población dominicana. Hay quienes han propuesto que la pandemia de COVID-19 causaría una disminución en ciertos tipos de delitos. Durante los confinamientos en toda la región de ALyC a principios de 2020, los delitos violentos como el homicidio disminuyeron, ya que hubo menos oportunidades de cometer delitos y que las personas optaron por permanecer en el interior de sus hogares para protegerse del virus⁵. Las órdenes de quedarse

en casa se asociaron con una disminución de la delincuencia urbana, aunque existe una variación sustancial según el lugar y el tipo de delito⁶. Si bien la región de AlyC experimentó una disminución en ciertos tipos de delitos violentos durante los confinamientos, estas disminuciones no perduraron por mucho tiempo. Una investigación en México encontró evidencia de una curva delictiva en “forma de U”, donde la delincuencia inicialmente se desplomó durante el confinamiento, pero repuntó una vez que se liberaron las restricciones⁷. Muchos países vieron aumentos en los delitos violentos a medida que los grupos del crimen organizado se aprovecharon de la pandemia para desarrollar aún más su control e influencia⁸. Las agrupaciones criminales en toda la región podrían incluso beneficiarse del malestar económico, ya que las personas y empresas en grave situaciones económicas recurren a líneas de crédito informales e industrias ilícitas para llegar a fin de mes⁹. Por lo tanto, aunque se ven disminuciones en la inseguridad y la victimización por delincuencia en la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 en la República Dominicana, estas tendencias son vulnerables a los desafíos planteados por la pandemia y el crimen organizado.

Rondas anteriores del Barómetro de las Américas encontraron evidencia de que ser víctima de un delito y percibir altos niveles de inseguridad socavan la confianza en las instituciones públicas, lo que contribuye al debilitamiento del sistema democrático¹⁰. Dados los altos niveles de delincuencia en la República Dominicana, es importante comprender cómo la delincuencia y la inseguridad se conectan con la confianza en las instituciones y qué implican estas relaciones en cuanto a la gobernabilidad democrática en el país. Se exploran estas tendencias más adelante en el capítulo.

Se comienza evaluando el nivel de victimización por delincuencia en la República Dominicana, cómo ha cambiado con el tiempo y quiénes tienen más probabilidades de verse afectados por la delincuencia. A continuación, se analizan las percepciones de inseguridad en la República Dominicana, como estas percepciones han cambiado a lo largo del tiempo y como se relacionan la victimización por delincuencia y las percepciones de inseguridad. El capítulo sigue examinando las evaluaciones de los dominicanos sobre el sistema de justicia y como estas evaluaciones son predichas por la victimización por delincuencia, las percepciones de inseguridad y las opiniones sobre el desempeño policial.

La victimización por delincuencia disminuyó en 2021

Los datos de opinión pública sobre victimización por delincuencia han demostrado ser efectivos para rastrear tendencias a lo largo del tiempo, aunque es posible que no correspondan con precisión con las estadísticas oficiales sobre delitos¹¹.

sto se debe a varios factores. El primero es que las personas no denuncian ciertos tipos de delitos a la policía. En análisis anteriores, LAPOP descubrió que este subregistro se ve agravado por la poca confianza en la policía. Una Encuesta Nacional de Hogares realizada en 2015 encontró que el 62% de los dominicanos han sufrido ataques o amenazas y no denunciaron estos hechos a las autoridades¹², lo que refuerza el valor de los datos de opinión pública sobre victimización por delincuencia. En segundo lugar, existen diferencias en el tipo de delito denunciado por las personas en las encuestas en comparación con los datos capturados por estadísticas de delincuencia: el primero recoge los actos delictivos comunes que a menudo no se denuncian a las autoridades, mientras que el segundo mayormente se centra más en delitos importantes¹³. Una tercera razón para las diferencias entre los resultados de la encuesta y las estadísticas oficiales es que – en el caso del Barómetro de las Américas y análisis relacionados – la medida de victimización expresa el porcentaje del público que es víctima de al menos un delito, y no el número total de crímenes cometidos.

Para evaluar la victimización por delincuencia, la encuesta del Barómetro de las Américas de

2021 incluyó una pregunta que mide si los encuestados habían sido víctimas de un delito en los últimos 12 meses¹⁴. Como se ve en el **Gráfico 5.1**, menos de uno de cada cinco dominicanos (19%) informó haber sido víctima de un delito en 2021. Esta es una disminución significativa con respecto a 2019, cuando aproximadamente una de cada cuatro (25.5%) personas informó haber sido víctima de un delito. Para la región de AlyC en su conjunto en 2021, más de una de cada cinco (21%) informó haber sido víctima de un delito, lo que significa que la República Dominicana tiene un promedio muy similar al de la región. La República Dominicana muestra un nivel de victimización por delincuencia significativamente más bajo que Nicaragua, México, Ecuador, Argentina, Colombia, Honduras, Bolivia, Paraguay, Chile, Perú, Uruguay, Haití y Guatemala. Presenta una victimización por delincuencia significativamente mayor que Brasil, El Salvador, Panamá, Guyana y Jamaica.

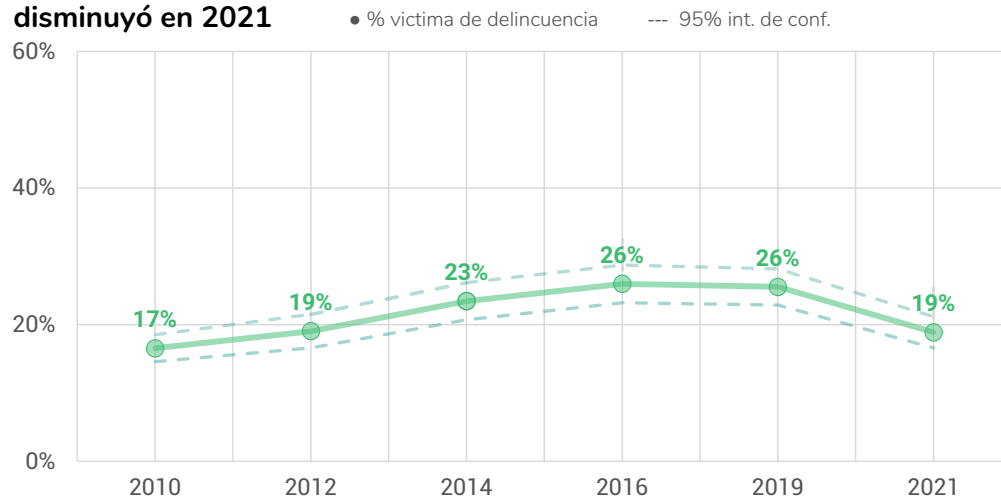
En la República Dominicana, en análisis que no se muestran aquí, se encuentra que ni el género ni la identidad étnica se relacionan significativamente con la victimización por delincuencia. Sin embargo, el **Gráfico 5.2** muestra que los que tienen entre 26 y 35 años son más propensos a reportar

haber sido víctimas de delincuencia que otros grupos etarios. Aquellos que obtuvieron algún nivel de educación secundaria y las personas más pobres

también reportan haber sido víctimas de delincuencia más frecuentemente que personas menor nivel educativo o nivel de riqueza.

Gráfico 5.1

La victimización por delincuencia en la República Dominicana disminuyó en 2021

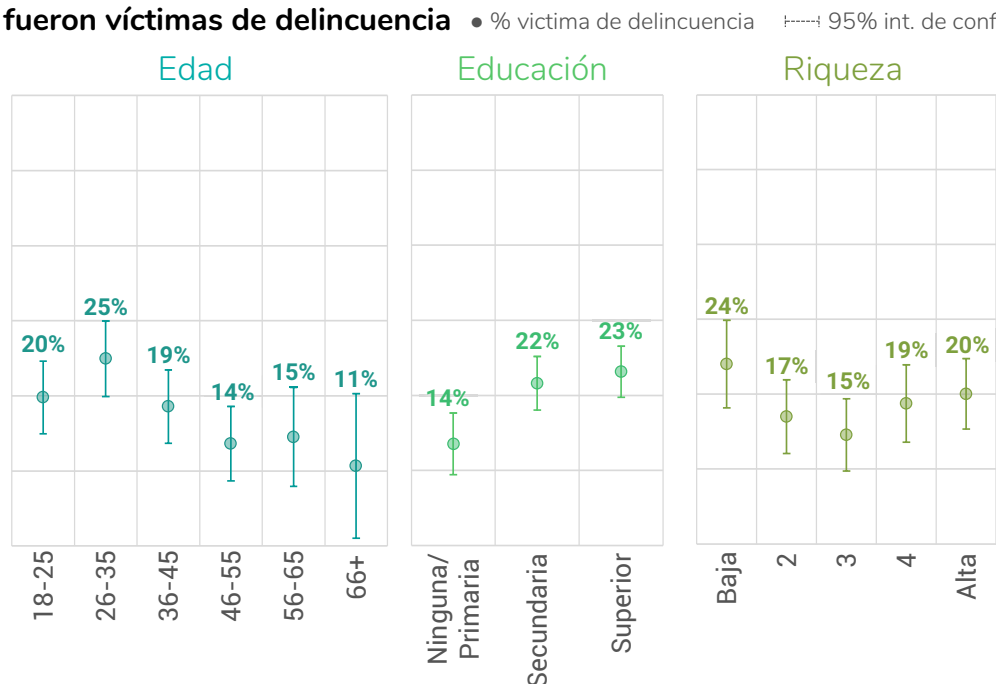


Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2010-2021

LAPOP

Gráfico 5.2

Adultos entre 26 y 35 años, aquellos con educación secundaria o superior y los más pobres tienen la mayor probabilidad de decir que fueron víctimas de delincuencia



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Las dominicanos se sienten más seguros en sus vecindarios en 2021

La percepción de inseguridad en el vecindario—es decir, qué tan inseguro o seguro se siente la persona en su vecindario—ha demostrado ser un factor crítico en la relación entre la delincuencia y la democracia. Análisis anteriores del Barómetro de las Américas han encontrado que quienes han sido víctimas de un delito tienen una mayor percepción de inseguridad que quienes no han sido víctimas¹⁵. La delincuencia y la inseguridad tienen implicaciones para la opinión pública en relación con diversas instituciones. Por ejemplo, en México, sentirse inseguro en la propia comunidad es una explicación consistente de la insatisfacción con la policía¹⁶. Sentirse seguro también tiende a estar relacionado positivamente con la aprobación del gobierno, y está correlacionado positivamente con el apoyo a la autoridad electa en ejercicio¹⁷. Por lo tanto, la percepción de seguridad es un elemento importante a considerar cuando se investiga la delincuencia y la opinión pública política.

Para examinar las percepciones de inseguridad, el Barómetro de las Américas hace la siguiente pregunta:

Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

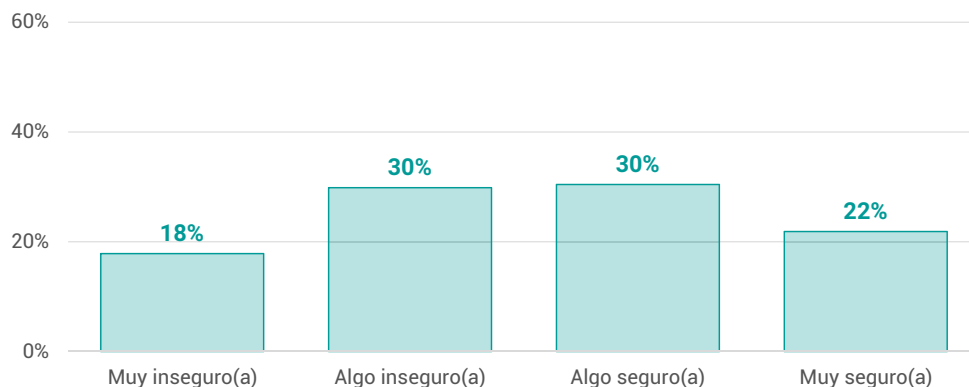
Las respuestas a esta pregunta se muestran en el **Gráfico 5.3**. Menos de una de cada cinco personas (18%) se siente muy insegura en su vecindario —una caída de 15 puntos porcentuales desde 2019 (32.5%), cuando sentirse muy inseguro en su vecindario era la respuesta más

común. El **Gráfico 5.4** muestra un aumento estable en los sentimientos de inseguridad desde 2012, mientras que esta tasa disminuye significativamente en 2021 del 63% al 48%. Haití, Perú, Colombia, Nicaragua y Bolivia tienen niveles más altos de percepción de inseguridad que la República Dominicana. Chile, Brasil, Costa Rica, Uruguay, Honduras, El Salvador, Panamá, Guyana y Jamaica tienen una menor percepción de inseguridad entre la ciudadanía. Esto es de notarse ya que, en la ronda anterior del Barómetro de las Américas, República Dominicana ocupó el primer lugar en percepción de inseguridad en el vecindario.

Gráfico 5.3

Menos de uno de cada cinco dominicanos se siente muy inseguro en su vecindario en 2021

Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?



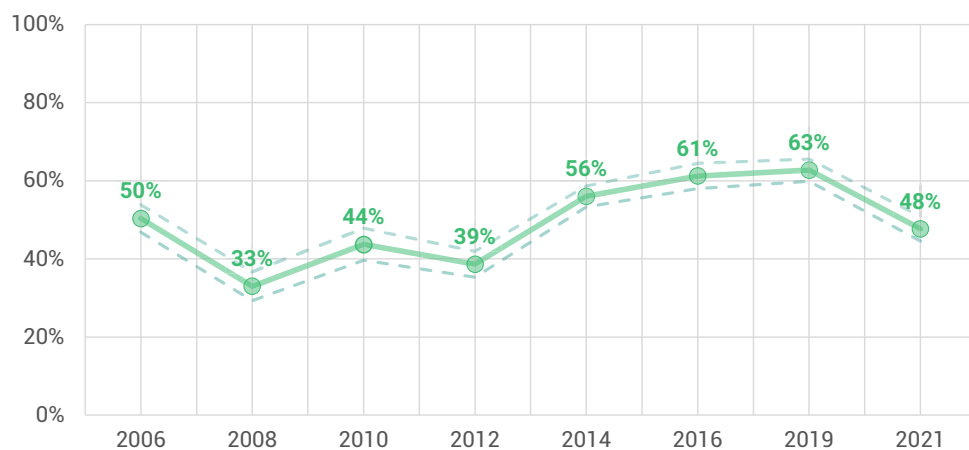
Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Gráfico 5.4

La percepción de inseguridad en República Dominicana se redujo a menos de la mitad entre 2019 y 2021

● % algo o muy inseguro en el barrio --- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2006-2021

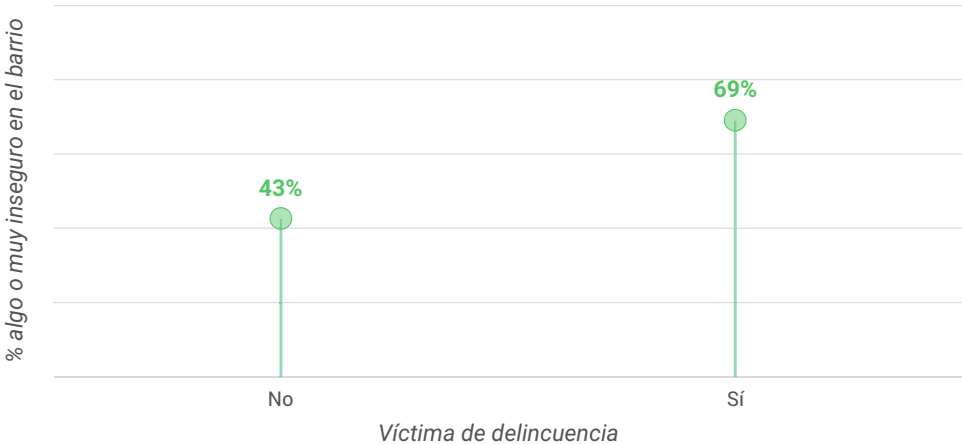
LAPOP

Como se mencionó, la delincuencia y la inseguridad a menudo están relacionados. Se encuentra más evidencia de esto en el **Gráfico 5.5**¹⁸. En la República Dominicana en 2021, quienes reportan haber sido

víctimas de un delito se sienten significativamente más inseguros en su vecindario que quienes no han experimentado la victimización por delincuencia.

Gráfico 5.5

Los dominicanos que fueron víctimas de un delito en el último año se sienten más inseguros en su barrio que quienes no fueron víctimas



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Es importante estudiar las preocupaciones sobre la seguridad y la delincuencia, ya que estas preocupaciones tienen implicaciones para la cultura política de la democracia. Investigaciones previas también encontraron una conexión entre la victimización por delincuencia y el apoyo a la democracia¹⁹. Cuando se examina este vínculo en la República Dominicana, se encuentra que quienes son víctimas de un delito tienen un apoyo significativamente menor a la democracia que quienes no son víctimas de un delito. Se

encuentra una relación similar en cuanto a la percepción de inseguridad en el vecindario—aquellas personas que se sienten muy inseguras en su vecindario muestran un apoyo significativamente menor a la democracia que aquellas que se sienten muy seguras. Estas relaciones son robustas aun tomando en cuenta factores sociodemográficos²⁰. En la siguiente sección, se explora cómo la victimización y la inseguridad predicen las evaluaciones del sistema judicial.

La desconfianza en la policía persiste y esto deteriora las evaluaciones sobre el sistema judicial en general

A pesar de que la victimización y la inseguridad disminuyeron, cuando se mira de forma más detallada, esas tendencias más amplias no resuelven cómo se sienten los dominicanos en relación con la capacidad de su gobierno para mantenerlos a salvo.

Dados los problemas generalizados de delincuencia e inseguridad en la República Dominicana en las últimas décadas, es de esperarse que los ciudadanos tengan bajos niveles de confianza en las instituciones. Durante décadas, la policía ha sido acusada de utilizar la violencia a su discreción y, a menudo, sin ser controlada por el sistema judicial. Los planes para reformar la policía redujeron el número de sospechosos asesinados por agentes policiales, pero discutiblemente no lograron frenar las prácticas ilegales arraigadas dentro del sistema de justicia. Datos cualitativos sobre la República Dominicana muestran que existe una desconfianza mutua entre la policía y el público; los ciudadanos identifican la corrupción, la discriminación y la asociación con delincuentes como características de la policía, mientras que la policía ve al público como desorganizado y cómplice al instigar la delincuencia²¹. A pesar de estas sospechas recíprocas, durante años en la República Dominicana se ha venido implementado una policía orientada a la comunidad; aunque sus beneficios afectan a grupos selectos, mientras que otros grupos (por ejemplo, inmigrantes haitianos y minorías)

sufren una vigilancia policial más agresiva y persecución .

Para evaluar la opinión de los dominicanos sobre el sistema de justicia, se hicieron las siguientes preguntas:

¿Hasta qué punto tiene usted confianza en el sistema de justicia dominicano?

¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la policía?

En 2021, más de una de cada cuatro (27%) personas indicaron que no tienen ninguna confianza en el sistema judicial de la República Dominicana, y más de un tercio (36%) responde que no tiene ninguna confianza en la policía. Por el contrario, más de un tercio (37%) de los dominicanos tienen confianza en el sistema judicial. Cabe destacar que estos niveles de confianza y desconfianza en el sistema judicial se registraron antes de que la Procuraduría Especializada de Persecución de la Corrupción Administrativa (Pepca) acusara al exprocurador de varias irregularidades.

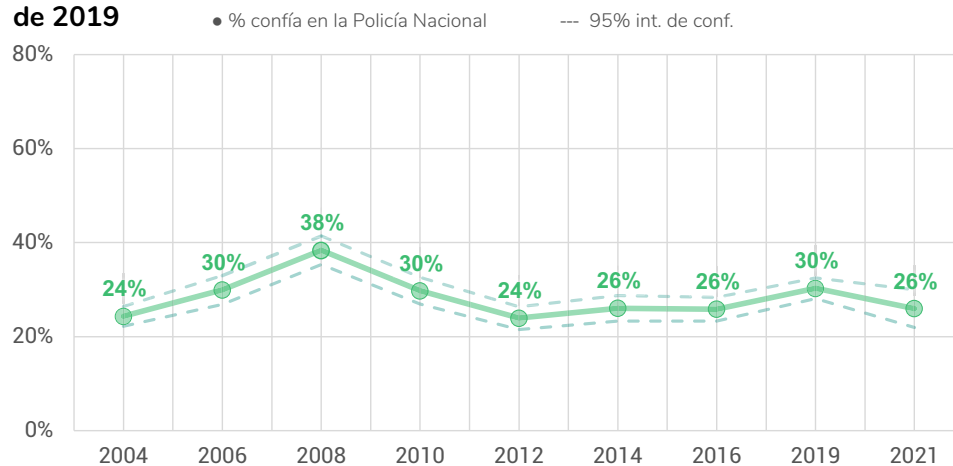
La variable sobre confianza en la policía se recodifica de la escala original de 1 a 7 de manera que valores del 5 al 7 indiquen confianza y del 1 al 4 indiquen desconfianza. El **Gráfico 5.6** muestra que, a pesar de un aumento alrededor de 2008, la confianza en la policía ha mostrado cierto grado de estabilidad en la opinión pública desde 2004²³. Dicho esto, la confianza en la policía registró niveles más altos en 2019 (30%) que en 2021 (26%).

La percepción de inseguridad en el vecindario es un factor determinante de la confianza en el sistema judicial y la confianza en la policía. El **Gráfico 5.7** muestra que aquellas personas que se sienten algo o muy inseguras en su vecindario tienen niveles de confianza significativamente más bajos en el sistema judicial

que aquellas que se sienten algo seguras o muy seguras. Quienes se sienten seguros en su vecindario también tienden a tener una mayor confianza en la policía²⁴. Estas relaciones en torno a las percepciones de inseguridad son robustas cuando se consideran variables sociodemográficas²⁵. La victimización por delincuencia no es un indicador que se relaciona estadísticamente a ninguna medida de evaluación de confianza en las instituciones de justicia. Esto es sorprendente ya que se podría esperar que las víctimas de delitos reporten evaluaciones más negativas del sistema de justicia y la policía. Se encuentra evidencia de esta tendencia en informes anteriores sobre la República Dominicana²⁶, pero no en 2021.

Gráfico 5.6

La confianza en la policía disminuyó a niveles similares a los de antes de 2019

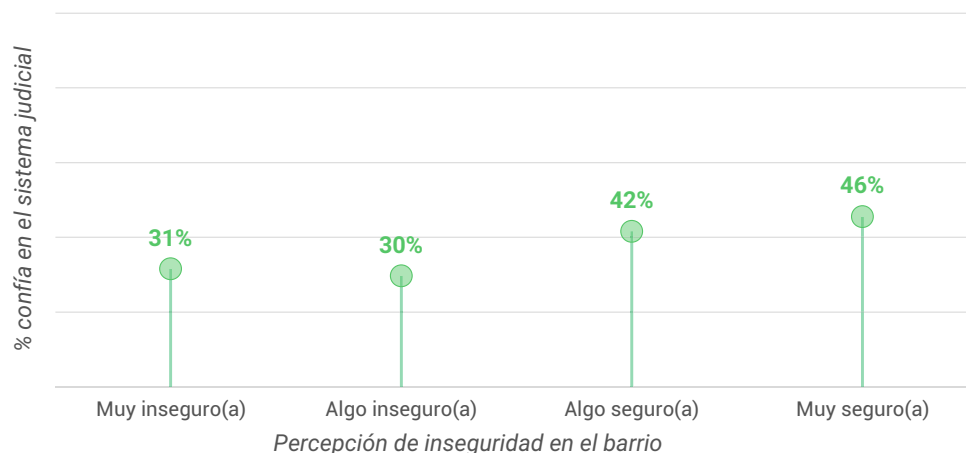


Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2004-2021

LAPOP

Gráfico 5.7

Quienes se sienten algo o muy inseguros en su barrio reportan los niveles más bajos de confianza en el sistema judicial



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Además de estas medidas de confianza, el Barómetro de las Américas 2021 preguntó a los encuestados acerca de su percepción sobre las agencias gubernamentales y su respuesta ante la delincuencia utilizando la siguiente pregunta:

En comparación con 12 meses atrás, ¿la respuesta de la policía ante la delincuencia ha mejorado mucho, ha mejorado algo, se ha mantenido igual, ha empeorado algo, o ha empeorado mucho?

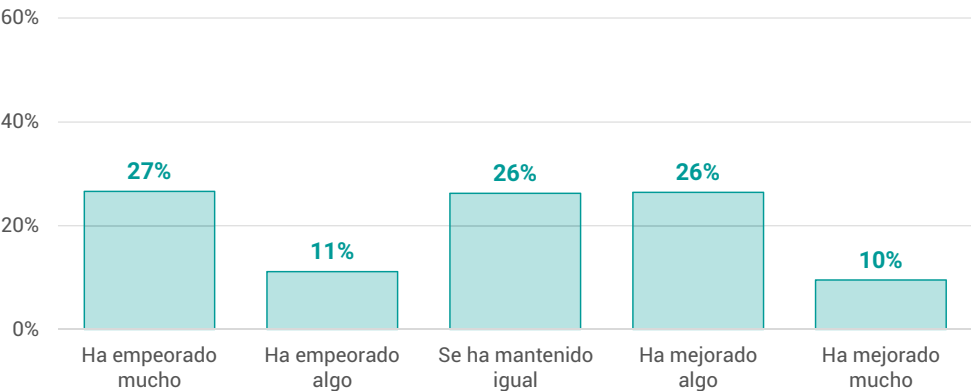
Como se muestra en el **Gráfico 5.8**, aproximadamente una cuarta parte de los dominicanos piensan que la respuesta de la policía ante la delincuencia ha mejorado algo (26%) o se ha mantenido igual (26%). Sin embargo, una de cada cuatro personas también indica que la respuesta de la policía a la delincuencia ha empeorado significativamente. Cuando se indaga sobre esto con respecto a las

evaluaciones del sistema de justicia, en el **Gráfico 5.9**, se encuentra que las evaluaciones de la policía están relacionadas tanto con la confianza en la policía como con la confianza en el sistema de justicia. Quienes piensan que la respuesta policial frente a la delincuencia ha mejorado, tienen una confianza significativamente mayor en el sistema judicial que sus contrapartes. La tendencia es la misma para la confianza en la policía: aquellos que creen que la respuesta policial a la delincuencia ha mejorado en alguna capacidad tienen una mayor confianza en la policía, como se indica en el **Gráfico 5.10**. Estas relaciones siguen siendo sustanciales incluso cuando se controla por variables sociodemográficas (género, edad, autoidentificación étnica, riqueza y educación) en un análisis estadístico. Esto es evidencia de que la percepción de efectividad de los actores dentro del sistema de justicia (en este caso, la policía) está relacionada con la confianza en esos sistemas.

Gráfico 5.8

Si bien más de un tercio piensa que la respuesta de la policía ante la delincuencia ha empeorado, un porcentaje similar dice que ha mejorado

En comparación con 12 meses atrás, ¿la respuesta de la policía ante la delincuencia ha mejorado mucho, ha mejorado algo, se ha mantenido igual, ha empeorado algo, o ha empeorado mucho?

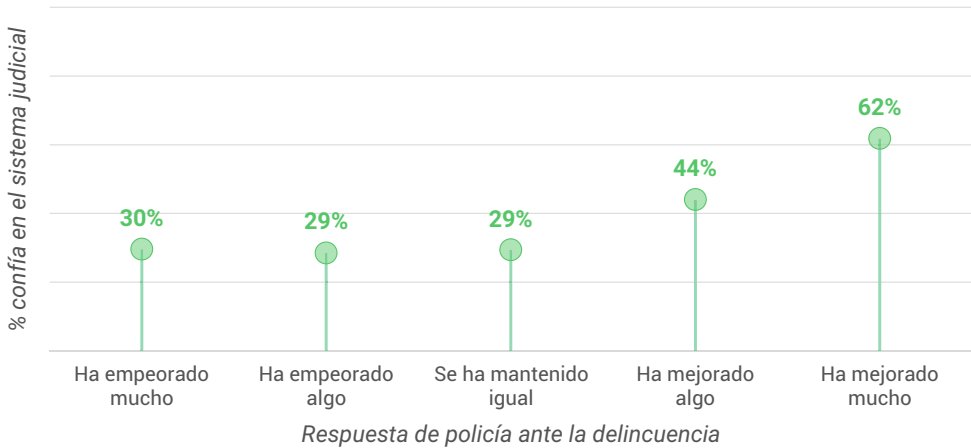


Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Gráfico 5.9

Aquellos que piensan que la respuesta policial ante la delincuencia ha mejorado tienen un mayor nivel de confianza en el sistema judicial

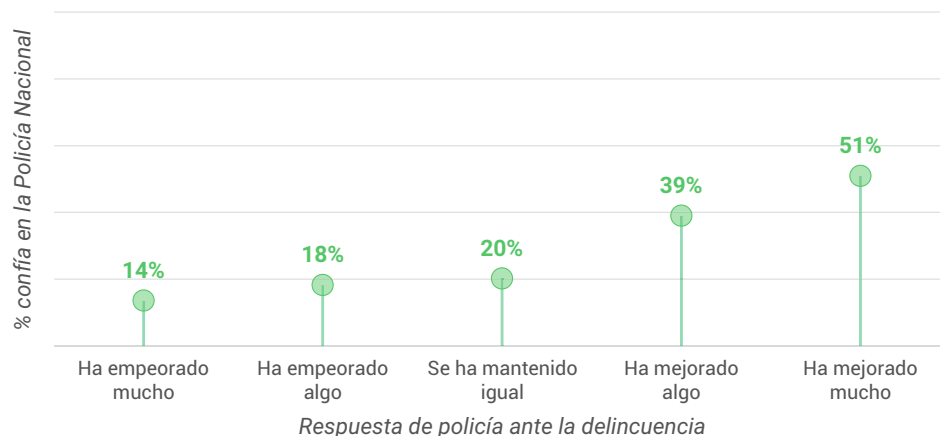


Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Gráfico 5.10

Quienes reportan evaluaciones positivas sobre la respuesta policial ante la delincuencia también reportan más confianza en la policía



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Implicaciones para la gobernabilidad democrática

Los niveles de victimización por delincuencia y las percepciones de inseguridad disminuyeron en la República Dominicana de 2019 a 2021. Si bien esta es una noticia positiva, este capítulo ha demostrado que aún queda trabajo por hacer para impulsar la seguridad ciudadana, la confianza en la policía y la confianza en el sistema de justicia a niveles comparativamente más altos.

La confianza en la policía y en el sistema judicial se encuentra en niveles relativamente bajos, y muchas personas consideran que la respuesta de la policía ante la delincuencia ha empeorado o se ha mantenido sin cambios. Quienes creen que la respuesta policial frente a la delincuencia ha mejorado muestran una mayor confianza en el sistema de justicia y la policía, lo que respalda la noción de que la percepción de efectividad de estas instituciones está asociada con la confianza en estos sistemas. Como se discutió en el capítulo de este informe que brinda una mirada

regional al estado de derecho, es esencial comprender los patrones de delincuencia e inseguridad porque son fundamentales para la democracia. Como lo demuestra este capítulo, las experiencias individuales con la delincuencia y la inseguridad están asociadas con la confianza en el sistema de justicia y en la democracia en su conjunto.

Valerie Schweizer tiene una maestría en Sociología y Demografía Aplicada de Bowling Green State University y es estadística en LAPOP Lab.

Notas

- 1 Véase <https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/gsh/Booklet1.pdf>.
- 2 Véase <http://www.oscrd.gob.do/images/Informes/Boletn-preliminar-correspondiente-a-enero-junio-de-2021.pdf>.
- 3 Véase <https://dominantoday.com/dr/local/2021/01/11/the-plan-to-reduce-crime-in-the-country-is-still-pending/> y <https://dominantoday.com/dr/local/2021/03/23/disarmament-of-the-population-has-been-dysfunctional-in-anti-crime-plans/>.
- 4 Espinal et al. 2019.
- 5 Véase <https://www.nytimes.com/es/2020/04/13/espanol/america-latina/coronavirus-delincuencia-crimen.html>.
- 6 Nivette et al. 2021.
- 7 Balmori et al. 2021a; Balmori et al. 2021b.
- 8 Véase <https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/covid-19-reconfiguring-organized-crime-latin-america-and-caribbean>.
- 9 Véase <https://gjia.georgetown.edu/2021/05/19/covid-19-and-organized-crime-the-politics-of-illicit-markets-states-and-the-pandemic/>.
- 10 Espinal y Morgan 2017.
- 11 Bergman 2006.
- 12 Véase <https://acento.com.do/opinion/la-seguridad-ciudadana-republica-dominicana-la-otra-cara-la-moneda-8486233.html>.
- 13 Espinal et al. 2019.
- 14 La victimización por delincuencia se mide mediante la siguiente pregunta: Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencial en los últimos 12 meses?
- 15 Cruz 2009.
- 16 Sabet 2013.
- 17 Singer 2020.
- 18 La percepción de de inseguridad se mide mediante la siguiente pregunta: Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?
- 19 Pérez 2015.
- 20 Se controla por género, edad, autoidentificación étnica, nivel de riqueza y educación.
- 21 Bobea 2012.
- 22 Fournier-Simard 2019.
- 23 La disminución de 2019 a 2021 en el porcentaje que confía en la policía no es significativa, pero la disminución del promedio de esta variable entre estos años sí es significativa. Los efectos modales pueden ser responsables del primer resultado, pero es menos probable que afecten el segundo análisis. Por lo tanto, es posible concluir que ha habido una disminución significativa de la confianza en la policía.
- 24 Los resultados se basan en una regresión en la que la variable para confianza en la policía se mantiene en su escala original de 1 a 7. La confianza en la policía se mide mediante la siguiente pregunta: ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?
- 25 Aquí se controla por género, edad, autoidentificación étnica, nivel de riqueza y educación.
- 26 Espinal et al. 2019.



Foto por Nathan Frisch
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2018



Enfoque la inseguridad climática en la República Dominicana y los desafíos en la lucha contra el cambio climático

Por Danilo Antonio Contreras y Jana Morgan

Los dominicanos están preocupados por los desastres naturales, y las poblaciones más marginadas, en particular los más pobres y los afrodescendientes, son las más afectadas.

La seguridad climática es otra dimensión de la seguridad humana que tiene una relevancia creciente en todo el mundo y sobre todo en el Sur Global. El Caribe está entre las regiones más vulnerables a riesgos de desastres naturales¹ y los huracanes son su mayor amenaza, dándole a la región el apodo de "Hurricane Alley".

Los huracanes, como también las inundaciones, están empeorando debido al cambio climático, y la región caribeña ha sido clasificada como la más vulnerable a los impactos negativos del cambio climático entre todas las regiones del mundo². El calentamiento global agrava dos factores importantes que contribuyen a que los desastres naturales sean más frecuentes y dañinos: el aumento en el nivel del mar, el cual eleva el riesgo de marejadas ciclónicas, y el aumento en la fuerza de los huracanes. El cambio climático no solo causa daños materiales y económicos; también amenaza vidas y medios de subsistencia. Esto convierte al cambio climático en un gran desafío para el pleno ejercicio de los derechos humanos³.

Estos cambios climáticos ponen a La República Dominicana en alto riesgo de huracanes, terremotos,

inundaciones y derrumbes. Según la facilidad global para la reducción y recuperación de desastres del Banco Mundial (Global Facility for Disaster Risk Management), la vulnerabilidad de La República Dominicana ante desastres naturales supera el promedio de la región ALyC⁴.

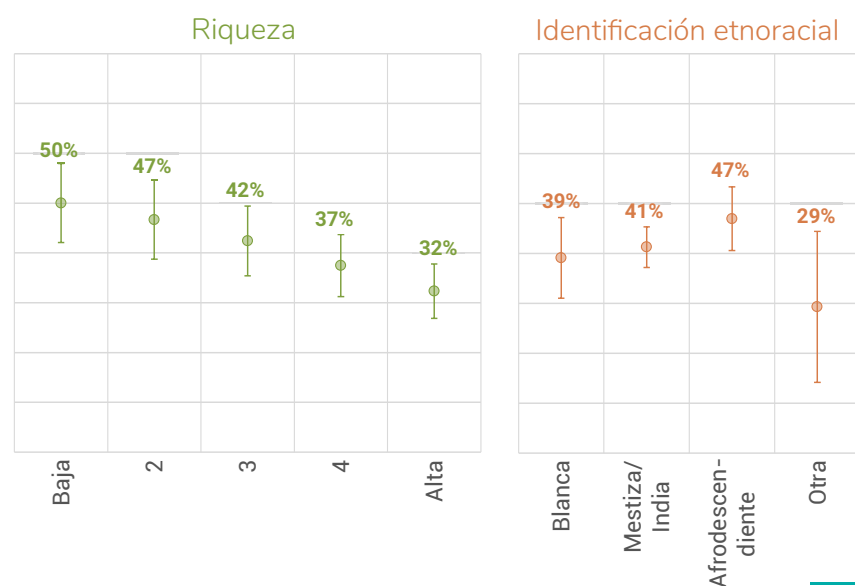
El Barómetro de las Américas 2021 preguntó a los encuestados si ellos o algún miembro de su familia habían sido afectados por un desastre natural. El 41.8% manifestó que sí había sido víctima de un desastre natural, y la mayoría (54.8%) lo experimentó en los últimos veinte años.

Al analizar el impacto de estos desastres naturales, se observa que las personas de hogares con menos recursos y las personas que se identifican como negras o mulatas tienen una probabilidad significativamente mayor de reportar que su familia ha sido afectada por un desastre que los dominicanos que son más ricos y que no se identifican como afrodescendientes. Esta evidencia sugiere que las poblaciones que ya están marginadas también son especialmente vulnerables a los daños causados por los desastres naturales y el cambio climático.

Los dominicanos más pobres y los afrodescendientes son quienes han sido más afectados por un desastre natural

● % ha sido afectado por un desastre natural

± 95% int. de conf.

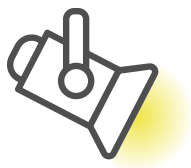


Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Además, los dominicanos están preocupados por la posibilidad de un desastre natural en el futuro. El Barómetro de las Américas 2021 preguntó sobre la probabilidad de que la República Dominicana enfrente un desastre natural en los próximos 10 años en el que resulten personas lastimadas o fallecidas. La gran mayoría de los encuestados dijeron que un desastre natural dañino era algo o muy probable (78.9%). Esta preocupación no es simplemente abstracta. Los dominicanos están preocupados por sus propias familias. Un 62.9%

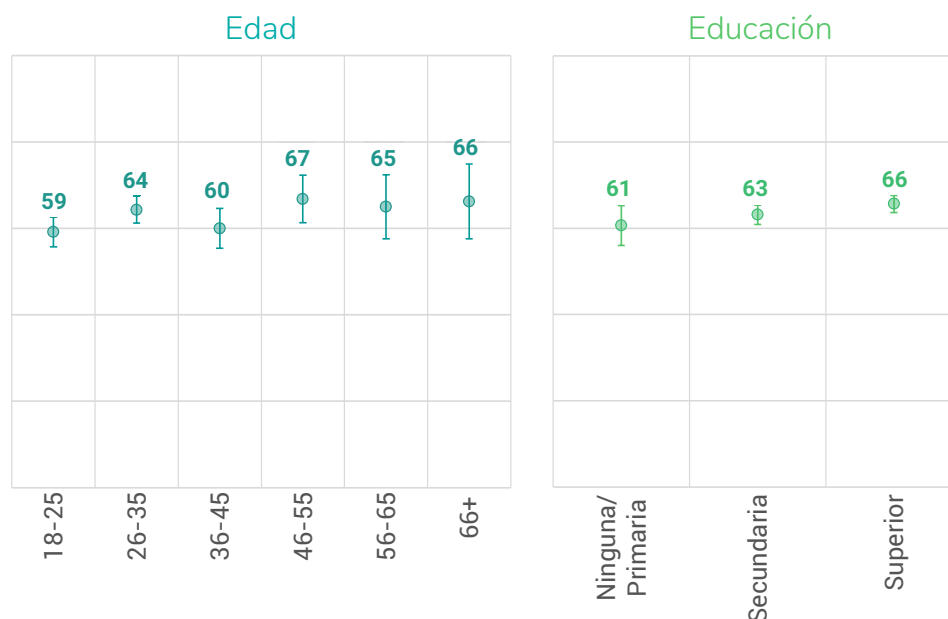
de los encuestados indicaron que pensaban que alguien de su familia inmediata podría morir o salir seriamente lastimado en un desastre natural en la próxima década. Para fines analíticos, combinamos estas dos medidas de preocupación sobre futuros desastres naturales en un solo índice con un rango de 0 a 100. El análisis de este índice indica que las personas con mayores niveles educativos están especialmente preocupadas por el daño potencial de un desastre natural futuro.



Los dominicanos mayores y más educados están más preocupados que los jóvenes y menos educados por un posible desastre natural

● índice de preocupación por un desastre natural

± 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Como pequeño estado insular en desarrollo, la República Dominicana carece de la infraestructura, la capacidad técnica y el financiamiento que le permita gestionar proyectos de adaptación al cambio climático. Los recursos costeros, la seguridad hídrica y alimentaria, los asentamientos humanos, y sectores claves como el turismo, la salud, el ecosistema, la biodiversidad y los bosques dependen de un exitoso plan de acción de adaptación.

El gobierno dominicano, la sociedad civil, el sector privado, entre otros socios claves, reconocen la necesidad de amortiguar el riesgo de desastres naturales y diseñar estrategias de adaptación. Recientemente, el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo inició una consulta para la reforma de la gestión del riesgo de desastres naturales. En enero, el Consejo Nacional para el Cambio Climático de República Dominicana lanzará el Plan de Acción

1 Véase <https://www.gfdr.org/en/region/latin-america-and-caribbean-lac>

2 Véase <https://www.cepal.org/en/publications/45737-policy-brief-planning-resilience-integrated-approach-tackle-climate-change>

3 Véase <https://www.cepal.org/en/publications/44971-climate-change-and-human-rights-contributions-and-latin-america-and-caribbean>


4 Véase <https://www.gfdr.org/en/publication/country-note-dominican-republic>

de Adaptación al Cambio Climático. A nivel municipal, la Coalición Nacional de Ciudades Resilientes (CNCR) es otra iniciativa relativamente nueva. Por el momento, se suman más de 37 alcaldías que buscan fortalecer la capacidad para contener los riesgos vinculados al cambio climático.

Si bien la República Dominicana enfrenta el desafío de gestionar proyectos de adaptación en la gestión del agua y la seguridad alimentaria también enfrenta el desafío de mitigar su propia contribución al cambio climático en sectores de energía, transporte, turismo, silvicultura y residuos sólidos, entre otros. Varios organismos del estado, entre ellos el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, se comprometieron en diciembre de 2020 a un plan de Contribución Nacional Determinada con mira al 2030. El

plan tiene como objetivo disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en un 25% para 2030. También busca generar fuentes de energía limpia como son la eólica y solar, invertir en fuentes alternativas como el hidrógeno verde, y mejorar el uso del suelo y la conservación de las tierras agrícolas.

El poder legislativo en la República Dominicana podría acelerar la implementación de medidas de mitigación. Tiene la capacidad de aprobar proyectos de ley y establecer un marco legal que contribuya a mejoras en el manejo de recursos naturales y la rendición de cuentas. Esto requerirá voluntad política. El fallo del congreso por años de aprobar un Ley de Ordenamiento Territorial y penalizar industrias que le ocasionan daños al medio ambiente apunta a que no será fácil.



Actitudes sobre los derechos y el tratamiento de grupos marginados por género

Daniela Osorio Michel

República Dominicana, 2021: Decenas de miembros de colectivos LGTB+ protestan frente a la sede del Congreso Nacional en Santo Domingo en rechazo al nuevo Código Penal, cuyos artículos permiten la discriminación contra este grupo

La crisis sanitaria por COVID-19 sucede al mismo tiempo en que la República Dominicana atraviesa una crisis de violencia hacia las mujeres. Según datos del Fondo de Población de las Naciones Unidas, una de cada tres mujeres dominicanas en edad reproductiva sufrió algún tipo de violencia. Los datos del Barómetro de las Américas ofrecen nuevas luces para comprender el problema y quizás guiar soluciones.

Este capítulo examina qué tan normalizada está la violencia de género en la opinión pública dominicana. Específicamente, se exploran las actitudes sobre el control que deben o no ejercer las personas con sus parejas y sobre cómo se debe abordar una situación de violencia infligida por una pareja íntima. También se analizan las evaluaciones de los dominicanos sobre el desempeño de la policía y el sistema judicial en la lucha contra la violencia hacia las mujeres. Mas allá de abordar el tema de violencia hacia las mujeres, este capítulo también examina las actitudes hacia las minorías sexuales, incluyendo a personas que se identifican como lesbianas, gais, bisexuales o transgénero (LGBT), un grupo que continúa experimentando discriminación y violencia a tasas mucho más altas que el resto de la población. A pesar de los esfuerzos recientes del movimiento LGBT para exigir protecciones legales para las minorías sexuales¹, la gran mayoría de los dominicanos se oponen al matrimonio entre parejas del mismo sexo, y sólo un poco más de la mitad de los dominicanos aprueban a la idea general de que se les conceda derechos iguales a las minorías LGBT.

Principales hallazgos:

- **La violencia en contra de las mujeres está normalizada y es considerada como un tema privado.** Siete de cada diez personas en la República Dominicana creen que las mujeres necesitan permiso de sus parejas para visitar a su familia y amigos.
- **Un poco más de la mitad de los ciudadanos consideran que la violencia entre parejas es un problema que debe ser tratado al interior de la pareja y la familia cercana.**
- **La educación y el género son factores que afectan cómo los individuos evalúan la violencia doméstica.** Los hombres y las personas con menor nivel educativo son quienes más consideran que la violencia doméstica es un tema privado y quienes más apoyan coartar las libertades de mujeres que viven en pareja.
- **Como consecuencia de la normalización de la violencia contra las mujeres, ésta no es identificada como uno de los problemas más graves por los que atraviesa el país.** Aún más, los datos sugieren que las mujeres tienden a no reportar el haber sufrido violencia como un acto delictual.
- **A pesar de que casi siete de cada diez ciudadanos no creen que existan instituciones que trabajen en la reducción de la violencia doméstica en el país, alrededor de ocho de cada diez personas aun confían en que la policía y el sistema judicial tomarían en serio un caso de violencia contra las mujeres.**
- **La información presentada en este capítulo sugiere que es necesario diseñar políticas públicas que visibilicen e identifiquen la violencia desde sus comienzos, y que también incentiven denuncias contra los agresores.**
- **La discriminación y la violencia contra las minorías sexuales sigue siendo preocupante en la República Dominicana.**
- **Apoyo al matrimonio entre parejas del mismo sexo cayó a un 21% en el 2021 y ha disminuido en los últimos dos años, sobre todo entre las mujeres, quienes registraban mayor apoyo a la igualdad de derechos para las minorías LGBTI en rondas anteriores del Barómetro de las Américas.**

La violencia de género en el contexto de la pandemia de COVID-19

En las últimas décadas, los desastres naturales y las crisis derivadas de los mismos han desatado olas de violencia en contra de las mujeres en América Latina². Aunque todavía se evalúan las consecuencias, sabemos que la pandemia por COVID-19 agravó factores que impulsan la violencia de género³.

Las mujeres se han visto afectadas en mayor medida por aumentos en la tasa de desocupación, pérdidas de ingresos e inseguridad alimentaria, condiciones que las ponen en mayor riesgo de violencia en sus hogares. Tal es la crisis de violencia contra las mujeres en República Dominicana, que se registraron 619 denuncias de violencia a la Línea Mujer en los primeros 25 días de cuarentena en marzo de 2020⁴ y un total de 16 feminicidios durante el primer periodo de cuarentena⁵.

La crisis sanitaria de COVID-19 se aúna a la crisis que ya la República Dominicana venía atravesando por violencia hacia las mujeres. Entre el 2011 y el 2018 se vio un crecimiento del 109% de los casos reportados de violencia. Según informes del Fondo de Población de las Naciones Unidas, 35% de las mujeres dominicanas entre los 15 y 49 años han sido víctimas de alguna forma de violencia. Un 26% fue víctima de violencia física y uno de cada diez fue víctima de violencia sexual⁶. Más aún, el país posee una de las tasas de violencia letal contra la mujer más altas de toda la región: 3.21 muertes de mujeres por cada 100 mil. Esta

cifra supera la tasa promedio de América Latina y el Caribe por 37 puntos porcentuales⁷.

Estas estadísticas son aún más impactantes si se considera el subregistro en las denuncias de violencia contra las mujeres⁸. Víctimas de violencia de género enfrentan trabas y obstáculos al presentar denuncias contra sus agresores. Las instituciones que se dedican a brindarle apoyo a víctimas de violencia de género tienden a desconocer los mecanismos de denuncia. Esto impide que los organismos estatales acusen y fallen contra los agresores, lo cual desanima las denuncias por falta de confianza en las instituciones y por miedo a ser revictimizadas por los funcionarios públicos y sus agresores⁹. El subregistro de denuncias también se debe a que la violencia contra las mujeres acontece más a menudo en relaciones conyugales, de pareja o familiares, y por tanto no se reconoce como tal. De esta forma se normaliza la violencia. En 2020, el 98% de las mujeres dominicanas víctimas de feminicidio fueron asesinadas por su pareja, expareja o algún miembro de su familia¹⁰.

Este capítulo presenta datos del Barómetro de las Américas 2021 y esclarece algunos obstáculos que enfrentan víctimas de violencia de género. La primera parte explora cómo se normaliza la violencia de género en la República Dominicana, y la segunda examina el impacto de esta normalización sobre la identificación de la violencia como hecho delictivo y la evaluación de las instituciones dominicanas que les

hacen frente a la violencia de género. Los datos que se presentan resaltan la necesidad de luchar contra la crisis de violencia de género y evidencian algunos desafíos que enfrentan las instituciones dominicanas. Entre estos se encuentran fortalecer las organizaciones gubernamentales que auxilian víctimas de violencia de género, crear mayor conciencia de la problemática, y reforzar mecanismos de apoyo que animen las denuncias.

La violencia contra las mujeres en la República Dominicana se encuentra normalizada

La normalización de la violencia es la aceptación de que ésta es una parte inmutable de la vida, que las representaciones de la violencia no tienen consecuencias en la vida real y que es responsabilidad de la víctima, no del perpetrador, prevenir la violencia¹¹.

En particular, la violencia contra las mujeres se vuelve un engrane más de las relaciones de pareja. Los individuos tienden a asociar a los hombres con atributos agresivos y a las mujeres con atributos pacíficos¹², es así como se forman "roles y normas de comportamiento asociados al género, generándose diferentes expectativas respecto a lo que resulta 'adecuado' para hombres y para mujeres en el seno de la relación de pareja"¹³. Los roles estrictos de género fundan las bases para la aceptación de la violencia contra las mujeres¹⁴. Las normas basadas en el género tradicionalmente refuerzan la autoridad masculina y la superioridad sobre las mujeres en América Latina, dando forma a las víctimas y

perpetradores potenciales desde muy temprana edad¹⁵. Es muy probable que estas dinámicas prevalezcan en la República Dominicana, el cual figura entre los países con niveles más bajos de apoyo a la igualdad de género de ALyC¹⁶.

En cuanto a las normas de comportamiento, la encuesta del Barómetro de las Américas les preguntó a los dominicanos:

Si una mujer quiere ir a ver a sus familiares o amigos, necesita el permiso de su pareja. Está usted [Leer alternativas]

(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo (4) En desacuerdo (5) Muy en desacuerdo

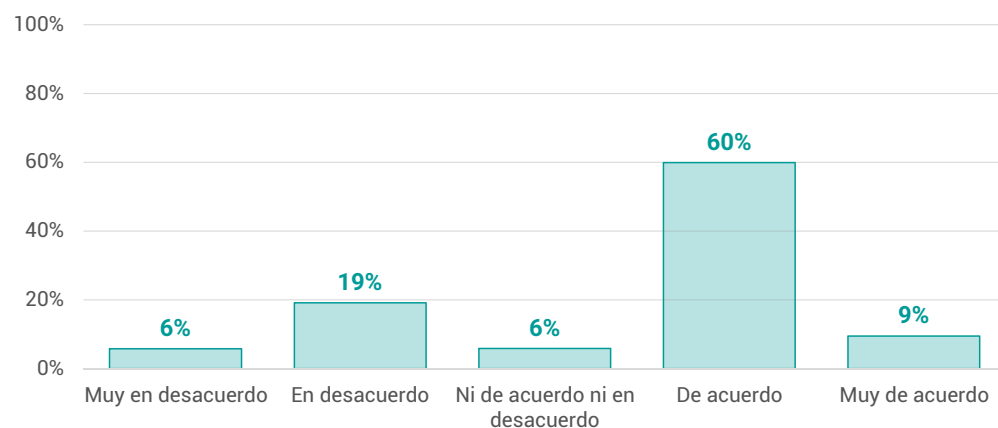
El **Gráfico 6.1** muestra que siete de cada diez ciudadanos apoyan la idea de que las mujeres deben contar con el permiso de su pareja para visitar a su familia o amigos (60% está de acuerdo y 9% está muy de acuerdo). Solamente un cuarto de los entrevistados se oponen a tal idea.

Imponer restricciones a la libertad de las mujeres para visitar a sus amigos y familiares es una forma sutil de violencia que alude al control que pueden tener sus parejas sobre ellas. En su mayoría, los dominicanos esperan que el comportamiento de las mujeres esté regulado por su pareja.

Gráfico 6.1

Siete de cada diez dominicanos consideran que las mujeres deben contar con el permiso de su pareja para visitar a su familia o amigos

Si una mujer quiere ir a ver a sus familiares o amigos, necesita el permiso de su pareja. Está usted...



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

La opinión favorable sobre formas sutiles de violencia no se queda en lo abstracto, sino que se ve en la práctica. En la Encuesta Nacional de Demografía y Salud de la República Dominicana realizada en 2013, el 60% de las mujeres informaron que su pareja ejerce algún tipo de control sobre sus vidas. Las formas de control que se reportan con más frecuencias fueron los celos o la ira, si ella habla con otros hombres (40%), insistir en saber dónde está en todo momento (34%), no permitirle pasar tiempo con sus amigos (27%) y no confiar en ella para manejar o administrar el dinero (27%)¹⁷.

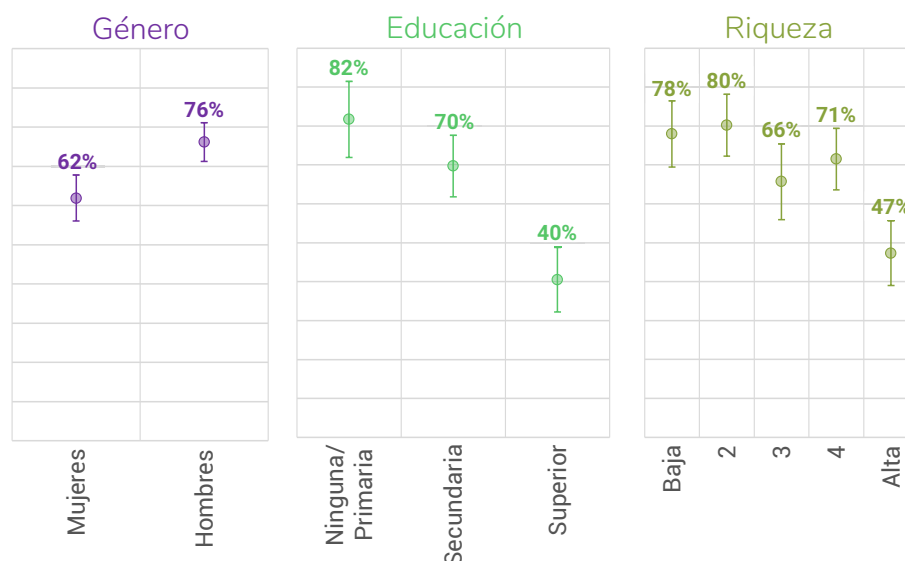
Se realizó un análisis de regresión logística que incluye variables sociodemográficas relevantes para rastrear cuáles son los factores más relacionados con la aceptación de esta forma de violencia¹⁸. Los resultados apuntan a que el género, la educación y el nivel económico son las variables que ejercen el mayor efecto sobre el pensar que las mujeres necesitan permiso de sus parejas para visitar amigos o familiares.

Gráfico 6.2

Los hombres, personas con menor nivel educativo y los más pobres consideran en mayor proporción que las mujeres necesitan permiso de su pareja para visitar a familia o amigos

• % una mujer necesita permiso para visitar amigos/familia

----- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

El **Gráfico 6.2**¹⁹ muestra que 76% de los hombres, en comparación al 62% de las mujeres, considera apropiado monitorear el comportamiento de las mujeres. Según investigaciones previas, en la República Dominicana los hombres casados son quienes más justifican la violencia en pareja entre los grupos demográficos que se analizaron²⁰. Si bien en los datos del Barómetro de las Américas no se encuentran diferencias estadísticas significativas por estado civil, sí muestran diferencias en la interacción de género y situación marital. Ocho de cada diez hombres casados o en unión libre y 70% de los hombres solteros consideran que la mujer debe pedir permiso para

ver a su familia o amigos, mientras que un poco más de seis de cada diez mujeres casadas y 51% de las mujeres solteras opina lo mismo.

También se observa una variación significativa según el nivel educativo de los encuestados (véase el **Gráfico 6.2**). Alrededor de ocho de cada diez personas con ninguna o sólo educación primaria aprueba el control sobre las mujeres, mientras que menos de la mitad de aquellos con educación superior opina igual. Esto sugiere que la educación es un factor fundamental para dismantelar los roles de género que sostienen la violencia.

Por último, el **Gráfico 6.2** muestra que los dominicanos con menos recursos económicos son más propensos a estar de acuerdo con el ejercicio de control de las mujeres. Alrededor de ocho de cada diez dominicanos que se ubican en los dos niveles más bajos de riqueza apoyan la idea de que las mujeres necesitan permiso de sus parejas para visitar familia o amigos; mientras que menos de cinco de cada diez (47%) de personas en el nivel más rico sostienen un juicio similar. Estos hallazgos coinciden con investigaciones académicas que muestran una relación estadísticamente significativa entre los hogares con desempleo masculino y esos en la precariedad económica y la violencia de género²¹.

Existe una fuerte correlación entre el ejercicio de control por parte de los hombres sobre las mujeres y la justificación de la violencia de género como un hecho privado²². Para

abordar esto último, el Barómetro incluyó la siguiente pregunta:

La violencia física entre miembros de una pareja es un asunto privado y debe manejarse dentro de la pareja o la familia cercana. Está usted [Leer alternativas]

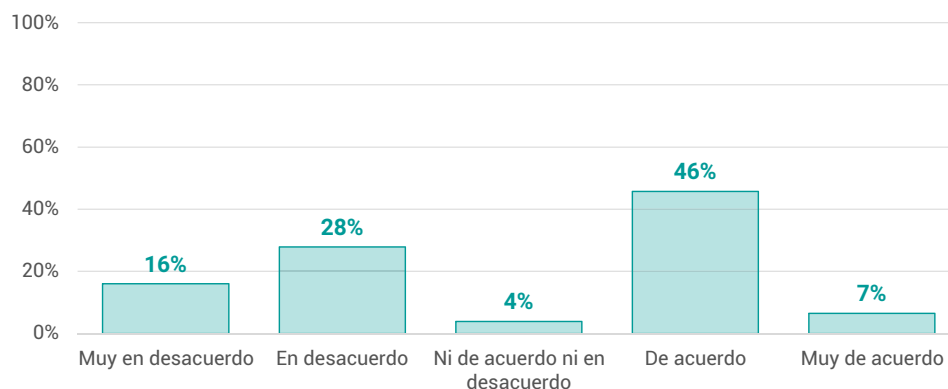
(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo (4) En desacuerdo (5) Muy en desacuerdo

A pesar de que la violencia contra las mujeres—en particular la ejercida por la pareja—está catalogada por la Organización Mundial de la Salud como un grave problema de salud pública y una violación contra los derechos humanos de las mujeres²³, en el **Gráfico 6.3** se observa que un poco más de la mitad (52%) de los dominicanos están de acuerdo o muy de acuerdo con la idea de que la violencia física conyugal es un tema privado que debe ser tratado dentro de la pareja.

Gráfico 6.3

Cerca de la mitad de los dominicanos cree que la violencia entre una pareja es un asunto privado

La violencia física entre miembros de una pareja es un asunto privado y debe manejarse dentro de la pareja o la familia cercana. Está usted...



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Para explorar más a fondo las variables sociodemográficas que pueden incidir en estar de acuerdo que la violencia contra las mujeres es un asunto privado, se realizó un análisis de regresión logística²⁴. De la misma manera que la aprobación del control sobre las mujeres, el género y la educación influyen en la aceptación de la violencia de pareja como un hecho que debe ser resuelto dentro de la misma. El **Gráfico 6.4**²⁵ muestra que casi el

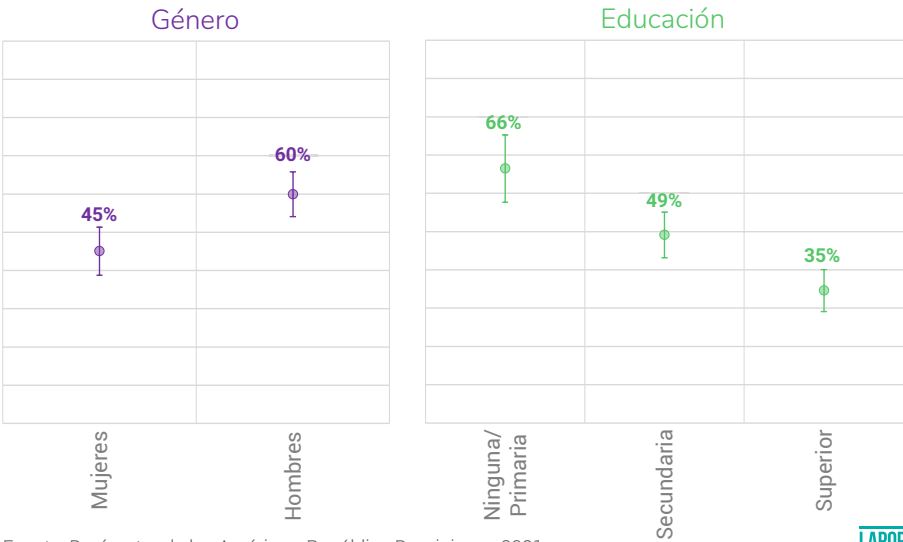
60% de los hombres consideran a la violencia como un asunto privado, frente al 45% de las mujeres que cree lo mismo. En cuanto al impacto que tiene el nivel de educación sobre la misma pregunta²⁶, se observa que el 67% de quienes poseen niveles más bajos de educación perciben a la violencia como un hecho que debe ser resuelto en la pareja frente a 35% de quienes poseen un nivel superior de educación.

Gráfico 6.4

Los hombres y aquellos con menor nivel educativo son quienes creen en mayor proporción que la violencia doméstica es un asunto privado

● % la violencia doméstica es un asunto privado

----- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

La educación es una variable de gran importancia para analizar la incidencia de la violencia, especialmente entre las mujeres. Los factores de riesgo a nivel individual que se han asociado consistentemente con un mayor riesgo de sufrir violencia incluyen bajos niveles de educación, exposición a la violencia entre los padres, abuso sexual durante la

infancia, aceptación de la violencia y exposición a otras formas de abuso previo²⁷. Si bien no se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres por grado de educación obtenido, entre las mujeres, son aquellas que alcanzaron el nivel superior de estudios las que rechazan en mayor proporción la violencia como un fenómeno privado.

Es importante recalcar el rol de la educación en la identificación de la violencia de género. En la República Dominicana, cuando las mujeres tienen más recursos, oportunidades reales o potenciales o actividades generadoras de ingresos, pueden negociar mejores resultados en el hogar y, por lo tanto, experimentan menos violencia²⁸. La violencia doméstica es más probable cuando las mujeres tienen menos recursos económicos.

Aunque el Barómetro de las Américas no encuentra diferencias estadísticamente significativas por ocupación de los entrevistados o por nivel de riqueza, la crisis económica derivada de la pandemia por COVID-19 ha afectado particularmente a las mujeres quienes en mayor proporción

perdieron sus fuentes laborales.²⁹ Es por eso que futuros estudios deberán tener en cuenta los factores que afecten el poder económico de las mujeres.

Si bien el apoyo a la democracia en la República Dominicana no ha experimentado descensos en los últimos años, es necesario en futuros informes realizar un seguimiento entre la calidad de la democracia y la violencia contra las mujeres. Los hombres de países más democráticos justifican en menor proporción la violencia contra las mujeres. En países con una mayor representación de mujeres en el parlamento nacional, las mujeres tienden a denunciar la violencia como un asunto público en mayor proporción³⁰.

La violencia contra las mujeres no es reportada como un delito, mientras que las acciones tomadas por las instituciones públicas pasan desapercibidas

Como se mostró en la sección anterior, en el país existen normas de comportamiento y creencias que normalizan la violencia contra las mujeres.

Como resultado, se dificulta la identificación de la violencia como un hecho público, o un delito que debe denunciarse. Cuando se les preguntó a las dominicanas si fueron víctimas de algún acto delictual en el último año, ninguna reportó haber sufrido violencia física y menos del 1% de las entrevistadas dijo haber sido víctima de violencia sexual o violación.

Bolivia es un país en el que se reportan más casos de violencia contra las mujeres en comparación a la República Dominicana. Sin embargo, en 2015, los bolivianos fueron consultados sobre qué es lo que se debería hacer ante la violencia. El 60% respondió que se debe denunciar, mientras que sólo el 12% consideró que debe tratarse dentro de la pareja o la familia³¹. Mientras

que en la República Dominicana alrededor del 50% considera que la violencia debe ser tratada dentro la pareja y el núcleo familiar. Es posible que como consecuencia de la normalización de la violencia el número de casos reportados en el país esté por debajo de la realidad.

Las medidas de confinamiento por la pandemia en muchos casos significaron el encierro de las mujeres en la misma casa que sus agresores. Datos estadísticos oficiales señalaron que entre enero y junio de 2020 se registraron 27,073 denuncias sobre asuntos de violencia. Si bien es una cifra elevada, durante el mismo periodo en 2019 se recibieron un número mayor de denuncias. Según los datos mostrados anteriormente, la mayoría de los ciudadanos están de acuerdo con que los hombres permitan o no a las mujeres visitar familiares y amigos. La cuarentena muy probablemente incrementó los niveles de control de los hombres sobre las mujeres, limitando el acceso a los servicios de atención por violencia.

El problema es mayor cuando las mujeres no pueden identificar a las instituciones que se dedican a luchar contra la violencia hacia las mujeres. El Barómetro de las Américas preguntó:

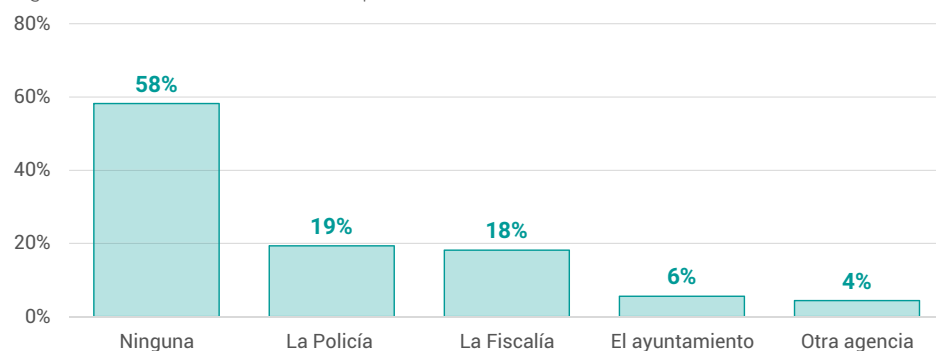
Y pensando ahora en las medidas para reducir la violencia doméstica. Según su experiencia o lo que haya oído, ¿la Policía, la fiscalía, el ayuntamiento o cualquier otra agencia del gobierno en su municipio tomó alguna medida en los últimos 12 meses para reducir la violencia doméstica?

El **Gráfico 6.5** muestra que seis de cada diez dominicanos creen que ninguna institución trabajó en la reducción de la violencia hacia las mujeres durante el último año. Alrededor del 19% considera que la policía, y un porcentaje similar considera que la fiscalía, tomaron medidas para luchar contra la violencia doméstica. Los ayuntamientos, que se encuentran a cargo de la atención primaria de las mujeres, quienes deben poner a disposición servicios de seguimiento y acompañamiento para quienes deciden denunciar, fueron identificados por tan sólo 6% de las personas. En un contexto donde la violencia se encuentra normalizada y existen barreras que buscan relegar al ámbito privado las agresiones de pareja, los servicios municipales son de vital importancia. Este capítulo sugiere apoyar estas instancias locales y a los servicios que brindan³². Además, análisis de regresión logística indica que los dominicanos que se identifican como blancos son significativamente menos propensos a pensar que ninguna institución ha tomado medidas contra la violencia (49%) que los dominicanos que se identifican como afrodescendientes (58%) o indios o mestizos (61%) (véase el **Gráfico 6.6**). Este resultado sugiere una intersección entre la identificación etnoracial y el género, ya que las personas de grupos etnoraciales marginados también son menos propensas a pensar que las instituciones gubernamentales promueven la justicia de género.

Gráfico 6.5

Casi tres de cada cinco dominicanos opinan que ninguna institución ha tomado medidas para reducir la violencia contra las mujeres

Y pensando ahora en las medidas para reducir la violencia doméstica. Según su experiencia o lo que haya oído, ¿la Policía, la fiscalía, el ayuntamiento o cualquier otra agencia del gobierno en su municipio tomó alguna medida en los últimos 12 meses para reducir la violencia doméstica?



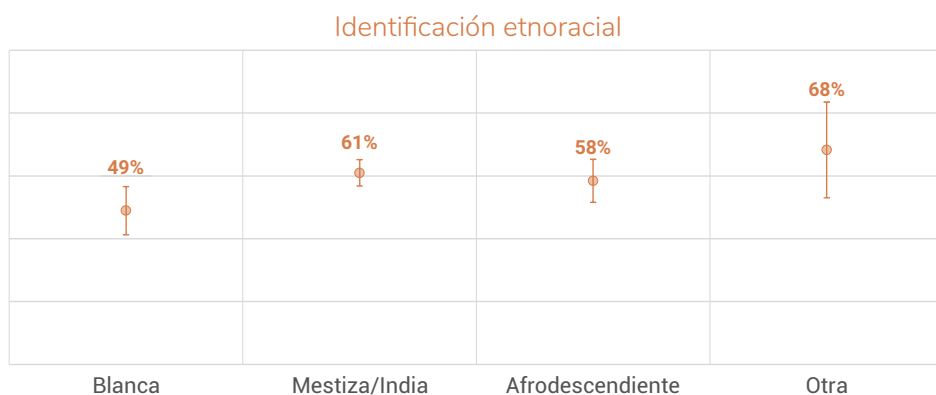
Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Gráfico 6.6

Las personas que se consideran blancas son menos propensas a pensar que ninguna institución ha tomado medidas contra la violencia doméstica

● % ninguna institución ha tomado medidas para reducir la violencia doméstica ± 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

A pesar de que la poca visibilidad de las instituciones en su lucha contra la violencia, la mayoría de los ciudadanos confían en que la policía y el sistema judicial tomarán seriamente los casos de violencia contra las mujeres. Las preguntas incluidas en el Barómetro fueron las siguientes:

Suponga que una mujer de su comunidad o barrio fuera golpeada por la pareja.

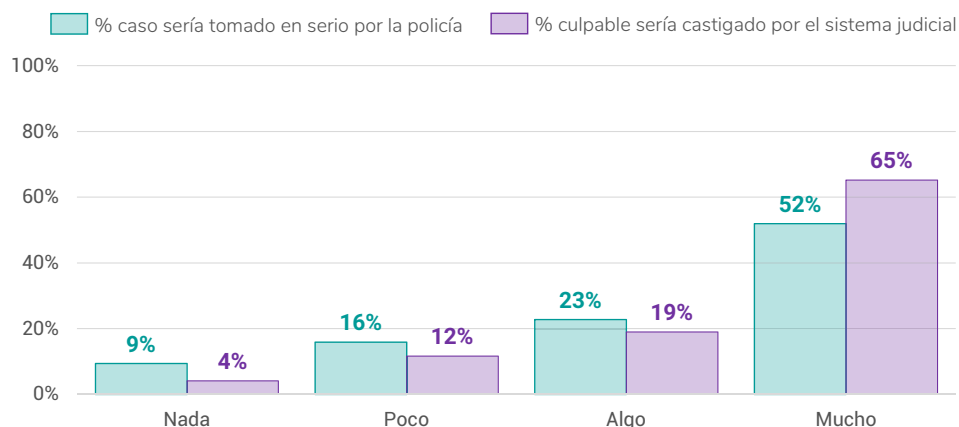
Si el incidente fuera reportado, ¿cuán probable sería que la policía se lo tomara en serio?
(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

Si el caso fuera llevado a la justicia, ¿cuán probable sería que el sistema judicial castigara al culpable? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

El **Gráfico 6.7** muestra que el 52% considera muy probable que la policía tomara en serio un caso de violencia física conyugal, y el 65% considera lo mismo por parte del sistema de justicia. Los resultados que se desprenden de un análisis estadístico de regresión lineal³³ señalan que quienes confían más en la policía y el sistema judicial también son quienes tienen mayor probabilidad de confiar en la respuesta del judicial y la policía ante un caso de violencia contra una mujer.

Gráfico 6.7

La mayoría de los dominicanos confía en que la policía y el sistema judicial tomarían en serio y castigarían un caso de violencia doméstica



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Los altos porcentajes de confianza en estas instituciones contrastan con los resultados previamente expuestos. Sin embargo, es posible que la normalización de la violencia y la poca visibilidad de las instituciones dedicadas a luchar contra este mal, se traduzca en una subrepresentación de denuncias por parte de las mujeres que sufren

violencia y, por lo tanto, mayor desconocimiento del funcionamiento de estas instituciones. Una de los limitantes más importantes para la lucha contra la violencia de género es la estructura y la aplicación de las leyes que contribuyen a la impunidad de los agresores³⁴. En 2020, solamente el 3% de los casos judiciales debido a violencia

recibieron sentencia (10,792 procesos abiertos frente a 278 sentencias)³⁵.

El presente capítulo señala la necesidad de desnormalizar la violencia de género e identificarla como un asunto público con el fin de incrementar el número de denuncias de aquellas mujeres que por el momento viven en situaciones

de violencia en silencio. Pero, es necesario que las instituciones que deben procesar estas denuncias se encuentren preparadas para atender a las mujeres que busquen ayuda. Los actuales niveles de impunidad pueden generar efectos negativos que desalienten a las mujeres que buscan justicia.

Implicaciones para la lucha contra la violencia de género

La identificación de la violencia contra las mujeres es el primer paso necesario en la búsqueda de justicia y en la erradicación del problema. Sin embargo, en la República Dominicana, la violencia de género está normalizada. La mayoría de las personas en el país no sólo aprueba el ejercicio de control de los hombres sobre las mujeres; sino que también considera a la violencia como un hecho privado, en vez de denunciarlo como un delito y un problema de salud pública. El problema se agrava cuando los ciudadanos no son capaces de identificar las acciones tomadas por instituciones que deberían luchar contra la violencia hacia las mujeres.

A pesar de que la mayoría de los dominicanos confían en que la policía y el sistema judicial tomaría en serio un caso de violencia contra una mujer, en el país existen grados alarmantes de impunidad ante denuncias realizadas. La normalización de la violencia sugiere que el número de denuncias podría ser mucho menor que la cifra real de casos de agresión contra las dominicanas.

Los datos de este capítulo sugieren que es necesario trabajar en la visibilización de la violencia como un problema público que debe ser denunciado; para lo que la educación se muestra como un factor que contribuye a la desnormalización de la violencia. A la par, se debe trabajar

en la visibilidad de las acciones de las instituciones que trabajan en la lucha contra la violencia. En particular, las medidas tomadas por las instituciones municipales pasan desapercibidas, cuando deberían ser las más accesibles a las mujeres para la atención primaria y el acompañamiento en la denuncia en casos de agresión. En cuanto al sistema de justicia y la policía, la confianza vertida por los ciudadanos se debe ver también reflejada en la efectividad de la resolución de los procesos públicos. Con los actuales niveles de impunidad, llamar a las mujeres a denunciar podría tener consecuencias negativas para la lucha contra la violencia de género en la República Dominicana.

La mayoría de los dominicanos siguen oponiéndose a los derechos al matrimonio entre personas de mismo sexo

Además de la violencia contra la mujer, la discriminación y la violencia contra las minorías sexuales sigue siendo preocupante en la República Dominicana.

A las minorías sexuales en la República Dominicana les espera un futuro cada vez más incierto pese a su mayor visibilidad, su movilización social, y logros recientes de grupos LGBT en otros países de la región. Como ejemplo, el congreso dominicano en 2021 aprobó una modificación en el proyecto de ley del nuevo código penal que habría eliminado garantías contra la discriminación por motivo de orientación sexual o el género en la suministración de bienes y servicios, en la actividad económica, y en crímenes de odio, entre otros.

De aprobarse este proyecto de ley en la próxima legislatura, que inicia en febrero 2021, el nuevo código penal sería un atropello más para grupos LGBT que se encuentran en la precariedad. Los resultados de una encuesta nacional realizada por la Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos (USAID) y la embajada del Reino Unido en 2020 de personas menores de 30 años que se autoidentifican como LGBTI no son alentadores³⁶. Los encuestados son 5.16 veces más probables de haber experimentado violencia o discriminación en los últimos 12 meses que el resto los dominicanos. Igualmente, se observan brechas en varias dimensiones de desarrollo humano. Las personas LGBTI reportaron menor acceso a programas de seguridad social y a un seguro de salud, como también una mayor tasa de desempleo.

El Barómetro de las Américas indagó más a fondo acerca de las actitudes de los dominicanos hacia los derechos LGBT. Desde 2010, la encuesta ha medido el apoyo al derecho a contraer matrimonio de parejas del mismo sexo mediante la siguiente pregunta, la cual los encuestados contestaron utilizando una escala del 1 (desaprueba firmemente) a 10 (aprueba firmemente):

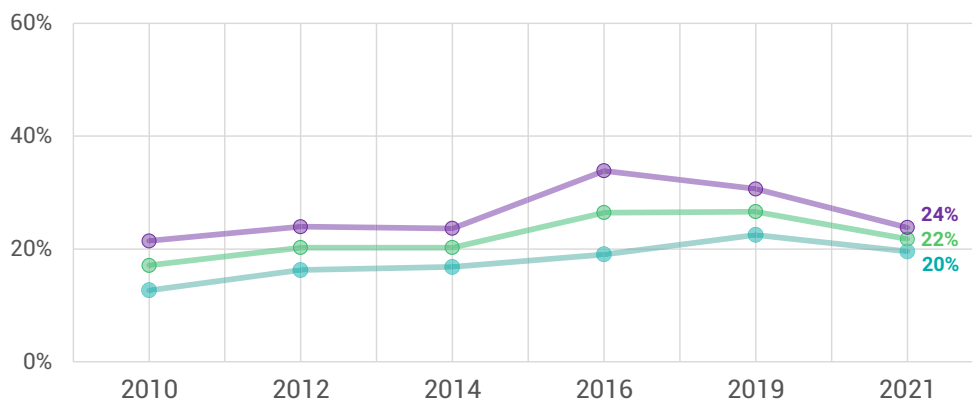
¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?

Las respuestas a esta pregunta fueron recodificadas en una variable dicotómica indicando la aprobación del derecho al matrimonio de personas del mismo sexo combinando las respuestas entre 6 y 10, mientras se combinan las otras respuestas (1 a 5) en una categoría de base. En el **Gráfico 6.8** se observa que sólo el 22% de los dominicanos apoyan el matrimonio entre parejas del mismo sexo en 2021, una disminución estadísticamente significativa de 5 puntos porcentuales desde 2019. En rondas anteriores del Barómetro de las Américas, las mujeres expresaron mayor apoyo por la igualdad del matrimonio LGBT que los hombres y esta tendencia continua en 2021 como observamos en el **Gráfico 6.7**. Sin embargo, el porcentaje de mujeres que apoya este derecho ha disminuido significativamente entre 2016 y 2021, con un descenso más pronunciado que el de los hombres.

Gráfico 6.8

La mayoría no apoya el matrimonio de parejas del mismo sexo, y el apoyo ha disminuido en los últimos años, especialmente entre las mujeres

● % aprueba el derecho a contraer matrimonio de parejas del mismo sexo Todos Mujeres Hombres



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2010-2021

LAPOP

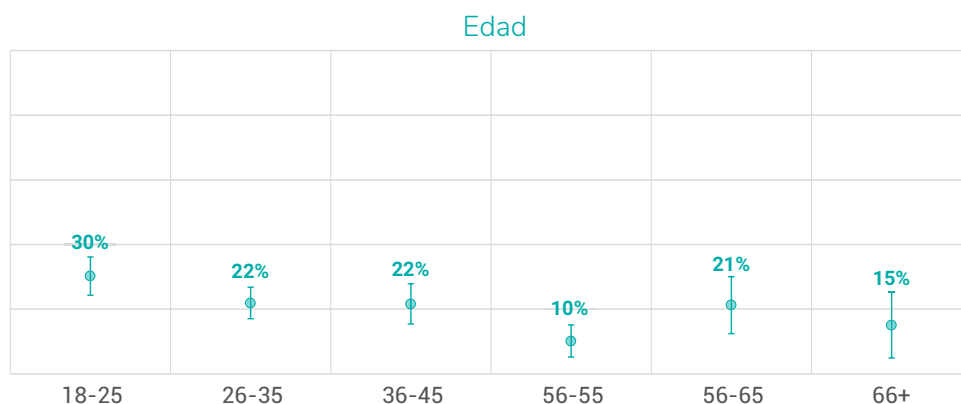
Además de las mujeres, los adultos más jóvenes muestran mayor apoyo al derecho a matrimonio entre

parejas del mismo sexo que los dominicanos de mayor edad³⁷ (véase el **Gráfico 6.9**).

Gráfico 6.9

Los adultos más jóvenes apoyan en mayor medida el matrimonio entre parejas del mismo sexo que las personas de mayor edad

● % aprueba el derecho a contraer matrimonio de parejas del mismo sexo ± 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

El Barómetro de las Américas de 2021 también preguntó sobre el apoyo a la igualdad de derechos para las minorías sexuales:

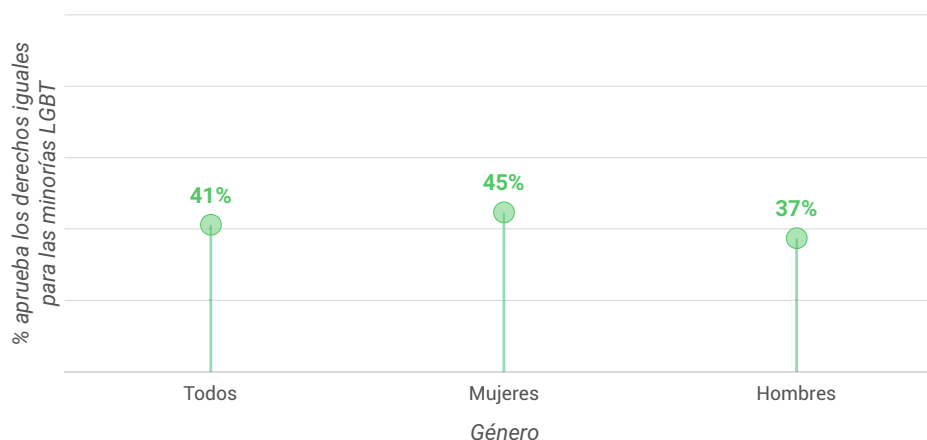
¿Y con qué firmeza aprueba o desaprueba que las personas de las minorías sexuales y de género, lo que se conoce como minorías LGBT, tengan los mismos derechos que el resto de los dominicanos?

En comparación a las actitudes sobre el derecho a matrimonio entre personas del mismo sexo, los datos muestran que los dominicanos parecen oponerse menos a la idea de que las minorías sexuales tengan los mismos derechos, en general, que el resto de la población. Sin embargo, una mayoría aún se opone

a esta idea. Sólo alrededor de dos de cada cinco personas (41%) aprueban que las minorías LGBT tengan los mismos derechos que los demás³⁸. La oposición a los derechos iguales para las minorías LGBT es más pronunciado entre hombres en comparación con las mujeres (véase al **Gráfico 6.10**)³⁹.

Gráfico 6.10

Dos de cada cinco apoyan a los derechos iguales para las minorías LGBT, y las mujeres muestran mayor apoyo que los hombres



Fuente: Barómetro de las Américas, República Dominicana 2021

LAPOP

Dado el descenso reciente en el apoyo al matrimonio es probable que un cambio generacional no sea suficiente para salvaguardar los derechos de las minorías sexuales. No solo será necesario poner en marcha cambios institucionales y sociales para combatir la violencia de género, también será necesario construir instituciones que protejan los derechos básicos y la seguridad física de las minorías LGBT. Serán necesarias medidas que codifiquen los derechos de las minorías

sexuales y apliquen futuras leyes, promuevan un discurso sobre identidades sexuales y de género en base a hallazgos sociales-científicos e inviertan en organizaciones sociales que defienden los derechos de grupos LGBT.

Daniela Osorio Michel es candidata a doctorado en el Departamento de Ciencias Políticas en Vanderbilt University e investigadora asociada a LAPOP.

Notas

- 1 Véase <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/la-comunidad-lgbti-dominicana-exige-ante-el-congreso-rectificar-codigo-penal/20000013-4579137>
- 2 UNFPA 2012.
- 3 ONU Mujeres 2020.
- 4 Véase <https://reliefweb.int/report/world/surge-violence-against-girls-and-women-latin-america-and-caribbean>
- 5 Véase <https://violentadasencuarentena.distintaslatitudes.net/portfolio/republica-dominicana/>
https://issuu.com/opd-funglode/docs/violencia_de_g_nero_y_covid-19
- 6 Véase https://dominicanrepublic.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/datos_violencia_UNFPA_300316%281%29.pdf
- 7 Participación Ciudadana 2019.
- 8 Ferrer Pérez et al. 2006
- 9 Bodelón 2014.
- 10 Véase <https://www.diariolibre.com/afondo/violencia-intrafamiliar-la-otra-cara-silente-del-confinamiento-por-el-covid-19-DA22444968>
- 11 Wood 2001.
- 12 Cantera y Blanch 2010.
- 13 Valor-Segura, Expósito y Moya 2010.
- 14 Flake y Forste 2006.
- 15 Kimelblatt 2016.
- 16 Morgan y Buice 2013.
- 17 Hooper 2020.
- 18 Las variables incluidas en el modelo son: género, educación, edad, riqueza, ocupación, estado civil y frecuencia con la que ve noticias.
- 19 El gráfico excluye información sobre el 0.40% de personas que se autoidentifican como no-binarios.
- 20 Cruz y Enderson 2020.
- 21 Benson et al. 2003.
- 22 Cruz 2013.
- 23 Véase <https://www.paho.org/es/temas/violencia-contra-mujer>
- 24 Las variables incluidas en el modelo son: género, educación, edad, riqueza, ocupación, estado civil y frecuencia con la que ve noticias
- 25 El gráfico excluye información sobre el 0.4% de personas que se autoidentifican como no-binarios.
- 26 El gráfico excluye información sobre el 0.9% de personas que no asistieron a la escuela.
- 27 Heise y García Moreno 2002; Bucheli y Rossi 2019.
- 28 Cruz 2013.
- 29 ONU Mujeres 2020.
- 30 Sardinha y Nájera 2018.
- 31 CIUDADANIA 2015.
- 32 La disposición de instituciones, el presupuesto con el que cuentan, y su funcionamiento varían de municipio en municipio. Véase <https://www.sismap.gob.do/Municipal/uploads/Guia/26.%20Gu%C3%ADa%20Pr%C3%A1ctica%20para%20la%20Inclusi%C3%B3n%20de%20la%20Perspectiva%20de%20G%C3%A9nero.pdf>
- 33 Las variables incluidas en el modelo son: género, educación, edad, ingreso familiar, ocupación, estado civil y frecuencia con la que ve noticias, confianza en la policía, confianza en el sistema de justicia.
- 34 Mejívar y Walsh 2016.
- 35 Véase <https://mujer.gob.do/transparencia/phocadownload/Estadisticas/NoViolencia/2020/ESTADISTICAS%20NO%20VIOLENCIA%2020OCTUBRE-DICIEMBRE%202020.pdf>
- 36 Véase https://www.do.undp.org/content/dominican_republic/es/home/presscenter/articles/2021/encuesta-nacional-revela-que-poblacion-lgbti-participa-activamen.html
- 37 El nivel de educación y de riqueza no se correlacionan de manera lineal con el apoyo al derecho a matrimonio entre personas del mismo sexo.
- 38 Las respuestas a esta pregunta fueron recodificadas en una variable dicotómica indicando la aprobación del a que las minorías LGBT tengan los mismos derechos combinando las respuestas entre 6 y 10, mientras se combinan las otras respuestas (1 a 5) en una categoría de base.
- 39 La edad, nivel de educación y nivel de riqueza no se correlacionan de manera estadísticamente significativa con el apoyo a los derechos iguales para las minorías LGBT.



Enfoque en las actitudes hacia los inmigrantes haitianos en la República Dominicana

Por Danilo Antonio Contreras y Jana Morgan

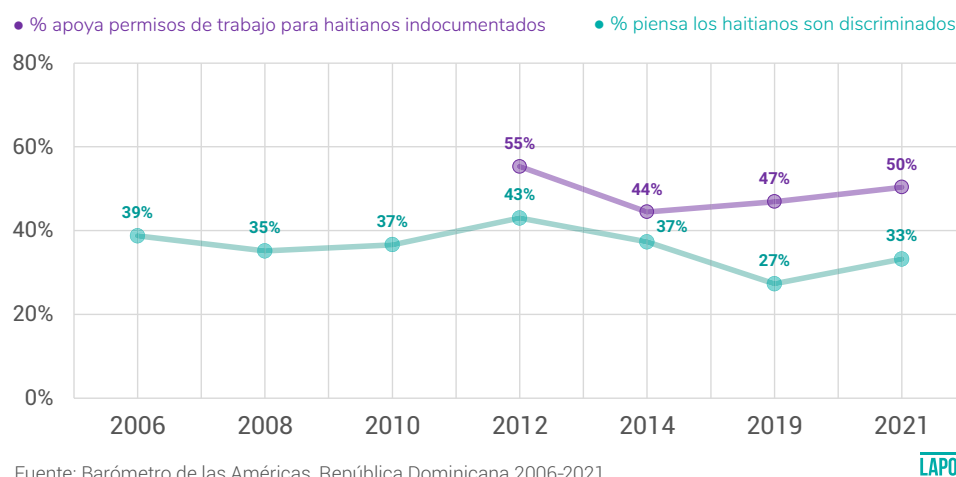
En términos generales, la población dominicana tiene una impresión fuertemente desfavorable de los inmigrantes haitianos y sus descendientes en República Dominicana. Los puntos bajos en las relaciones históricas entre República Dominicana y Haití y la construcción de un imaginario nacional hispanófilo han impactado estas actitudes en gran medida.

En años más recientes, la discriminación por parte de las instituciones del estado dominicano contra los haitianos y sus descendientes, la cual mantiene a su mayoría en una situación de alto riesgo y vulnerabilidad, también ha incidido en las actitudes de los dominicanos.

Sin embargo, los datos del Barómetro de las Américas de 2021 muestran mayor apoyo a medidas de mejor ordenamiento en el proceso migratorio y mayor empatía por la situación de los inmigrantes haitianos en el país.

La encuesta evalúa el nivel de apoyo a que el gobierno les otorgue permisos de trabajo a las y los haitianos en condición migratoria irregular y examina las actitudes hacia la discriminación contra los haitianos. Después de una década de disminución en el apoyo a los derechos de los haitianos desde el 2012, se observa que el apoyo a que los haitianos reciban permiso de trabajo aumentó a 33% en 2021. También se observa que el porcentaje que considera que hay discriminación contra los haitianos aumentó de un mínimo del 44% en 2014 a 50% en 2021.

En 2021, aumentaron los porcentajes de dominicanos que apoyan permisos de trabajo para haitianos y que piensan que estos son discriminados



Las mujeres apoyan en mayor medida los permisos de trabajo para haitianos indocumentados (36%) que los hombres (30%), y también son más propensas a pensar que existe la discriminación contra los haitianos (56%) que los hombres (44%). Los dominicanos que pertenecen al más alto nivel de riqueza (40%) también tienden a expresar mayor apoyo a medida los permisos de trabajo para haitianos indocumentados que los más pobres (26%).

El mayor apoyo al ordenamiento en el proceso migratorio y la mayor empatía con la condición del inmigrante haitiano en República Dominicana debe tomarse con cautela. El apoyo a que el gobierno otorgue permisos de trabajo a inmigrantes haitianos también aumentó entre 2008 y 2012 antes de desplomarse. Aunque este apoyo se ha recuperado un poco en 2021, esta tendencia se debe tomar a la ligera. Más allá de poder ser un resultado colateral de la pandemia, posiblemente apuntan a un descontento con el endurecimiento de la política de control migratorio de la República Dominicana. Este endurecimiento

alcanzó su punto máximo en 2013, cuando el Tribunal Constitucional desnaturalizó retroactivamente y de forma desproporcionada a cientos de miles de dominicanos de ascendencia haitiana que nacieron en la República Dominicana, que viven permanentemente en la República Dominicana y que no están en tránsito.

Al parecer, la política de control migratorio del gobierno de Luís Abinader será al menos tan conservadora como la de Danilo Medina. El gobierno anunció una auditoría a 220,000 personas con estatus migratorio que ya estaban regularizadas y suspendió las pensiones de cientos de extrabajadores de caña, en su mayoría descendientes haitianos¹. Pese a momentos importantes de solidaridad con el pueblo haitiano durante la pandemia, el gobierno de Abinader también adoptó medidas de control severas contra los haitianos en condición migratoria irregular. Por ejemplo, se inició la construcción de un muro fronterizo y, más recientemente, se repatrió a embarazadas haitianas en condición migratoria irregular.

¹ Véase <https://apnews.com/article/noticias-4997192833f6d9cf2b8923882789dd74>

Un vistazo a los datos e informes del Barómetro de las Américas

Datos



Las bases de datos del Barómetro de las Américas presentan un conjunto de preguntas comunes que han sido realizadas desde 2004 hasta hoy. Además, LAPOP tiene bases de datos que se remontan a la década de 1970. Las bases de datos están disponibles al público de manera gratuita y se pueden descargar [aquí](#).

Los usuarios también pueden acceder a los datos del Barómetro de las Américas

a través de nuestro [Data Playground](#). Esta herramienta de análisis de datos es gratuita e interactiva. Es especialmente útil para aquellos que no tienen experiencia con programas estadísticos avanzados. Los usuarios pueden analizar los datos del Barómetro de las Américas a través de tabulaciones univariadas, comparaciones entre países en un mapa y tabulaciones bivariadas.

Informes



LAPOP produce numerosos informes sobre el Barómetro de las Américas y otros proyectos. Nuestro objetivo es proporcionar análisis y evidencia para la comunidad académica y otros profesionales sobre opinión pública y gobernanza democrática.

Los reportes de la serie *Perspectivas* son informes breves producidos por estudiantes, socios de nuestra red, nuestros investigadores y nuestros profesores. Los informes de esta serie son usados por periodistas, por responsables de formular políticas públicas y académicos.

Los informes de la serie *Perspectivas* estándar hacen uso de investigaciones en las ciencias sociales y de datos del Barómetro de las Américas para desarrollar y evaluar teorías relacionadas con los vínculos existentes entre opinión pública y democracia.

Los informes de *Actualidad* usan datos del proyecto para proporcionar evidencia y contexto sobre un evento actual.

Las Notas Metodológicas ofrecen una ventana para nuestros métodos más novedosos, informan sobre nuestras

innovaciones e interactúan con académicos que trabajan en la vanguardia de la investigación a través de encuestas.

Perspectivas Globales presentan hallazgos de investigaciones afiliadas con LAPOP fuera de las Américas.

La serie *Enfoques* presenta una mirada instantánea de las preguntas del Barómetro de las Américas comparando países, la evolución en el tiempo y diferentes subgrupos de la población.

Se pueden suscribir para recibir gratis los informes de la serie *Perspectivas* escribiendo al correo electrónico insight@mail.americasbarometer.org.

Los informes por país tienen el formato de un libro, contienen análisis más extensos y están organizados temáticamente para abordar los hallazgos más relevantes sobre la gobernanza democrática, su fortalecimiento y estabilidad. Se enfocan en temas que las partes interesadas, especialmente las misiones de USAID, identifican como importantes en el contexto local.

Las siguientes bases de datos del Barómetro de las Américas (■) e informes* (●) están disponibles para su descarga gratuita en nuestra página web (www.vanderbilt.edu/lapop):

	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2016/17	2018/19	2021
Regional	●	●	●	●	●	●	●	●	●
México	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Guatemala	●	●	●	●	●	●	●	●	●
El Salvador	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Honduras	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Nicaragua	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Costa Rica	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Panamá	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Colombia	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Ecuador	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Bolivia	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Perú		●	●	●	●	●	●	●	●
Paraguay		●	●	●	●	●	●	●	●
Chile		●		●	●	●			
Uruguay			●	●	●				
Brasil				●					
Venezuela		●	●						
Argentina				●	●				
República Dominicana	●	●	●	●	●	●		●	●
Haití		●	●	●	●	●			
Jamaica		●	●	●	●	●	●	●	●
Guyana		●	●						
Trinidad y Tobago				●					
Belice									
Suriname					●				
Bahamas									
Barbados									
Grenada									
St. Lucía									
Dominica									
Antigua and Barbuda									
St. Vincent and the Grenadines									
St. Kitts and Nevis									
Estados Unidos									
Canadá									

*Los informes por país del Barómetro de las Américas de 2021 estarán disponibles a principios de 2022

Metodología de la encuesta para el Barómetro de las Américas de 2021

El Barómetro de las Américas es una encuesta multinacional, multirregional y multicultural (3MC) de ciudadanos en edad de votar o residentes permanentes en América del Norte, Centroamérica, Sudamérica y el Caribe. El proyecto usa un cuestionario central estandarizado para entrevistar encuestados seleccionados a través de muestras probabilísticas representativas a nivel nacional. Tradicionalmente, las encuestas en América Latina y el Caribe (región de ALyC) han sido entrevistas en persona de aproximadamente 45 minutos con un mínimo de 1,500 personas seleccionadas a través de un muestreo probabilístico por área. Debido a la pandemia del COVID-19, el Laboratorio de LAPOP cambió el modo de recolección de los datos en la región de ALyC pasando a usar entrevistas telefónicas asistidas por computadora (CATI, por sus siglas en inglés), en vez de las tradicionales entrevistas en persona.

Muestreo. El marco muestral para las encuestas en la región de ALyC en 2021 consiste en números de teléfonos celulares. Esta decisión fue alcanzada tras analizar la cobertura de los teléfonos celulares en los hogares (~90% en el país promedio de ALyC, según el Barómetro de las Américas de 2018/19), el porcentaje de hogares con solo teléfonos fijos (~28% en promedio) y después de realizar un análisis costo-beneficio de llamar a ambos. Los números de teléfonos celulares fueron llamados usando un procedimiento de marcado aleatorio de dígitos (RDD, por sus siglas en inglés) para generar muestras representativas a nivel nacional. En los casos de llamadas sin contestar, cada número seleccionado en la muestra fue marcado al menos cinco veces para minimizar los errores de no respuesta.

Ponderaciones. El esquema de ponderación incluye cuatro etapas. Primero, calculamos ponderaciones base para compensar las probabilidades desiguales de selección (por ejemplo, algunos individuos en edad de votar pueden tener acceso a múltiples teléfonos celulares). En segundo lugar, calculamos las ponderaciones para ajustar errores no muestrales derivados de tasas diferenciales de no respuesta recogidos en registros de códigos de disposición que siguen las directrices de las tasas de respuesta de AAPOR. En tercer lugar, alineamos las estimaciones de la muestra con parámetros de la población. Con el objetivo de maximizar la validez de las comparaciones a lo largo del tiempo y superar los retos derivados de la falta de datos censales actuales o su ausencia, usamos el Barómetro de las Américas de 2018/19 para generar esos parámetros o puntos de referencia. En cuarto lugar, combinamos todas ponderaciones en una ponderación final.

Diseño del cuestionario. Para evitar altas tasas de abandono durante la entrevista, las encuestas telefónicas requieren cuestionarios que son comparativamente más cortos que en las entrevistas en persona. El Barómetro de las Américas de 2021 consiste de un cuestionario con un diseño de muestra partida con una longitud total de aproximadamente 25 minutos. El laboratorio llama a esto procedimiento de “tronco y ramas”: el tronco contiene 3,000 entrevistas que son asignadas al azar a una de dos ramas (n=1,500). Una limitación de este procedimiento es que ciertas variables no pueden correlacionarse porque pertenecen a dos ramas diferentes. La ventaja por otra parte es la capacidad de recolectar datos sobre un mayor número de temas de interés.

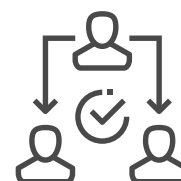
Pruebas piloto a través de entrevistas cognitivas. LAPOP emplea una estrategia de entrevista cognitiva iterativa de tres fases. Primero, entrevistadores cognitivos llevan a cabo una serie de pruebas de los nuevos módulos y generan revisiones. En segundo lugar, el equipo lleva a cabo pruebas de entrevistas cognitivas de todo el cuestionario en un conjunto de países seleccionados. En tercer lugar, se lleva a cabo un proceso similar en cada país con cada cuestionario adaptado a dicho país. Para el Barómetro de las Américas de 2021, algunos entrevistados en las pruebas cognitivas recibieron un pequeño incentivo y todas las entrevistas cognitivas se realizaron usando video o llamadas de teléfono.

Entrenamiento de los entrevistadores. Todos los equipos encargados de hacer las encuestas y de la supervisión de las mismas fueron entrenados siguiendo los mismos protocolos estandarizados. Para el Barómetro de las Américas de 2021, las sesiones de entrenamiento consistieron en videos y sesiones a través de Zoom. Las sesiones de

entrenamiento duraron normalmente dos días completos y todos los entrenamientos concluyeron con una evaluación de lo aprendido que los miembros del equipo tenían que superar (>80% de respuestas correctas) para recibir la certificación que les permitía trabajar en el proyecto.

Entrenamiento de los auditores.

Cada equipo encargado del trabajo de campo en cada país designó a un conjunto de auditores que fueron entrenados a través de talleres a distancia. Los auditores reciben un entrenamiento detallado sobre cómo identificar encuestas de baja calidad y cómo señalar y reportar estas entrevistas en el software de CATI. Control de calidad. El Barómetro de las Américas fue implementado usando una versión del algoritmo de trabajo de campo para el control de LAPOP sobre las operaciones y normas de la encuesta (FALCON, por sus siglas en inglés). FALCON fue adaptado a CATI y permite la recolección de múltiples tipos de parámetros, entre los que se incluyen grabaciones de voz, el tiempo que se tarda en completar preguntas y el cuestionario y otros indicadores del desempeño del entrevistador. Estos indicadores de los parámetros son monitoreados diariamente durante la recolección de datos de manera que se puedan hacer correcciones o cancelaciones resultantes de la falta de cumplimiento con los controles de calidad mientras se lleva a cabo el trabajo de campo. Las bases de datos finales incluyen solo entrevistas de alta calidad. Cada informe técnico de las encuestas del Barómetro de las Américas resume los resultados de este proceso.



Referencias

- Agüero, Jorge M. 2021. "COVID-19 and the Rise of Intimate Partner Violence." *World Development* 137: 105217.
- Alonso, Daniel R. y Benjamin N. Gedan. 2020. "How to Tackle Coronavirus Corruption." *Foreign Policy*. <https://foreignpolicy.com/2020/08/10/how-to-tackle-coronavirus-corruption-latin-america/>
- Anderson, Christopher J. y Yuliya V. Tverdova. 2003. "Corruption, Political Allegiances, and Attitudes toward Government in Contemporary Democracies." *American Journal of Political Science* 47(1): 91–109.
- Balmori de la Miya, José Roberto, Lauren Hoehn-Velasco y Adan Silverio-Murillo. 2021b. "Druglords don't stay at home: COVID-19 pandemic and crime patterns in Mexico City." *Journal of Criminal Justice* 72.
- Balmori de la Miyar, José Roberto, Hoehn-Velasco, L. y Silverio-Murillo, A. 2021a. "The U-shaped crime recovery during COVID-19: evidence from national crime rates in Mexico." *Crime Science* 10(14).
- Benson, M.L., Fox, G.L., DeMaris, A. et al. 2003. Neighborhood Disadvantage, Individual Economic Distress and Violence Against Women in Intimate Relationships. *Journal of Quantitative Criminology* 19: 207–235.
- Bergman, Marcelo. 2006. "Crime and Citizen Security in Latin America: The Challenges for New Scholarship." *Latin American Research Review* 41(2): 213–227.
- Bobea, Lilian. 2012. "The emergence of the democratic citizen security policy in the Dominican Republic." *Policing and Society* 22(1): 57–75.
- Bodelón, E., 2014. Violencia institucional y violencia de género. *Anales de la cátedra Francisco Suárez* 48: 131–155).
- Cantera, L.M. y Blanch, J.M., 2010. Percepción social de la violencia en la pareja desde los estereotipos de género. *Psychosocial Intervention* 19(2): 121–127.
- Chang, Eric C.C. y Yun-han Chu. 2006. "Corruption and Trust: Exceptionalism in Asian Democracies?" *Journal of Politics* 68(2): 259–71.
- Choup, Anne Marie. 2016. "Beyond Domestic Violence Survivor Services: Refocusing on Inequality in the Fight against Gender-Based Violence in the Americas." *Bulletin of Latin American Research* 35(4): 452–466.
- CIUDADANIA, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública. 2015. Encuesta nacional de percepciones sobre situación de violencia contra las mujeres, trata y tráfico en Bolivia. *Cochabamba, Bolivia: Ciudadanía y Conexión*.
- Cohen, Mollie J., Noam Lupu, and Elizabeth J. Zechmeister. 2017. The Political Culture of Democracy in the Americas, 2016/17: A *Comparative Study of Democracy and Governance*. Nashville, TN: LAPOP.
- Cohen, Mollie, Amy Erica Smith, Mason W. Moseley y Matthew L. Layton. "Winners' Consent? Citizen Commitment to Democracy when Illiberal Candidates Win Elections." *American Journal of Political Science*. *Forthcoming*.
- Cruz, C. 2013. A Knife Hidden in Roses: Development and Gender Violence in the Dominican Republic. *Open Access Dissertations*. 837. <https://doi.org/10.7275/5mtc-vg80>
- Cruz, C. y Henderson E. A. 2020. Gender and the Nexus Between Preferences and Patriarchal Practices: Justifications of Intimate Partner Violence in the Dominican Republic. *Violence Against Women*. 27(12-13): 2208–2230.
- Cruz, José Miguel y Brian Fonseca. 2021. "How Transnational Crime Is Mutating in the Age of COVID-19 in Latin America." *Americas Quarterly*. <https://americasquarterly.org/article/the-other-mutating-virus-the-pandemic-and-organized-crime/>
- Cruz, José Miguel. 2009. "Public Insecurity in Central America and Mexico." *AmericasBarometer Insights* No. 28. LAPOP. <https://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0828en.pdf>
- Espinal, Rosario y Jana Morgan. 2017. "Delincuencia, corrupción y justicia en la República Dominicana." En *Cultura política de la democracia en la República Dominicana y en las Américas, 2016/17: Un estudio comparado sobre democracia y gobernabilidad*, Rosario Espinal y Jana Morgan, eds. Santo Domingo: USAID.
- Espinal, Rosario, Jana Morgan, María Fernanda Boidi y Elizabeth J. Zechmeister (Eds). 2019. *La cultura política de la democracia en la República Dominicana y en las Américas, 2018/19: Tomándole el pulso a la democracia*. Nashville, TN: LAPOP.
- Ferrer Pérez, V. A., Bosch Fiol, E. y Riera Madurell, T. 2006. The difficulties in the quantification of the violence against women in the couple: psychosocial analysis. *Psychosocial Intervention* 15(2): 181–201.
- Finkel, Steve E., Christopher Sabatini y Gwendolyn Bevis. 2000. Civic Education, Civil Society, and Political Mistrust in a Developing Democracy: The Case of the Dominican Republic. *World Development* Vol. 28, No. 11, pp. 1851–1874, 2000.
- Flake, Dallan F. y Renata Forste. 2006. Fighting Families: Family Characteristics Associated with Domestic Violence in Five Latin American Countries. *Journal of Family Violence* 21(19).
- Fournier-Simard, Michel. 2020. "Who's in? Restricting the community to enhance COP in the Dominican Republic." *Policing and Society* 30(10): 1191–1209.
- Frías, Sonia M. 2013. "¿Protección de Derechos o Búsqueda de Legitimidad? Violencia de Pareja contra las Mujeres en México." *Journal of the Institute of Iberoamerican Studies* 15(2): 233–270.
- Hooper Armenteros, Catalina. 2020. Barriers and Access to Services for Female Victims of Violence in the Dominican Republic. Electronic Theses and Dissertations. 2188. <https://digitalcommons.georgiasouthern.edu/etd/2188>
- Htun, Mala, Francesca R. Jensenius y Jami Nelson-Núñez. 2020. "Gender-Discriminatory Laws and Women's Economic Agency." *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society* 26(2): 193–222.
- James, TS. 2021. New development: Running elections during a pandemic, *Public Money & Management*, 41:1, 65–68.
- Kimelblatt, M. 2016. Reducing harmful effects of machismo culture on Latin American domestic violence laws: Amending the Convention of Belem do Para to resemble the Istanbul Convention. *Geo. Wash. Int'l L. Rev.* 49: 405.
- Lagunes, Paul, Xiaxuan Yang y Andrés Castro. 2019. *The State of Corruption in Latin America*. Rice University's Baker Institute for Public Policy. <https://scholarship.rice.edu/bitstream/handle/1911/108102/bi-report-070819-latam-corruption.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Layton, Matthew. 2010. "Trust in Elections." *AmericasBarometer Insights* No. 32. LAPOP. <https://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0837en.pdf>.
- Lührmann, Anna y Staffan I. Lindberg. 2019. "A Third Wave of Autocratization is Here: What is New About It?" *Democratization* 26 (7): 1095–1113.
- Menjívar, Cecilia y Shannon D. Walsh. 2016. Subverting Justice: Socio-Legal Determinants of Impunity for Violence against Women in Guatemala. *Laws* 5(3): 31.
- Menjívar, Cecilia y Shannon Drysdale Walsh. 2017. "The Architecture of Femicide: The State, Inequalities, and Everyday Gender Violence in Honduras." *Latin American Research Review* 52(2): 221–240.
- Mishler, William y Richard Rose. 2001. "What Are the Origins of Political Trust? Testing Institutional and Cultural Theories in Post-Communist Societies." *Comparative Political Studies* 34(1): 30–62.
- Moncada, Eduardo y Gabriel Franco. 2021. "COVID-19 and Organized Crime: The Politics of Illicit Markets, States, and the Pandemic." <https://gjia.georgetown.edu/2021/05/19/covid-19-and-organized-crime-the-politics-of-illicit-markets-states-and-the-pandemic/>
- Montinola, Gabriella R. 2004. "Corruption, Distrust, and Deterioration of the Rule of Law," in Russell Hardin, ed. *Distrust*. New York: Russell Sage Foundation, 298–323.
- Morgan, Jana y Melissa Buice. 2013. "Latin American Attitudes toward Women in Politics: The Influence of Elite Cues, Female Advancement, and Individual Characteristics." *American Political Science Review* 107 (4): 644–662
- Morris, Stephen D. y Joseph L. Klesner. 2010. "Corruption and Trust: Theoretical Considerations and Evidence from Mexico." *Comparative Political Studies* 43(10): 1258–1285.

- Mortera-Martínez, Camino. 2021. "How to Fight Corruption and Uphold the Rule of Law." Centre for European Reform. https://www.cer.eu/sites/default/files/pbrief_corruption_27.4.21.pdf
- Muggah, Robert y Steven Dudley. 2021. "COVID-19 is Reconfiguring Organized Crime in Latin America." *Small Wars Journal*. <https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/covid-19-reconfiguring-organized-crime-latin-america-and-caribbean>
- Müller, Markus Michael. 2018. "Governing Crime and Violence in Latin America." *Global Crime* 19(3–4): 171–91.
- Neuman, Scott. 2020. "Troops Occupy El Salvador's Legislature To Back President's Crime Package." *NPR*. <https://www.npr.org/2020/02/10/804407503/troops-occupy-el-salvadors-legislature-to-back-president-s-crime-package>
- Nivet, Amy E. et al. 2021. "A global analysis of the impact of COVID-19 stay-at-home restrictions on crime." *Nature Human Behavior* 5: 868–877.
- Norris, Pippa y Max Grömping. 2019. *Electoral Integrity Worldwide*. Electoral Integrity Project. <https://www.electoralintegrityproject.com/>.
- O'Boyle, Brendan. 2021. "Despite Protests, Guatemala's President May Be Stronger than Ever." *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/despite-protests-guatemalas-president-may-be-stronger-than-ever/>
- O'Brien, Cheryl y Shannon Drysdale Walsh. 2020. "Women's Rights and Opposition: Explaining the Stunted Rise and Sudden Reversals of Progressive Violence against Women Policies in Contentious Contexts." *Journal of Latin American Studies* 52: 107–131
- ONU Mujeres. 2020. Prevención de la violencia contra las mujeres frente a COVID-19 EN América Latina y el Caribe. Panamá: ONU Mujeres. Disponible aquí: <https://lac.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2020/04/prevencion-de-la-violencia-contra-las-mujeres-frente-a-covid-19>
- Papadovassilakis, Alex y Seth Robbins. 2021. "Coup de Grâce for El Salvador's Anti-Corruption Commission." *Insight Crime*. <https://insightcrime.org/news/coup-de-grace-el-salvador-anti-corruption-commission/>
- Participación Ciudadana. 2019. La violencia de género en la República Dominicana. *Un enfoque desde las estadísticas provistas por el estado dominicano entre 2005 – 2018*. https://observatoriojusticiaygenero.gob.do/documentos/PDF/publicaciones/Lib_La-Violencia-de-Genero-en-la-República-Dominicana-.pdf
- Pérez, Orlando J. 2015. "Crime Diminishes Political Support and Democratic Attitudes in Honduras." *AmericasBarometer Insights* No. 125. LAPOP. <https://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0925en.pdf>.
- Porras, Gloria. 2021. "Guatemala's Justice System is at a Breaking Point." *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/guatemalas-justice-system-is-at-a-breaking-point/>
- Roggeband, Conny. 2016. "Ending Violence against Women in Latin America: Feminist Norm Setting in a Multilevel Context." *Politics & Gender* 12(1): 143–67.
- Rondón, Marta B. 2003. "From Marianism to Terrorism: The Many Faces of Violence against Women in Latin America." *Archives of Women's Mental Health* 6:157–163.
- Sabet, Daniel M. 2013. "Corruption or Insecurity? Understanding Dissatisfaction with Mexico's Police." *Latin American Politics and Society* 55(1): 22–45.
- Sardinha L, y Nájera Catalán, H.E. 2018. Attitudes towards domestic violence in 49 low- and middle-income countries: A gendered analysis of prevalence and country-level correlates. *PLoS ONE* 13(10): e0206101.
- Schultze-Kraft, Markus, Fernando A. Chinchilla y Marcelo Moriconi. 2018. "New Perspectives on Crime, Violence and Insecurity in Latin America." *Crime, Law and Social Change* 69(4): 465–73.
- Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *Journal of Politics* 64(2): 408–33.
- Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." *World Development* 34(2): 381–404.
- Simple, Kirk y Azam Ahmed. 2020. "El virus disminuye la criminalidad en América Latina (por ahora)." *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2020/04/13/espanol/america-latina/coronavirus-delincuencia-crimen.html>
- Singer, Alexa J., Cecilia Chouhy, Peter S. Lehmann, Jessica N. Stevens, and Marc Gertz. 2020. "Economic Anxieties, Fear of Crime, and Punitive Attitudes in Latin America." *Punishment and Society* 22(2): 181–206.
- Singer, Matthew M. 2020. "Conditional Accountability for the Economy, Insecurity, and Corruption Across Latin American Party Systems." *Latin American Politics and Society* 62(4): 126–52.
- Soares, Rodrigo R. y Joana Naritomi. 2010. "Understanding High Crime Rates in Latin America: The Role of Social and Policy Factors." In *The economics of crime*, pp. 19–60. University of Chicago Press.
- Stoyan AT., Niedzwiecki S., Morgan J., Hartlyn J. y Espinal R. 2016. Trust in government institutions: The effects of performance and participation in the Dominican Republic and Haiti. *International Political Science Review* 37(1):18–35.
- Transparency International. 2020. Corruptions Perceptions Index.
- UNFPA. 2012. Desastres naturales: Escenarios de violencia de género. Disponible aquí: <https://lac.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/UNFPAversiones.pdf>
- Valor-Segura, Inmaculada, Francisco Espósito y Miguel Moya. 2010. Emociones Poderosas y no Poderosas ante Conflictos de Pareja: Diferencias de Género. *Intervención Psicosocial* 19(2):129–134.
- Warren, Mark E. 2004. "What Does Corruption Mean in a Democracy?" *American Journal of Political Science* 48(2): 328–43.
- Wiener, Gabriela. 2021. "Las peruanas deciden contra el olvido." *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2021/05/24/espanol/opinion/peru-elecciones-castillo-fujimori.html>
- Wood JT. 2001. The Normalization of Violence in Heterosexual Romantic Relationships: Women's Narratives of Love and Violence. *Journal of Social and Personal Relationships* 18(2): 239–261.

Foto por María Paula Mello
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2017



Agradecimientos

El Barómetro de las Américas surge de la colaboración de cientos de personas que participan en su diseño e implementación. Aquellos involucrados en el Barómetro de las Américas de 2021 tuvieron que asumir un conjunto especial de desafíos debido a la pandemia del COVID-19. Estos incluyeron una transición de encuestas cara a cara a encuestas por teléfono en América Latina y el Caribe, un proceso que requirió un aprendizaje significativo y flexibilidad por parte del equipo de LAPOP y de nuestros socios en la región.

Queremos agradecer a todas las personas que generosamente compartieron sus opiniones y experiencias con nuestros encuestadores. También estamos agradecidos con nuestros socios, las organizaciones encuestadoras y con los equipos encargados del trabajo de campo.

El Barómetro de las Américas es posible gracias al apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Durante el periodo de tiempo que abarca la ronda de 2021 nos beneficiamos de los sabios consejos y liderazgo de Stephanie Molina de USAID. Por el incansable apoyo al proyecto, agradecemos el liderazgo de Vanderbilt University, incluyendo a John Geer, Padma Raghavan, Alan Wiseman y David Wright. También agradecemos a la oficina de Sponsored Programs Administration y a la oficina de A&S Finance & Administration Unit del *College Arts and Science* por su apoyo. Estamos orgullosos de ser socios del Center for Latin American, Caribbean, and Latinx Studies, y agradecemos en especial a Celso Castilho y Avery Dickins de Giron.

La implementación de nuestro Proyecto en el continente americano es posible gracias al apoyo de otros socios, entre los que se incluyen investigadores de Environics Institute, Florida International University, Florida State University, el Banco Interamericano de Desarrollo y Penn State University. Agradecemos su colaboración.

El equipo de LAPOP Lab dedicó decenas de miles de horas al diseño, implementación y difusión del Barómetro de las Américas de 2021. En esta ronda, entre estas personas excepcionales se encuentran, en orden alfabético, Rubí Arana, Fernanda Boidi, Oscar Castorena, Sebastián Larrea, Arturo Maldonado, Daniel Montalvo, Luke Plutowski, Georgina Pizzolitto, Camilo Plata, Mariana Rodríguez, Valerie Schweizer y Carole Wilson. También agradecemos a Laura Kramer y Lindsey Thomas por la administración y coordinación del proyecto.

Una de las formas en las que LAPOP logra su misión de transferencia de conocimiento y desarrollo de capacidades es involucrando a estudiantes en todos los aspectos del Barómetro de las Américas. A la vez que ganan experiencia con metodologías de encuesta innovadoras también contribuyen al éxito del proyecto. Al nivel de doctorado, el proyecto se benefició de los aportes de Giovani Bastiani, Kaitlen Cassell, Claire Evans, Margaret Frost, SangEun Kim, Carlos López, Daniela Osorio, Preeti Nambiar, Mariana Ramírez, Facundo Salles Kobilanski, Laura Sellers, Alec Tripp y Adam Wolsky. La ronda también se benefició de la participación de estudiantes de pregrado, incluyendo a Rosana Alfaro, Eric Asen, Ehab Alhosaini, Nikka Aminmadani, Samantha Chavez-Salinas, Cameron Deal, Brannen Dickson, Alyssa Dunsizer, Michael Gallego, Henry Green, Mark Grujic, Julia Iorio, Abhinav Krishnan, Maria Loaiza, Chase Mandell, Paul McDougald, Adin McGurk, Ria Mehrotra, Anabelle Mirhashemi, Jasmin Norford, Joshua Peng, Isabella Randle, Abrianna Rhodes, Adriana Rosario Surillo, Alexandra Rounds, Kathir Venkat, Aileen Wu, Yuehao Yang y Amy Zhang.

También le debemos nuestro agradecimiento a muchos expertos que proporcionaron sus aportes al proyecto, incluyendo a los miembros de nuestro Comité Consultivo y también a Leticia Alcaráz, George Avelino, Dinorah Azpuru, Julio Carrión, Mollie Cohen, Danilo Antonio Contreras, Ricardo Córdova, José Miguel Cruz, Rosario Espinal, Miguel García, François Gélinau, Ignacio González, Jon Hiskey, Marcello Lachi, Balford Lewis, Vivian Mora, Daniel Moreno, Jana Morgan, Pablo Parás, Andrew Parkin, Orlando Pérez, Juan Pablo Pira, Roody Reserve, Juan Carlos Rodríguez-Raga, Guí Russo y Patricia Zárate.

No hubiera sido posible producir el Barómetro de las Américas de 2021 sin los esfuerzos de todas estas instituciones e individuos, y estamos profundamente agradecidos con todos ellos. También agradecemos a todos aquellos que hacen uso de los datos e informes del proyecto por contribuir al objetivo principal de LAPOP: proporcionar una herramienta esencial y fiable para evaluar las experiencias de los ciudadanos con la gobernanza democrática en el continente.

Noam Lupu
Liz Zechmeister

Nashville, Tennessee
Octubre de 2021

Foto por Kaitlen Cassell, Vanderbilt University
CLACX Latin American Images Photography
Competition 2018

Foto por Christina Bowden, Vanderbilt University
CLACX Latin American Images
Photography Competition 2016

El Barómetro de las Américas

El Barómetro de las Américas es una encuesta regional llevada a cabo por LAPOP Lab, un centro de excelencia en investigación internacional a través de encuestas con sede en Vanderbilt University, situada en Nashville, TN. LAPOP tiene conexiones profundas con América Latina y el Caribe, que se han ido estableciendo a lo largo de más de cinco décadas dedicadas a la investigación de la opinión pública en la región. El Barómetro de las Américas es posible gracias a las actividades y apoyo de un consorcio de instituciones situadas a lo largo del continente americano. Para completar cada ronda del estudio, LAPOP se asocia con individuos, empresas encuestadoras, universidades, organizaciones de desarrollo y otras instituciones de hasta 34 países del hemisferio occidental. Los trabajos del proyecto se desarrollan teniendo en cuenta los cuatro componentes principales de la misión de LAPOP: producir estudios de opinión pública objetivos, no partidistas y científicamente sólidos innovar en la mejora de las investigaciones por encuestas; difundir los hallazgos del proyecto; y desarrollar capacidades. El proyecto del Barómetro de las Américas recibe el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y de Vanderbilt University. Otras instituciones que han contribuido recientemente en múltiples rondas del proyecto incluyen Environics Institute, Florida International University, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Universidad de los Andes y el Banco Mundial. A lo largo de los años, el proyecto se ha beneficiado de subvenciones de la Fundación Nacional de Ciencias de Estados Unidos (NSF), el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico en Brasil (CNPq), la Ford Foundation, las Open Society Foundations y numerosas instituciones académicas en todo el continente americano. El Barómetro de las Américas de 2021 se realizó mediante entrevistas telefónicas en 20 países de América Latina y el Caribe, y por Internet en Canadá y los Estados Unidos. Todas las encuestas fueron diseñadas para que fuesen representativas a nivel nacional de los adultos en edad de votar. En total, más de 60,661 individuos fueron encuestados en esta última ronda de la encuesta. La base de datos completa del Barómetro de las Américas 2004-2021 contiene respuestas de más de 350,000 personas de toda la región. Los módulos de preguntas comunes, las técnicas estandarizadas y los procedimientos de control de calidad rigurosos, permiten realizar comparaciones válidas entre individuos, ciertas áreas subnacionales, países, regiones, así como comparaciones a lo largo del tiempo. Los datos del Barómetro de las Américas están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto: www.vanderbilt.edu/lapop. También se puede usar dicho sitio web para acceder y hacer búsquedas de datos a través de la herramienta interactiva de LAPOP *data playground*. Las bases de datos del proyecto también pueden accederse a través de instituciones "depositarias de datos" y suscriptoras en las Américas. A través de tales prácticas de acceso abierto y de la extensa red de colaboradores, LAPOP trabaja para contribuir a la búsqueda de la excelencia en la investigación de la opinión pública y a las discusiones en curso sobre cómo los programas y las políticas públicas relacionadas con la gobernanza democrática pueden mejorar la calidad de vida de las personas en las Américas y más allá.



VANDERBILT
UNIVERSITY®

LAPOP
Vanderbilt University
PMB 0505, 230 Appleton Place
Nashville, TN 37203-5723, US
www.LapopSurveys.org